

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2019 – 2021

Tesis para obtener el título de Maestría de investigación en Comunicación y Opinión
Pública

Representaciones discursivas sobre el ELN. Un estudio sobre el discurso de la
información en el Espectador y Semana

Claudia Patricia Cadavid Echeverri

Asesora: Isabel Ramos Ávila

Lectores/as:

Palmira Chavero Ramírez

Daniel Botero Arango

Quito, noviembre de 2023

Dedicatoria

In memoriam a Ana Judith (mi bisabuela), Sebas, Joaco y Pacho que en medio de la pandemia se fueron de este mundo terrenal.

Índice de contenidos

Resumen	9
Agradecimientos	10
Introducción	12
Capítulo 1. Marco teórico	15
1.1.	15
1.2.	18
1.3.	21
1.4. Estado del Arte	24
Capítulo 2. Contexto	28
2.1. Magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán	29
2.2. Periodo de La Violencia, Guerrillas del Llano, dictadura militar y Frente Nacional	31
2.3. Orígenes del conflicto social y armado en Colombia	35
2.4. “Pasaron de los libros a las armas”: configuración del ELN	37
2.5. La toma de Simacota	38
2.6. Camilo Torres y el ELN	40
2.7. El ELN hoy	41
2.8. Estructura del ELN, presencia territorial y diálogos de paz	44
2.9. Semana	49
2.10. El Espectador	50
Capítulo 3. Metodología	52
3.1. Etapas de Análisis	55
3.2. Exploración general:	55
3.3. Definición del objeto de análisis	56
3.4. Rastreo de prensa digital	58
3.5. Construcción de la línea del tiempo	59
3.6.	65

3.7.	66	
Capítulo 4. Análisis		70
4.1. Temas		70
4.1.1. Secuestro		71
4.1.2. Diálogo de Paz		74
4.1.2.1. Cese al Fuego		75
4.1.2.2. Participación de la Sociedad		79
4.1.2.3. Dificultad del Proceso de Paz		82
4.1.3. Comparación con las FARC		85
4.1.4. Fin de los diálogos		86
4.2. Acciones		89
4.2.1. Acciones de Guerra		89
4.2.2. Acciones de paz		94
4.3. Formas de nominación		96
Conclusiones		99
Referencias		104

Lista de ilustraciones

Tablas

Tabla 3.1. Elementos descriptivos de la noticia	67
Tabla 4.1. Tipificación de las acciones	89

Fotografías

Fotografía 2.1. Discurso de Gaitán en la Marcha del Silencio	29
--------------------------------------------------------------	----

Mapas

Mapa 2.1. Presencia del ELN	46
-----------------------------	----

Diagramas

Diagrama 1.1. Triple Mímesis	19
Diagrama 1.2. Elementos teoría de securitización	24
Diagrama 2.1. Procesos de Paz en Colombia	28
Diagrama 2.2. Estructura del ELN	45
Diagrama 3.1. Etapas de Análisis	55
Diagrama 3.2. Línea del tiempo 2017	61
Diagrama 3.3. Línea del tiempo 2018	62
Diagrama 3.4. Línea del tiempo 2019	63
Diagrama 3.5. Línea del tiempo 2020	64
Diagrama 4.1. Subtemas diálogos de paz	75

Figuras

Figura 4.1. Secuestro como condicionante a los diálogos	71
---------------------------------------------------------	----

Figura 4.2. Cubrimiento caso Odín Sánchez Semana	71
Figura 4.3. Cubrimiento caso Odín Sánchez El Espectador	72
Figura 4.4. Liberación de secuestrados, condiciona diálogos con ELN	73
Figura 4.5. Eln busca el cese al fuego y hostilidades, antes de la visita del Papa	75
Figura 4.6. ELN espera que visita del papa Francisco despeje la pista de un cese al fuego bilateral	75
Figura 4.7. Milagro papal	76
Figura 4.8. Doce días de tregua del ELN, ¿un gesto insuficiente?	78
Figura 4.9. ELN anuncia cese al fuego en Semana Santa y el comisionado de paz responde sin fe	78
Figura 4.10. Mesa de Gobierno y ELN escuchó a más de 200 organizaciones	80
Figura 4.11. Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va	80
Figura 4.12. Indígenas awá convocan diálogo con ELN e instan al Gobierno a retomar proceso con la guerrilla	81
Figura 4.13. Campesinos del Atrato le piden a Duque que restablezca los diálogos con el Eln	81
Figura 4.14. Cinco razones para no creer en el proceso con el ELN	83
Figura 4.15. Paz con el ELN: esa flor ya no retoña	83
Figura 4.16. Diálogo con el ELN está empantanado	84
Figura 4.17. La mesa de diálogos quedó atrapada	84
Figura 4.18. Noruega dice que como garante del proceso con el ELN debe cumplir con los protocolos	87
Figura 4.19. Ejército neutralizó 115 guerrilleros del Eln en el suroriente de país	89
Figura 4.20. Muere jefe del Eln durante operación del Ejército en el Catatumbo	90
Figura 4.21. Francotirador asesinó a teniente del ejército	91
Figura 4.22. Atentado a oleoducto afecta a Guamalito, Norte de Santander	91
Figura 4.23. Desastre ambiental: río se tiñe de negro por ataque del ELN	91

Figura 4.24. Ríos de petróleo: el ELN y su guerra contra el agua	92
Figura 4.25. Eln detrás del secuestro del padre del alcalde de El Carmen, en Norte de Santander	92
Figura 4.26. Los secuestradores del ELN	93
Figura 4.27. En libertad ocho personas que habían sido secuestradas en Nóvita, Chocó	94
Figura 4.28. Eln “en disposición de acordar un nuevo cese” con el Gobierno	94
Figura 4.29. "Les ordeno desde hoy cesar todo tipo de ofensivas militares": Gabino al ELN	95
Figura 4.30. Eln pide dialogar con las víctimas de Machuca	96
Figura 4.31. Nube de palabras formas de nominación El Espectador	97
Figura 4.32. Nube de palabras formas de nominación Semana	98
Figura 4.33. ELN, el nuevo enemigo	98

Declaración de cesión de derecho de publicación de tesis

Yo, Claudia Patricia Cadavid Echeverri, autora de la tesis titulada “Representaciones discursivas sobre el ELN. Un estudio sobre el discurso de la información en El Espectador y Semana”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre 2023.

Claudia P Cadavid E

Firma

Claudia Patricia Cadavid Echeverri

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo principal analizar las representaciones discursivas sobre el ELN que construyeron en los medios de comunicación *El Espectador* y *Semana* entre los años 2017 y 2020, durante los cuales se llevaron a cabo los diálogos de paz entre el Gobierno y ELN. Para alcanzar este objetivo se retomaron conceptos de Bourdieu (1990), Champagne (1998) y Narváez (1999) con el fin de entender el relacionamiento entre los campos político, económico y periodístico. Asimismo, se hace énfasis en las representaciones discursivas que se construyen en la máquina mediática tomando como referencia a Charaudeau (2003).

Tanto en la teoría como en la metodología se abordó el Análisis Crítico del Discurso con elementos de Van Dijk (1990, 1997, 2005) y Pardo Abril (2005). En esta línea el corpus de análisis construido estuvo conformado por 1.229 noticias, de las cuales 747 son de *El Espectador* y 482 de *Semana*, todas publicadas entre los años 2017 y 2020.

Finalmente, con el trabajo se logran dos conclusiones principales; en primer lugar, que la representación discursiva construida por *Semana* gira alrededor del “ELN como nuevo enemigo”. Y, en segundo lugar, *El Espectador* enfatiza en la dificultad de negociar con ELN, pero lo reconoce como un actor político con el igual es necesario hacerlo.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera hacer un reconocimiento a mi historia personal antes de llegar a FLACSO. Me gustaría agradecer a mi alma mater, la Universidad de Antioquia, donde me formé como socióloga e investigadora; en especial al Grupo de Conflictos, Violencias y Seguridad Humana donde he conocido a mis mejores amigas, amigos, colegas e investigadoras(es) comunitarias(os) que comparten conmigo la pasión por investigar.

En segundo lugar, a FLACSO Ecuador por haberme otorgado una beca y haber hecho realidad el sueño de estudiar una maestría con la tranquilidad de que siempre tendría un techo y un plato en mi mesa, especialmente en un país que no es el mío. Asimismo, por haberme permitido ejercer el rol de representante estudiantil en la continua defensa de educación pública y de calidad.

Quiero agradecer también a los y las docentes de la Maestría de Comunicación y Opinión Pública; a la profesora Palmira por tener la paciencia, dulzura, el espacio abierto para el diálogo, la disposición para la resolución de dudas y tener siempre la palabra precisa. A la profesora Susana por continuar avivando la esperanza de una academia comprometida con la transformación social. Al profesor Mauro Cerbino por sembrar la duda que nos permite seguir cuestionándonos como investigadoras(es), es decir, no dar nada por sentado. Al profesor Werner Vásquez por la paciencia que tuvo con mis preguntas en cada sesión de clase. Al profesor Fernando Casado por abrir la puerta hacia la comunicación política. Al profesor Marco Panchi por enseñar desde la humildad y desde la lógica y la sensación de que somos pares. Y, por último, pero no menos importante, a mi asesora Isabel Ramos con quien pude compartir el sueño de hacer posible esta tesis, quien siempre me dio ánimos de continuar, de tener más seguridad en mí y quien además siempre confió, incluso más que yo misma, en que haría un gran trabajo.

A mis compañeras y compañeros del Comité Estudiantil, Paula, Wendy, Jorge, José, Andrea, Tamara y Carla, con quienes trasnoché y asumimos diversos roles para continuar ejerciendo el cogobierno en FLACSO. A mis compañeras y amigas Vane, Karlita, Anita y Andre con las cuales tejimos una relación transnacional. A mis compañeras y compañeros de maestría Ale, Dayan, Xime, Alejandro, Dial, Karito y Luis, con los que compartimos risas, sueños, clases y cervezas.

Finalmente quiero agradecer a Santy, Freya y Apolo, mi familia ecuatoriana que hizo de Ecuador mi hogar. A mi mamá, mi papá, mi hermano y Dulce, quienes siempre me han apoyado en mis sueños de estudiar y han entendido la distancia incluso mejor que yo. A mis amigas Fer, Ali, Jenni, Vane, Mari y Mile quienes me acompañaron y me escucharon a pesar de la distancia. A Nati por leer de manera juiciosa y darme sus recomendaciones. A mis terapeutas Carlos, Daniela y Sofía porque sin su acompañamiento no hubiera sido posible esta tesis.

Introducción

La historia de Colombia ha estado marcada por el conflicto armado desde comienzos del siglo XX. Los medios de comunicación han tenido un rol fundamental para la construcción de este relato al ser casi tan antiguos como el mismo conflicto. Este es el caso de *Semana*, que nació en 1946, y *El Espectador*, que se originó incluso antes de la Guerra de los Mil Días, en 1887.

Los medios de comunicación han tenido variaciones con el transcurso del tiempo; sin embargo, se ha mantenido la creación y fortalecimiento de lazos y relaciones entre los campos político, económico y periodístico. En Colombia, puntualmente, se ha evidenciado una relación directa y estrecha entre los grupos económicos y los medios de comunicación (radio, televisión, prensa tradicional y digital). Estos grupos mediáticos y las familias propietarias de los mismos son: Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, Organización Ardila Lule, el Grupo Empresarial Santo Domingo – Valorem, Grupo Empresarial Gilinski, Familia Galvis, Prisa, Grupo Nacional de Medios, Familia Gómez y Hernández, entre otras.¹

El estudio de la comunicación y la violencia ha sido de particular interés en algunos países latinoamericanos, como es el caso de Colombia. En estas investigaciones se encontraron tres líneas que sugieren Bonilla y Tamayo (2017): la primera es la cobertura informativa en el contexto de conflicto armado y la violencia política; la segunda son los contenidos, la naturaleza y las formas de violencia en la programación de los medios; y la tercera es la influencia de la violencia mediática en las audiencias. Nosotras² nos inscribimos en esa primera línea de cobertura informativa, en un contexto de conflicto armado.

Así, el objetivo de esta investigación es analizar las representaciones discursivas sobre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) que se construyeron en las piezas informativas y de opinión en los medios de comunicación *El Espectador* y *Semana*, y las negociaciones de paz con el Gobierno, llevadas a cabo entre el 2017 y 2020.

La importancia de esta investigación radica en que han existido pocos estudios que, desde las comunicaciones, se pregunten sobre el conflicto armado y menos aún sobre el ELN. También que es un trabajo que da contexto de la primera negociación con este actor armado, un precedente fundamental para la continuación de la construcción de paz en Colombia.

¹ Según información de (Felcolper 2016)

² Se escribirá nosotras para referirnos al trabajo colectivo realizado entre la asesora Isabel Ramos y la estudiante Claudia Cadavid

Partimos de la premisa de que este no es un estudio de carácter cuantitativo. Tampoco se pretende estudiar a fondo la historia del ELN, ni será un estudio de agenda *setting* o *framing*. Con esta investigación buscamos hacer énfasis en cómo los medios mencionados construyen representaciones discursivas sobre el ELN; es decir, el foco está puesto en los medios.

En un primer momento, para el desarrollo de la investigación se establecieron las categorías clave que nos permitieron ubicar a los medios de comunicación como actores en el campo político y económico, a través de conceptualizaciones de Bourdieu (1995), Champagne (1999) y Narváz Montoya (1999).

Asimismo, en el primer capítulo se desarrolló el concepto de representaciones discursivas, entendiendo desde Charaudeau (2003) a los medios de comunicación como una máquina mediática de fabricación de sentido social. Esta máquina mediática se entiende desde un acto comunicativo de intercambio entre dos instancias, una de enunciación y la otra de recepción. Existen también tres lugares de pertenencia de esta: el primero, condiciones de producción; el segundo, construcción del discurso; y el tercero, lugar de interpretación. Los dos primeros corresponden a esta etapa de enunciación, siendo el producto el centro de la investigación; es decir, el lugar de la construcción del discurso.

Se entiende el producto como la pieza informativa que será analizada a partir del Análisis Crítico del Discurso, abordado desde los aportes teóricos de Van Dijk (1997) y Charaudeau (2003), así como los metodológicos de Pardo Abril (2013). Para ello se establecieron siete momentos: 1. Exploración general. 2. Definición del objeto de análisis. 3. Rastreo de prensa digital. 4. Elaboración de la línea del tiempo. 5. Construcción del corpus de análisis. 6. Desarrollo de la matriz de análisis. 7. Análisis e interpretación.

En el rastreo de prensa inicial entre el año 2017 y 2020 encontramos un total de 2.134 piezas informativas. De estas, 1.298 corresponden a *El Espectador* y 836 a *Semana*. Con la apuesta de lograr analizar el periodo de manera amplia, pero a la vez de delimitar el corpus de análisis, construimos una línea del tiempo que nos indicó hechos relevantes del período. Como segunda estrategia, definimos los criterios de priorización de las noticias; asimismo, delimitamos el objeto de análisis: en las noticias será el título y el lead, mientras en los artículos de opinión será toda la pieza informativa. En ese sentido, el corpus final está compuesto de 1.229 noticias, de las cuales 747 son de *El Espectador* y 482 de *Semana*, en ambos casos publicadas entre 2017 y 2020. Reconocemos que es un corpus extenso, pero a la

vez denotamos que estas piezas informativas cumplieron con cada uno de los criterios construidos y con la priorización de hechos en la línea del tiempo; también consideramos que la construcción de este corpus apunta hacia la posibilidad de desarrollar este estudio en investigaciones futuras de una mejor manera.

En el segundo capítulo de la investigación abordamos el contexto, partiendo desde un punto de inflexión de Colombia que marcó la época de La Violencia: el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Luego avanzamos en comprender el surgimiento de las guerrillas y la lucha armada insurgente en Colombia; de allí se desglosa la historia del ELN para aterrizar en el período de pos-acuerdo (2017 – 2020) tras los diálogos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP). Finalmente se contextualiza en este último periodo el inicio de los diálogos entre el Ejército de Liberación Nacional y el Gobierno, su congelamiento y posterior finalización.

Además, en este trabajo caracterizamos a los medios de comunicación *Semana* y *El Espectador*, entendiendo que también surge la inquietud futura por estudiar a profundidad los medios de comunicación desde la posibilidad de entrevistar a los productores de la información.

Por último, en el capítulo cuatro se encuentra el análisis de resultados de este trabajo, a partir del desglose de los objetivos de la investigación: primero, describir las formas de nominación y calificación al ELN; segundo identificar la tematización usada por *Semana* y *El Espectador*; y tercero, caracterizar las acciones del Ejército de Liberación Nacional representadas discursivamente en las piezas informativas de la cobertura del conflicto armado colombiano y la negociación de paz, entre los años 2017 y 2020.

Capítulo 1. Marco teórico

El estudio alrededor de los medios de comunicación se ha realizado a través de diferentes perspectivas teóricas. El siguiente capítulo está dedicado al marco teórico en el cual nos centraremos en varios aspectos importantes, desde el rol que juegan los medios en los diferentes campos de la sociedad, hasta la pieza informativa como producto de estas interacciones previas entre campos y de lo que denominaremos más adelante como la ‘máquina mediática’.

En la presente investigación entendemos los medios de comunicación como agentes del campo político, no como agentes externos, por ende, será fundamental indicar en qué medida y de qué manera tejen relaciones los medios con los actores políticos y económicos en cada contexto. Los medios de comunicación se encuentran atravesados por las condiciones sociales, políticas y económicas; es por ello por lo que, siguiendo a Champagne (1998), se reconoce que existe una doble dependencia entre los distintos campos. Entendiendo esto, pasaremos a comprender la noticia como un producto de la máquina mediática con aportes de Charaudeau (2003) y Van Dijk (1990), reconociendo la importancia del discurso en la construcción de las representaciones discursivas y de imaginarios sociales.

Por último, encontraremos un estado del arte donde se abordarán las principales investigaciones sobre análisis del discurso, medios de comunicación y contextos de conflicto armado.

1.1. Los campos político, económico y periodístico

El mundo social, desde Bourdieu (1990), se entiende como un sistema de posiciones sociales en el cual se configuran las unas en relación con las otras. Por lo tanto, el valor de una posición social es medido a través de la distancia social que disgrega las posiciones superiores o inferiores (por ejemplo, la posición de jerarquía entre un editor de prensa y un periodista). Esta jerarquía no corresponde a un orden social, como lo plantearía Durkheim, sino a un sistema global de espacios sociales que están constituidos por conjuntos de posiciones que se separan o convergen a partir de la distancia social en un campo específico, característica en las sociedades modernas.

El campo entonces es definido como el espacio de juego donde existen reglas, apuestas, objetivos, intereses propios y, por supuesto, jugadores y jugadoras, quienes entran a sus arenas dispuestos a jugar. El campo es una construcción social, arbitraria y artificial, un artefacto que nos ayuda a organizar y a entender el mundo social. Según Bourdieu y

Wacquant (1992) en un campo existe, por un lado, algo que está en juego (*en-jeux*), y por otro, tenemos la *ilussio* o la apuesta de los jugadores. Lo anterior determina la actitud de estos durante la contienda, la cual puede ser “algunas veces con ferocidad, sólo en la medida en que coinciden en su creencia (*doxa*) en el juego y en lo que se juega, a lo que atribuyen un reconocimiento fuera de todo cuestionamiento” (Bourdieu y Wacquant 1992, 88). En otras palabras, existe una tensión entre lo que se puede ganar y el riesgo de lo que se puede perder. Esta teoría de los campos nos adentra en la comprensión de la manera a través de la cual el mundo social se configura en escenarios como el político, económico, intelectual, artístico, cultural, periodístico etc. A pesar de que cada uno de ellos funciona de acuerdo con sus propios intereses y recursos, existen relaciones que se dinamizan de acuerdo al contexto y a lo que está en juego.

Según Charaudeau (2003, 13) los medios de comunicación no son una instancia de poder por sí mismos, sino que dependen de otras para ejercerlo. Lo anterior se complementa con la mirada de Champagne (1998, 238) que establece su lugar de importancia dentro del campo de poder orientado a la capacidad de construir una visión del mundo. Así, vemos que ambos autores coinciden en el poder simbólico que poseen los medios de comunicación y su dependencia de otros estadios como los mencionados anteriormente.

En esa misma línea, Bourdieu (1995) evidencia la estrecha relación que existe entre los campos político y periodístico.

Aunque los agentes comprometidos en el campo periodístico y en el campo político participen de una relación de competencia y lucha permanente y aunque el campo periodístico esté, en cierto modo, englobado dentro del campo político (en el seno del cual ejerce efectos muy poderosos), estos dos campos comparten el hecho de estar sujetos muy directa y estrechamente al imperio de la sanción del mercado y del plebiscito (60).

Los medios de comunicación, como campo periodístico, han estado constantemente en una búsqueda de autonomía. A este objetivo se le imponen, como primer obstáculo, las exigencias políticas, y como segundo, la dependencia de las lógicas económicas del mercado, lo que los convierte en una suerte de empresas y entra en conflicto con las “necesidades propias de la producción de la información” (Champagne 1998, 242). Como consecuencia, “los periodistas están estructuralmente condenados a trabajar bajo presiones políticas y/o económicas” (Champagne 1998, 239) dificultando el proceso de autonomía y fortaleciendo la dependencia de los otros campos.

Champagne (1998, 240) hace alusión a dos tipos de sistema de prensa. Uno es el que depende del Estado, predispuesto a servir al poder de turno; el otro es el que se basa en el modelo de empresa económicamente rentable. Esto no quiere decir que un tipo de prensa excluya al otro, sino que existe una interdependencia del campo periodístico con los otros dos. Lo anterior hace explícita la necesidad de revisar el tipo de relacionamiento que se establece entre ellos en cada contexto.

En la misma línea, Charaudeau (2003) reconoce que los medios de comunicación están dentro de una lógica comercial. Se trata de empresas que funcionan dentro del campo económico de tipo liberal y que se encuentran en competencia con otras empresas que tengan la misma finalidad. En medio de esta lógica del campo económico en la que se ve inmersa la máquina mediática, existen dos propósitos que se contraponen: la información y la captación.

El propósito de la información “consiste en hacer conocer al ciudadano lo que ha ocurrido o está ocurriendo en el mundo de la vida social” (Charaudeau 2003, 86). El propósito de la captación está orientado hacia la seducción y persuasión del interlocutor o destinatario; este último objetivo no pasa tanto por el “hacer saber” del primero, sino por el “hacer sentir”.

En muchos casos, esto tiene como consecuencia la espectacularización de la información y pone en tensión la credibilidad con la captación. Charaudeau (2003) reconoce que los medios son conscientes de esto y por lo tanto siguen las reglas del juego del campo, las cuales navegan precisamente entre estos dos asuntos, la credibilidad y la captación, según su ideología y el carácter de los acontecimientos.

Con el contexto del funcionamiento de la máquina mediática con relación al campo económico, es importante también reconocer el rol del campo político. Como mencionamos anteriormente, la ideología juega un rol fundamental en la construcción de los productos comunicativos, entendiendo el estudio de la ideología desde Thompson (1990) como “las formas en que se construye y se transmite el significado mediante formas simbólicas de diversos tipos”. Así, en el caso puntual de esta investigación, queremos analizar si la ideología afín a los medios de comunicación de estudio contribuye a un tratamiento mediático del conflicto armado desde la continuación de la guerra, o a la construcción de una comunicación desde la apuesta por la paz.

Desde la perspectiva de Van Dijk (2000) las ideologías establecen vínculos entre el discurso y la sociedad, y son entendidas además como una contraparte cognitiva del poder. En este sentido, la relación entre discurso e ideología son intrínsecas, es por esto que el discurso es

necesario para la reproducción de las ideologías. Por este motivo, el análisis crítico del discurso se hace fundamental para entender la reproducción, o no, de los discursos alrededor del conflicto y de la paz en los medios de comunicación, al ser estos actores del campo político, económico y periodístico, fundamentales para la apuesta de construcción de paz en un país como Colombia.

Para ello tomaremos en cuenta los conceptos que propone Van Dijk (2000) como son acción, poder e ideología, y las categorías contexto, tema, tópico, actores y formas de nominación, las cuales desarrollaremos de manera más detallada en el capítulo metodológico.

Por su parte, el contexto es un aspecto clave que según Van Dijk (1997) necesitamos conocer para comprender de manera adecuada el suceso, la acción, el discurso o la noticia. Como parte del contexto se encuentran los participantes, sus roles y propósitos, entendiendo como participantes a los medios de comunicación. El contexto entonces es definido como “la estructura de aquellas propiedades de la situación social que son sistemáticamente (es decir, no casualmente) relevantes para el discurso” (Van Dijk 1997, 32) o, en nuestro caso, la pieza informativa.

Para el análisis de la pieza informativa deberemos conjugar, según Van Dijk (1990), dos dimensiones: las textuales que muestran las estructuras del discurso en distintos niveles de descripción y las contextuales que relacionan estas descripciones estructurales con distintas propiedades del contexto, como las representaciones o procesos cognitivos.

1.2. Los lugares de la máquina mediática, la construcción del discurso y la noticia

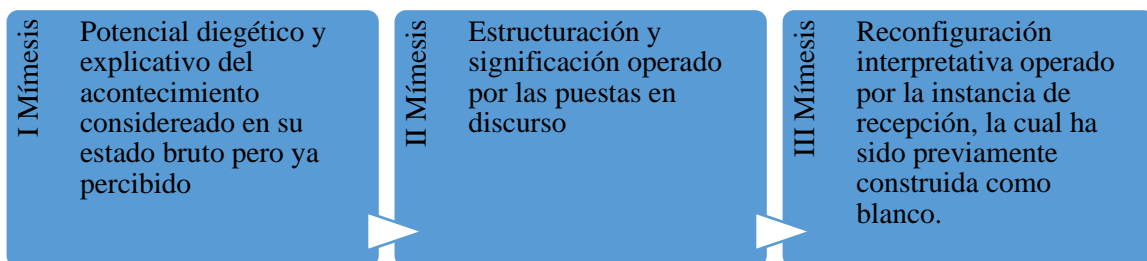
En este punto, avanzamos de entender el campo social y los relacionamientos entre los diferentes campos para adentrarnos en la comprensión del campo periodístico y los procesos a través de los cuales se construye una noticia.

Según Charaudeau (2003) la máquina mediática está compuesta por tres lugares: el primero es el de las condiciones de producción que se encuentra representado por el productor de la información, es decir el medio de comunicación. El segundo es el lugar de construcción del discurso; aquí es donde están las condiciones semiológicas de la producción, es decir donde se conceptualiza qué se quiere decir con el discurso y se conjuga con los medios técnicos que se poseen. En este espacio se encuentra el producto mediático en sí. Por último, el tercer lugar es el de la interpretación; aquí se encuentra el “destinatario ideal” y es el espacio donde se consume la información mediática, así como donde se expresan los efectos producidos en quien recibe la información.

Para nuestra investigación el primero de los espacios nos servirá para situar, tangencialmente, al productor de la información, a los medios de comunicación seleccionados (*Semana y El Espectador*), y su relacionamiento con los otros campos y con el contexto. Por otra parte, haremos mayor énfasis en el segundo espacio, pues este materializa el producto (la pieza informativa) y es el lugar de la construcción del discurso donde se producen los “efectos posibles que surgen como un eco de los efectos propuestos por la instancia de enunciación y representan los posibles interpretativos para la instancia de recepción” (Charaudeau 2003, 25 - 26). Finalmente, reconocemos que enfocarnos en el tercer espacio desbordaría nuestra investigación, pues este se pregunta por los receptores o el público al cual va dirigida la información, lo cual podría representar otro objeto de análisis para futuras investigaciones.

Es así como en la conjugación del primer y segundo espacio se da la construcción del discurso informativo y la pieza como producto. Allí existe un proceso de transformación que convierte al “mundo por significar”, donde se encuentra el acontecimiento, al “mundo significado”. Es decir, el acontecimiento por sí solo no significa en sí, sino que solo lo hace cuando se convierte el acontecimiento en discurso y es en este punto donde se gesta la construcción de ese mundo significado. Relacionado con esto se produce una triple mimesis:

Diagrama 1.1. Triple Mimesis



Fuente: Elaboración por la autora (2020) basada en Charaudeau (2003, 166)

El acontecimiento pasa por este proceso de triple mimesis para llegar al producto. Es aquí donde se logra que el acontecimiento “pase de un estado que podemos calificar de ‘bruto’ al estado de mundo mediático construido, es decir, de ‘noticia’” (Charaudeau 2003, 82). La noticia la entenderemos como el conjunto de informaciones que se remiten a un mismo espacio temático, que provienen de una determinada fuente, que tienen carácter novedoso y pueden ser tratadas de diversas maneras.

La noticia también se ha definido como “un ítem o informe periodístico (...) en el cual se ofrece una información sobre sucesos recientes” (Van Dijk 1997, 17). Para complementar esta definición, entenderemos la noticia como “un conjunto de informaciones que remiten a un

mismo espacio temático, que provienen de una determinada fuente, que tienen un carácter de novedad y que pueden ser tratadas de diversas maneras” (Charaudeau 2003, 166).

En la triple mimesis es donde un periodista conceptualiza lo que quiere poner en discurso, organizando la realidad a través de imágenes mentales; esto lo denominaremos como representaciones discursivas, las cuales son transmitidas a través de las noticias e incluso son consideradas como la propia realidad. Sin embargo, son solo un reflejo de la misma, una visión que se construyó de este acontecimiento.

Por otra parte, Charaudeau (2003) apunta que el acontecimiento será seleccionado y construido a partir de tres potenciales: el de actualidad, que se evalúa a partir de la distancia que existe entre el suceso del acontecimiento, la transmisión de la información y en ocasiones está marcado por la inmediatez. El de la socialidad, en el cual se revisa la capacidad de representar lo que sucede en el mundo y cómo esto es de interés para los receptores del discurso informativo. Por último, el de la imprevisibilidad a través del cual se pone en evidencia lo insólito del acontecimiento.

El proceso de fabricación del acontecimiento inicia, desde la perspectiva de Champagne (1999), cuando los periodistas o los medios hacen visible un malestar social. De esta manera el acontecimiento es resultado “de la movilización de los medios alrededor de algo que, durante un cierto tiempo, estos conviene considerar como tal” (Champagne 1999, 54).

Asimismo, Veron (1981) afirma que el acontecimiento es una construcción que los medios de comunicación hacen, en un primer momento, con la información que tienen en sus despachos. A su vez los medios “difunden aquello que le parece que sus clientes pueden explotar mejor” (Veron 1981, 9). Veron (1981) coincide con Champagne (1999) cuando expresa que el acontecimiento sólo existe en la medida en que los medios lo elaboran, es decir, cuando los medios de comunicación hacen visible al acontecimiento desde su óptica. Es así como la fabricación del acontecimiento, que es la base de la noticia, se hace a través de una mirada que construye una realidad.

De esta manera, el espacio temático es entendido como el lugar donde se desarrolla el acontecimiento y las fuentes son las que hacen que el acontecimiento se constituya en discurso informativo. El carácter de novedad se refiere a que la noticia aporte un elemento desconocido para el público hasta el momento de su publicación y el tratamiento depende del manejo lingüístico que se le da con determinada forma discursiva.

1.3. Conflictos, paces y doctrina de seguridad

Dos categorías clave para entender el contexto colombiano son los conflictos y las paces. Aunque aquí no nos proponemos realizar un desarrollo extenso de cada una de ellas, sí las abordaremos rápidamente para entenderlas con relación a nuestro objeto de estudio que son los medios de comunicación.

Los conflictos pueden entenderse desde diversas perspectivas; incluso los conflictos no siempre desencadenan en conflictos armados. Desde una mirada amplia, los conflictos son el paso para las transformaciones y, en esta misma línea, las paces imperfectas son aquellas en las que aún existen conflictos que están en un proceso de transformación para la búsqueda de construcción de paz.

Partiremos de una noción básica del conflicto entendido como “un proceso social que se desarrolla cuando dos o más partes tratan de imponer valores excluyentes dentro de una escasez de posiciones y recursos, con el fin de influir en la conducta de los grupos y determinar así la dirección del cambio social en esos grupos.” (Gúzman, Borda y Umaña 1962, 442). Desde esta interpretación no se entiende el conflicto desde una visión negativa, sino positiva y con capacidad de transformación.

La relación entre conflicto y paz se ha concebido de distintas maneras a lo largo del tiempo. En un inicio se entendió de manera dicotómica; puntualmente en los orígenes del concepto, la paz se contraponía a una clase específica de conflicto. Se entendía la paz como "un equivalente moral y científico a la guerra" (Muñoz y López 2000, 20).

La preocupación en torno al concepto de paz se ha vinculado tradicionalmente con el concepto de guerra, pues ambos conceptos, según autores como Muñoz y López (2010), aparecieron coetáneamente y siempre han estado ligados. Sin embargo, han sido los estudios de la guerra los que han predominado en el mundo académico y científico, por lo que la paz como idea solo empezó a concebirse ante la complejidad en la que se encontraban las sociedades. “Comenzó a surgir dando coherencia a las prácticas sociales y ha estado siempre presente a partir de esos momentos” (Muñoz 2001, 25). Solo hasta después de la Segunda Guerra Mundial se empezó a considerar como un objeto susceptible de estudio científico.

En esta lógica, la paz ha sido concebida tradicionalmente desde dos extremos: por un lado se ha visto de manera negativa como la ausencia de guerra. Por otro, a partir de la década de los sesenta, se entendió como “el resultado de una construcción consiente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y

socialmente de generar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas” (Muñoz, 2001, p. 29). Esta última es la paz positiva.

El estudio de este concepto ha partido desde un carácter dicotómico entre paz positiva y paz negativa, dejando por fuera todas las iniciativas en aras de la construcción de paz, la cual “se concibe como un proceso a largo plazo, en el que están inmersos diversos actores, iniciativas y actividades” (Hernández 2009, 178).

Si bien la paz imperfecta podría situarse en medio de tal dicotomía, no se puede limitar a eso. La paz imperfecta transgrede significativamente sus presupuestos, pues reconoce que está inmersa en la conflictividad, haciendo de esto algo positivo, y declara que siempre es susceptible de mejoramiento; es decir, no se sitúa en ninguno de los dos extremos, pero tampoco permanece rígida y estática mediando entre ambos.

Aterrizando en el contexto de los medios, es de interés de esta investigación analizar si las representaciones discursivas alrededor del actor se acercan a construcciones de la noción de paz o se enmarcan en el conflicto. Para este propósito es pertinente reconocer la política y doctrina de seguridad que ha adoptado Colombia desde la Doctrina de la Seguridad Nacional.

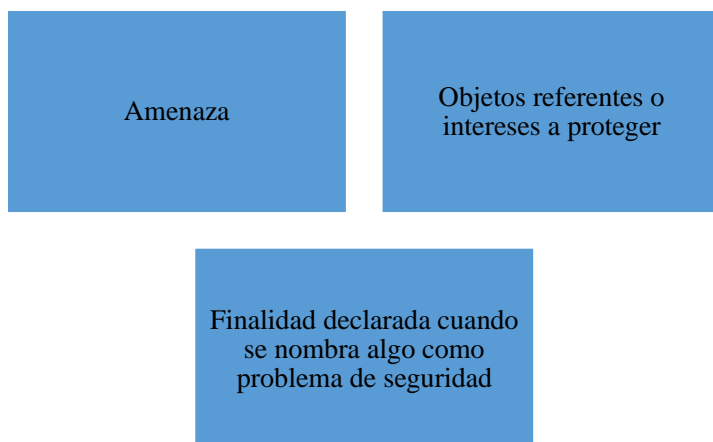
Los enfoques más reconocidos según Mesa (2015) son: 1. Seguridad pública, cuyo objeto referente es el Estado y las instituciones que lo integran. Suele implicar labores a cargo de la Fuerza Pública, orientadas al control territorial. 2. Seguridad Ciudadana, enfocada en la defensa de las personas frente a amenazas como los delitos en las calles. 3. Seguridad Humana, que tiene su centro en la protección de los derechos y promoción del bienestar integral de las personas.

Cada uno de estos enfoques implica una visión diferenciada alrededor del significado de proveer seguridad. Por ejemplo, la seguridad pública entiende que proveer seguridad requiere, principalmente, enfrentar situaciones que amenazan atributos del Estado como el territorio. Mientras tanto, la seguridad ciudadana entiende que dicha provisión comprende una serie de actividades orientadas a la reducción efectiva y a la mejora en la percepción de los ciudadanos sobre la comisión de ciertos delitos. Finalmente, la seguridad humana entiende que proveer seguridad es sobretodo un asunto de garantía de derechos y desarrollo para las comunidades.

Partiendo de la teoría de la securitización desde los desarrollos que ha realizado la Escuela de Copenhague, concluiríamos que cada uno de estos enfoques permite construir problemas y visiones sobre la seguridad, los cuales también aportan a la configuración de modelos y

doctrinas en dicho ámbito. En la securitización podríamos identificar tres elementos (Wæver, 2011; Mesa, 2015) que se pueden sintetizar de la siguiente manera:

Diagrama 1.2. Elementos teoría de securitización



Fuente: Elaboración por la autora (2022) basada en Wæver, (2011) y Mesa (2015)

La amenaza refiere a la selección de un hecho, situación u actor que representa un peligro frente a un interés fundamental u objeto referente. La entidad de la amenaza no debe ser necesariamente lesiva, pero se requiere, sobre todo, que aparezca lesiva para aquellos intereses más relevantes que determinan la existencia de una sociedad. Por ello, los estudios críticos de seguridad hablan de amenazas existenciales.

Los objetos referentes para proteger los entendemos como aquellos bienes o intereses que se busca preservar y sobre los cuales se ciernen las amenazas. La finalidad declarada al momento en que se nombra algo como un problema de seguridad corresponde a los propósitos declarados cuando se decide securitizar una situación o un actor. Puede haber otras finalidades, latentes u ocultas, pero siempre hay una finalidad declarada expresamente. Por ejemplo, cuando se afirmó que el comunismo representaba un problema de seguridad nacional se pretendía proteger la civilización occidental y las formas de la democracia liberal.

1.4. Estado del Arte

La búsqueda de antecedentes para esta investigación la realizamos a través de varias categorías de pesquisa para delimitar los estudios alrededor del conflicto armado en Colombia, pues al ser un conflicto prologando y de múltiples actores armados, la producción de conocimiento alrededor de este ha sido muy extensa. Incluso, según Jaramillo (2014), entre los años 1986 y 1987 varios intelectuales fueron invitados por el Gobierno de Virgilio Barco a indagar por las violencias y establecer cuáles eran sus causas. Este grupo de intelectuales fue

nombrado como los violentólogos, quienes además escribieron el tradicional libro *Colombia: violencia y democracia* (1987).

Los criterios de búsqueda para esta investigación fueron artículos, libros, tesis de maestría y doctorado que abordaron temáticas de análisis del discurso, conflicto armado y medios de comunicación. Posterior a la lectura de algunos materiales encontrados, decidimos delimitar aún más la pregunta a un solo actor armado: el Ejército de Liberación Nacional. Por ende buscamos producciones científicas sobre este grupo en específico.

Con relación a los primeros criterios de búsqueda, encontramos distintos productos académicos que en su mayoría responden a la categoría de construcción del enemigo y al conflicto armado en general.

En esta línea, cuando nos enfocamos en investigaciones producidas sobre el ELN, encontramos a Medina Gallego, un autor clave que escribió el libro “ELN: una historia contada a dos voces: entrevista con el cura Manuel Perez y Nicolas Rodriguez Bautista, Gabino” del año 1996. En este relata la historia de la conformación del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Por su parte, “Historia de las ideas políticas (1958-2018)”, publicado en el año 2020, es un recuento de la trayectoria político militar del ELN; en él se detalla cuál ha sido la propuesta de país de esta insurgencia y cómo esto influye en la marcación de ciertas distancias a la hora de lograr una salida negociada al conflicto.

Hay otros estudios que abordan el proceso de paz del ELN y lo describen como un proceso difícil, en el cuál vieron, en su momento, una imposibilidad de salida negociada al conflicto armado. Este es el caso de “Desatar un nudo ciego. Una mirada al ideario de paz del ELN”, escrito por Velandia (2020), quien fue detenido desde el año 1994 hasta el año 2004. Ese mismo año se desmovilizó y, como excomandante del ELN, se transformó en un actor relevante para todas las negociaciones de paz entre el Gobierno y este grupo. De hecho, en el último proceso fue nombrado como Gestor de Paz.

La mayoría de estos autores abordan los diferentes intentos de procesos de paz desarrollados entre el Gobierno colombiano y el ELN. Entre lo encontrado se destaca: “Guerra o solución negociada ELN: origen, evolución y procesos de paz”, de Vargas Velásquez (2006); “Conflicto sin final, espejismo de la paz. Diálogos exploratorios en el Gobierno de Álvaro Uribe con el ELN (2005-2007)”, de Castaño Barrera (2012); y “Una paz sin dolientes: Diálogos del Gobierno - ELN. 1982 – 2019”, de Celis (2020).

También existen investigaciones que corresponden a estudios comparativos entre las FARC-EP y el ELN. Se destacan algunas como la tesis de doctorado “FARC-EP Y ELN. Una historia política comparada (1958- 2006)”, de Medina Gallego (2010); y el artículo “La narcotización del activismo guerrillero de las FARC-EP y el ELN, 1998-2012” (Ríos Sierra (2016).

Algunos productos académicos tuvieron como objeto de análisis los medios de comunicación, el papel de los mismos y el poder mediático. Uno de estos es “Encuadres, violencia y postconflicto en Colombia una revisión del tratamiento del ELN desde los Acuerdos de Paz” de Moreno (2020). Este artículo, además de usar el *framing* y el análisis multivariable en su metodología cuantitativa, aborda el tratamiento del conflicto armado, en especial del ELN, desde los medios de comunicación españoles. En sus hallazgos muestra cómo los medios posicionan al ELN a partir de su supuesta presencia en el territorio venezolano. Es decir, tienen una mirada que se sitúa, principalmente, desde la geopolítica.

Asimismo, se encontró el artículo “Conflicto armado y medios corporativos. El caso del Ejército de Liberación Nacional ELN” de Trujillo (2018), el cual está orientado por la pregunta: ¿Cómo los medios de comunicación corporativos han construido al ELN como sujeto político? El autor no explica su estrategia metodológica, pero en su estudio asegura que existe una despolitización del ELN. A continuación, mencionamos un ejemplo:

En este sentido, la construcción política del ELN, como sujeto político, a través de los medios corporativos es una dinámica de regresión que, contraria a permitirnos comprender su ideología, aciertos, desaciertos y perspectivas – que lo ubiquen en la historia como un actor fundamental a tener en cuenta para la resolución del conflicto político, social y armado que vive Colombia hace más de 6 décadas-, lo despoja de su capacidad de disertación política, dejando de presente exclusivamente la vía armada contra su actuación beligerante (Trujillo 2018, 232).

Desde el enfoque comunicacional, estos dos artículos evidencian diversas formas de abordar la relación entre el conflicto armado, los medios de comunicación y el ELN. A su vez, la actualidad de ambas investigaciones deja ver la importancia que esta organización político-militar está cobrando para los estudios académicos.

Pabón Arévalo (2015) también ha realizado aportes relevantes a los estudios de análisis de discurso. Su artículo presenta un análisis discursivo alrededor del conflicto armado y su desarrollo en los textos de los presidentes Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos durante los años 2002 y 2013. Además, realiza un abordaje cualitativo con el análisis crítico del

discurso y centra su interés en los tres conceptos principales de su estructura conceptual: identidad nacional, poder e ideología.

También hay otros autores como Estrada Gallego (2000) que son clave para entender el lenguaje y discurso de la guerra desde una perspectiva del pensamiento metafórico en la construcción de los imaginarios colectivos e individuales del conflicto colombiano. Gallego dista un poco de la perspectiva de análisis que realizaremos en esta investigación, pero aún así es un referente importante del análisis del discurso de la guerra en Colombia.

Capítulo 2. Contexto

La historia de la segunda mitad del siglo XX en Colombia ha estado marcada por el conflicto armado. Este se ha desarrollado de múltiples maneras y se ha caracterizado por la diversificación de los actores armados en confrontación. Como afirma la Comisión de la Verdad de Colombia (2022), entre 1985 y 2018 se registraron 121.768 personas desaparecidas, 450.666 víctimas fatales y 50.770 secuestradas. Este conflicto armado ha sido el más largo de toda América Latina, lo cual ha influido en que la degradación haya tenido costos muy altos en la vida de las y los colombianos.

Desde 1953 en Colombia ha habido múltiples intentos de salidas negociadas al conflicto armado con los distintos actores vigentes en cada época: las Guerrillas del Llano, el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el proceso de Desarme, Reinserción y Reincorporación (DDR) de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Diagrama 2.1. Procesos de Paz en Colombia



Fuente: Elaboración por la autora (2020) basada en Villarraga Sarmiento (2015)

En el siguiente apartado construiremos un contexto para entender el proceso de paz y de conflicto con el ELN durante el 2017 y 2020, así como el rol que jugaron los medios. Para esto proponemos dividirlo en tres partes. La primera es la historia de la conformación de los grupos guerrilleros y los procesos de paz establecidos con estos. La segunda se enfocará en el

actor de análisis, el ELN, profundizando en su historia, su caracterización, la presencia que tiene en el territorio colombiano, así como en los diversos procesos de paz que se han iniciado con esta guerrilla para aterrizar en el último (2017-2019), el cual también fue suspendido. Por último, se abordará la historia de los medios de comunicación *El Espectador* y *Semana*, indagando en sus propietarios, al tiempo en que se presentan pistas alrededor del desafío que plantea esta investigación: entender cuál es el papel de los medios de comunicación en medio del conflicto social, político y armado y de la construcción de paz.

2.1. Magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán

El 14 de julio de 1947, en una junta de parlamentarios liberales, Jorge Eliecer Gaitán³ fue nombrado jefe único del Partido Liberal.⁴ Durante su precandidatura presidencial, el 7 de febrero de 1948, Gaitán convocó a “la manifestación del silencio. Cada manifestante tenía bandera negra de papel de seda. Llenó la plaza de Bolívar y en su discurso efectista leyó su Oración por la Paz” (Pachón 1973, 18). La marcha fue una denuncia pública frente a la violencia ejercida por el Gobierno de Mariano Ospina Pérez.

En su discurso, Gaitán expresó los vejámenes que había cometido el mandato presidencial de Ospina y finalizó diciendo

Señor Presidente: esta enlutada muchedumbre, estas banderas negras, este silencio de masas, este grito mudo de corazones, os pide una cosa muy sencilla: que nos tratéis a nosotros, a nuestras madres, a nuestras esposas, a nuestros hijos y a nuestros bienes, como querríais que os trataran a vos, a vuestra madre, a vuestra esposa, a vuestros hijos, a vuestros bienes.

En este punto es posible señalar que desde este momento ya existían gérmenes de represión, persecución y asesinato contra el adversario político en Colombia.

³ Político colombiano miembro del Partido Liberal quien fue reconocido como defensor de las causas populares y se abanderó del debate por la Masacre de las Bananeras de 1928.

⁴ Posterior a la muerte por un ataque al corazón de Gabriel Turbay mientras viajaba a París.

Fotografía 2.1. Discurso de Gaitán en la Marcha del Silencio



Fuente: Pachón (1973, 18)

Aún restaba un año y medio para las elecciones nacionales de 1949, cuando el 9 de abril de 1948 ocurrió el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán, candidato presidencial por el Partido Liberal. Este hecho desató lo que se conoce como el *Bogotazo* durante la Conferencia Panamericana. El asesinato de Gaitán ocurrió en el edificio Agustín Nieto, a las afueras de su oficina, y aunque el autor material fue Juan Roa Sierra hasta el momento no se han esclarecido cuáles fueron los motivos. Luego del asesinato de Gaitán, una figura que representaba a las clases trabajadoras y también a una izquierda de corte liberal, el pueblo colombiano decidió salir a las calles de varias ciudades.

La radio fue el medio a través del cual se convocaron las manifestaciones: “Últimas Noticias con ustedes. Los conservadores y el Gobierno de Ospina Pérez acaban de asesinar a quien cayó frente a Gaitán, quien cayó frente a la puerta de su oficina abaleado por un policía. ¡Pueblo, a las armas! ¡A la carga!, a la calle con palos, piedras, escopetas, cuanto haya a la mano. Asaltad las ferreterías y tomaos la dinamita, la pólvora, las herramientas, los machetes. Compañeros del Cauca y de los Santanderes, es preciso hacer relumbrar vuestros machetes que ahora volverán a ser gloriosos, como lo fueron en otro tiempo...” (Alape 2016, 413).

Así como durante la Guerra de los Mil Días la prensa hizo las veces de correo para conversar sobre la guerra, durante estas manifestaciones la radio tuvo un papel fundamental en la transmisión del minuto a minuto. La prensa también estuvo presente, pero desde un cubrimiento que tardaba un día, en el caso de los diarios, y semanas para los semanarios.

2.2. Periodo de La Violencia, Guerrillas del Llano, dictadura militar y Frente Nacional

El Bogotazo fue la puerta de entrada a lo que se denominó el periodo de La Violencia en Colombia que, desde la mirada de Gúzman Campos, Borda y Umaña Luna (1962), tuvo cinco etapas: (I) la creación de la tensión popular (1948 – 1949), (II) La primera ola de violencia (1949 – 1953), (III) La primera tregua (1953 – 1954), (IV) La segunda ola de violencia (1954 – 1958) y (V) La segunda tregua (1958).

La creación de esta tensión popular en 1949 estuvo compuesta por cuatro factores. El primero fue la estabilización del Partido Conservador en el poder luego del asesinato de su contendor político. El segundo fue el uso de la policía o los “chulavitas” para la persecución y el exterminio político. El tercero se trató de la declaración de la resistencia civil por parte del Partido Liberal y la sociedad civil cercana a los ideales de Gaitán. El cuarto fue la conformación de grupos de autodefensas que posteriormente se convertirían en grupos guerrilleros que hacían frente a los conservadores y la policía. A su vez, estos últimos crearon grupos de autodefensas que posteriormente se degeneraron en grupos de bandidos.

En el marco de este contexto se desató la primera ola de violencia que estuvo marcada por masacres, persecución del contendor político, que en este caso eran los militantes del Partido Liberal y personas afines a su pensamiento.

La violencia escaló y “alcanzó un nivel desesperante con motivo de la elección para presidente de la república (1950 – 1954)” (Gúzman Campos, Borda, y Umaña Luna 1962, 44), obteniendo la victoria el conservador Laureano Gómez Castro. Ante la victoria de Gómez, el Partido Liberal afirmó que se trató de una “elección ilegítima, ilegítimos e insólitos sus resultados” (Lleras Restrepo 1955, 303). Ante este panorama, la sociedad civil se organizó en Comités de Resistencias.

En noviembre de 1951, debido a su estado de salud, Laureano Gómez cedió el mandato presidencial mediante decreto a Roberto Urdaneta Arbeláez. “Bajo [su] mando la ola de sangre alcanza dimensiones inconcebibles” (Gúzman Campos, Borda, y Umaña Luna 1962, 45).

A la par se conformaron grupos guerrilleros como las Guerrillas del Llano, las cuales tenían como objetivo defender su vida de los ataques de los policías y “chulavitas”.⁵ Durante una entrevista realizada por Umaña (1975) al General Gustavo Rojas Pinilla, este aseguró que las

⁵ Es una facción armada irregular del gobierno colombiano los cuales tenían vínculos con la Policía Nacional y el Partido Conservador es lo que se conoce como el germen del paramilitarismo en Colombia.

Guerrillas del Llano nacieron por “la persecución que fueron víctimas el Partido Liberal, los alzatistas y ospinistas. (...) El responsable [del surgimiento] de las guerrillas fue el gobierno o, mejor dicho, el Ministro de Gobierno, que manejaba la policía con criterio político”.

Este primer movimiento guerrillero estaba conformado por campesinos y tuvo como principales causas de origen la persecución política y el asesinato de Gaitán (exterminio político). Siguiendo a Calvo Ospina (2016), en el año 1952 se ejecutó la acción militar más fuerte que tuvo como consecuencia el paso de una actitud defensiva a una ofensiva por parte de las Guerrillas del Llano. Luego, ese mismo año se gestó un ataque contra una columna militar en el cual murieron casi cien soldados. Ante el evidente fracaso militar del Gobierno se intentó realizar la primera negociación con esta guerrilla, la cual exigió el retiro del ejército, tierras, créditos y educación gratuita. Sin embargo, el Gobierno se negó al pedido y la represión se intensificó aún más.

En agosto de 1952, luego de que se promulgó la Primera Ley del Llano que proponía luchar por reformas sociales y económicas, las Guerrillas del Llano hicieron un llamado al Partido Liberal para que tomara una postura clara frente a sus apuestas políticas y aspiraciones.

Los llaneros sentían que el Partido Liberal no los escuchaba; al mismo tiempo observaban acercamientos entre dirigentes del partido y dirigentes conservadores. Un aspecto importante para recalcar es que “coincidentalmente, por las mismas fechas los diarios liberales *El Tiempo* y *El Espectador* no publicaban sino noticias que fueran adversas u hostiles a las guerrillas” (Calvo Ospina 2016, 77).

Junio de 1953 fue un mes marcado por el Golpe de Estado y la promulgación de la Segunda Ley del Llano. El 13 de junio se le conoció como el día de los tres presidentes, pues en la mañana Roberto Urdaneta fue el presidente encargado, en el transcurso del día Laureano Gómez retomó el poder y en la noche el General Rojas Pinilla se posesionó, luego de un Golpe de Estado en el que participó una facción del Ejército.

El anuncio de su posesión se hizo a través de la radio: “No más sangre, no más depredaciones en nombre de ningún partido político, paz, justicia y libertad.” Bajo ese lema inició su mandato.

Cinco días después se promulgó la Segunda Ley del Llano, la cual expuso, según Calvo Ospina (2016), un avance en la lucha armada como forma para lograr avances políticos y sociales favorables. Esta ley le confirmó al Partido Liberal la necesidad de deslindarse del accionar insurgente para que se les reconociera como un liberalismo auténtico, distante de las

prácticas de los “salteadores”, “malhechores” y “bandoleros”. Esta última fue una de las palabras que más se usó durante estos años para denominar a los guerrilleros en Colombia.

Durante la dictadura de Rojas Pinilla se les comenzó a dar un trato político a las Guerrillas del Llano. “El general desplegó una gran campaña publicitaria hacia los guerrilleros llamando a la concordia y la paz, con el apoyo de todos los medios informativos. Utilizó la consigna ‘Paz, Justicia y Libertad’, la misma que tenía el cabezote de un periódico de las guerrillas del llano” (Calvo Ospina 2016, 82).

El llamado a la amnistía, propuesto por Rojas Pinilla, sumado a la voluntad política de las Guerrillas del Llano, permitió que entre julio y septiembre de 1953 se desarmaran siete mil guerrilleros a nivel nacional. Así, en este corto tiempo se logró lo que no se pudo lograr antes a través de la ofensiva militar y de los “chulavitas”.

Rojas Pinilla explicó que para la entrega de armas “se les fijó el sitio en el que se debían reunir el día, la hora y el lugar. Ellos llegaron puntualmente todos armados, se formaron en fila y estuvieron listos a entregar las armas” (Umaña 1975, 11). Para ese momento, siguiendo a Pardo Rueda (2004), se estimó que hubo 390 militares y 115 guerrilleros caídos en combate, mientras que las víctimas de la población civil fueron entre diez mil y quince mil.

La segunda ola de la violencia (1954 – 1958) estuvo caracterizada por los conflictos de carácter socioeconómico, más que por rivalidades tradicionales entre partidos. “Los liberales y conservadores vinieron a unirse estrechamente en contra de lo que ellos consideraban la usurpación del poder por los militares” (Oquist 1978, 265). El Gobierno de Rojas Pinilla intentó consolidar su propia base política con los militares y con parte del pueblo que no simpatizaba con alguno de los dos partidos. Al mismo tiempo reprimió a sus opositores liberales y conservadores, así como a parte del pueblo organizado cercano a la izquierda que enarbolaba las banderas de la defensa de la educación y los derechos laborales.

La represión estatal tuvo como resultado la masacre de estudiantes perpetrada en junio de 1954 en Bogotá, así como enfrentamientos entre el ejército y campesinos del Tolima oriental y Sumapaz durante ese mismo año. El régimen de Rojas Pinilla declaró como zonas de “operaciones militares” a los municipios de Villarrica, Iconozo, Carmen de Apicalá, Cabrera, Cunday, Pandi, entre otros más de la región del Sumapaz. A la par, las prácticas paramilitares

siguieron desarrollándose con los denominados “Pájaros”,⁶ quienes cumplieron un rol similar al de los “Chulavitas”.

Las acciones contra la sociedad civil y la represión estatal en general tuvieron como consecuencia el cierre del periódico *El Tiempo* (cercano al Partido Liberal para la época) y la detención de Guillermo Valencia, dirigente del Partido Conservador. Para el año 1955 las medidas de censura implementadas por el Gobierno se reflejaron en la desaparición de *El Tiempo* y *El Espectador*.

A finales de 1956 los dirigentes conservadores y liberales hicieron oposición beligerante y coordinada contra el Gobierno. Esta simbiosis evolucionó en el acuerdo bipartidista que se realizó en España, donde además se encontraba exiliado Laureano Gómez. El acuerdo fue firmado el 17 de marzo de 1957 por el expresidente Gómez (Partido Conservador) y Alberto Lleras Camargo (Partido Liberal), dando paso a la Plataforma del Frente Nacional.

Con este acuerdo se concluyó que “los dos partidos tendrán participación igual en el Gobierno durante los dieciséis años previstos como duración del Frente Nacional, la presidencia de la República será desempeñada por ciudadanos conservadores y liberales en períodos alternados de cuatro años, los cuerpos legislativos serán elegidos en listas paritarias que den igual participación a ambos partidos, todos los cargos públicos serán repartidos en número igual para cada partido y, por último, no se le dará reconocimiento legal a partidos diferentes” (Hernández 2006, 15).

Este acuerdo político garantizó un aparente orden para las élites políticas liberales y conservadoras, pero excluyó tajantemente a cualquier sector político que estuviera por fuera de estas dos orillas. Paradójicamente, con el Frente Nacional se regresó al mismo punto que desencadenó el surgimiento de las Guerrillas del Llano: la exclusión y el exterminio político.

El primer presidente del Frente Nacional fue el liberal Alberto Lleras Camargo (1958-1962), luego el conservador Guillermo León Valencia (1962 – 1966), seguido por el liberal Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) y, para cerrar el período de 16 años, se posesionó el conservador Misael Pastrana Borrero (1970-1974).

2.3. Orígenes del conflicto social y armado en Colombia

En los puntos anteriores hicimos un seguimiento de los hechos que marcaron lo que se denominó el Período de La Violencia en Colombia. Durante este tiempo (1949-1957), según

⁶ “Asesinos a sueldo al servicio del Gobierno Conservador” (Grupo de Memoria Histórica 2013, 112)

el Grupo de Memoria Histórica (2013), se estima que hubo 16.219 personas asesinadas y 321.621 víctimas de desplazamiento forzado.

Para entender el origen y desarrollo del conflicto armado han existido diversas periodizaciones, pero en esta investigación nos basaremos en la del Grupo de Memoria Histórica (2013), la cual propone cuatro períodos: (I) Transición de la violencia partidista a la subversiva (1958), (II) Crecimiento de las guerrillas, surgimiento de grupos paramilitares y propagación del narcotráfico, (III) Recrudescimiento del conflicto armado (1996 – 2005), (IV) Reacomodo del conflicto armado y desarme de algunos grupos paramilitares (2005 – 2012).

En este análisis profundizaremos en la etapa I y II para hacer énfasis en la historia del ELN a partir del surgimiento de las guerrillas y, desde ahí, entender cómo se vivieron las otras etapas hasta el proceso de paz.

En 1958 Colombia vivió el tránsito de la violencia partidista hacia el establecimiento de régimen con el Frente Nacional. Además, hubo intentos fallidos de una reforma agraria en un contexto de exclusión de la sociedad civil, así como el auge de movimientos políticos, agrarios, estudiantiles, obreros y populares urbanos que cuestionaban el acuerdo bipartidista.

El componente militar fue fundamental para el Frente Nacional; incluso, en alianza con el Gobierno estadounidense, se llevaron a cabo estrategias de contención del comunismo ancladas a la represión militar. La doctrina anticomunista o del enemigo externo, que se construyó en la Guerra Fría, “determinó el concepto de seguridad que sirvió de base a la estrategia de la Fuerza Pública y que encontró refuerzo en la exclusión de fuerzas políticas distintas a los partidos tradicionales, sobre la que se erigió el Frente Nacional” (Grupo de Memoria Histórica 2013, 115).

La consolidación del Frente Nacional fue antecedido, a nivel internacional, por las revoluciones de China y Cuba. Como respuesta a este panorama, nació la Alianza para el Progreso, un programa liderado por el presidente estadounidense John F. Kennedy (1961 – 1963). A través de él buscaba “el fomento del desarrollo y las reformas en América Latina” (Grupo de Memoria Histórica 2013, 117). Asimismo, la constitución de las doctrinas contrainsurgentes en los ejércitos latinoamericanos, según Calvo Ospina (2016), pasaron de la ‘defensa del hemisferio’ a una misión de ‘seguridad interna’.

Así, para el año de 1963, una misión especial de los Estados Unidos creó la Escuela de las Américas, el centro donde se instruyó la nueva doctrina militar a los ejércitos latinoamericanos.

En medio de este contexto nacional e internacional, en mayo de 1964 el Gobierno colombiano atacó a un grupo de campesinos alzados en armas que integraban grupos de autodefensas en Marquetalia.⁷ Este hecho precipitó la transformación de las antiguas autodefensas comunistas en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC- que se ubicaron territorialmente en Tolima, Huila y Cauca como forma de resistencia armada campesina frente a la arremetida de la violencia estatal del Frente Nacional.

La recién nacida guerrilla de las FARC fue la respuesta popular “en su primera etapa, al terror instaurado por la hegemonía conservadora, como respuesta a la actitud excluyente del Frente Nacional bipartidista y con el propósito rotundo de luchar con las armas en la mano por la toma del poder para el pueblo” (Medina Gallego 2010, 179).

Siguiendo la cronología del Grupo de Memoria Histórica (2013), en 1965 se realizó la I Conferencia del Bloque Sur de las FARC con al menos cien combatientes. Allí se estableció el programa agrario de las guerrillas de Marquetalia a manera de fundamento explicativo de su origen. Siguiendo a Medina Gallego (2010), el programa estableció cinco puntos: 1. Una reforma agraria revolucionaria 2. Tierra para quien la trabaja 3. Derecho de propiedad y servicios 4. Transición a un gobierno revolucionario 5. Reivindicaciones de las comunidades indígenas. Este programa agrario fue, inicialmente, la bandera de lucha de esta guerrilla y dio cuenta de la procedencia campesina de sus integrantes y de los conflictos alrededor de la tierra en Colombia.

Dos años después se realizó la II Conferencia Guerrillera en la cual se adoptó el nombre de FARC. Para este momento, la guerrilla contaba con la participación de 300 hombres repartidos en seis frentes.

El contexto nacional en el que surgen las FARC es el mismo en el que surge el ELN: una época marcada por el período denominado La Violencia, la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla y la instauración del Frente Nacional. Sin embargo, a diferencia de este primer grupo, el contexto internacional tiene gran relevancia en la conformación del ELN, en lo cual profundizaremos a continuación.

⁷ Durante el proceso de amnistía de Rojas Pinilla se desmovilizaron guerrillas liberales y comunistas, como es el caso de la guerrilla liberal de los llanos orientales que lideró Guadalupe Salcedo, sin embargo, la guerrilla del sur del Tolima se resguardó en algunas zonas y se sostuvieron como autodefensa.

2.4. “Pasaron de los libros a las armas”: configuración del ELN

El contexto internacional en el que surgió el ELN, siguiendo a Medina Gallego (2010), está relacionado con la ola revolucionaria generada en América Latina por la Revolución Cubana. Así también lo afirma Hernández (2006), quien contó que “alentados por la imperiosa defensa de la Revolución cubana, a raíz de la invasión del imperialismo norteamericano a la isla rebelde en 1960 – 1962, 60 jóvenes colombianos viajan el 24 de junio de 1962”.

Estos jóvenes viajaron con una beca para realizar estudios técnicos y profesionales. Ya en Cuba “luego de largas discusiones, once compañeros llegan a la conclusión de regresar a Colombia a impulsar la lucha guerrillera” (Hernández 2006, 24). De estos, siete decidieron conformar la Brigada Pro-Liberación José Antonio Galán en homenaje a la revolución comunera y a través de la cual buscaban formarse “militarmente para de regreso al país impulsar la lucha armada” (Hernández 2006, 24).

En la Brigada eligieron a Fabio Vásquez Castaño como primer responsable del grupo y a Víctor Medina Morón como segundo al mando; con estas claridades planearon su regreso a Colombia estableciendo contactos en ciudades como Bucaramanga y Barrancabermeja.

Al llegar eligieron Santander como el lugar para emprender la primera marcha guerrillera. Este territorio, según Arenas (1971), fue seleccionado por varias razones: las zonas montañosas y selváticas hacen que sea de difícil acceso para el enemigo, cercanía con ríos y facilidad para encontrar provisiones; la presencia de población campesina que había colaborado anteriormente con las guerrillas liberales de Rafael Rangel; y finalmente, como afirma Medina (2010), la posibilidad de controlar la zona petrolera más rica del país, el ferrocarril del Magdalena y el movimiento obrero de mayor importancia a nivel nacional.

Los acercamientos que hicieron con los campesinos de la vereda La Fortunata, en el municipio de San Vicente de Chucurí del departamento de Santander, tuvieron como resultado que el 4 de julio de 1964 partieran “diecisiete campesinos al mando de Fabio Vásquez a iniciar su vida como guerrilleros” (Arenas 1971, 43), constituyendo el primer núcleo del ELN. Empezaron la marcha con mínimos recursos, poco armamento y con la convicción de que la vía armada sería la puerta hacia la transformación.

Los entrenamientos continúan, cada día los sentimos más rutinarios y repetitivos y en nada se diferencian a los juegos de niños. Las granadas que lanzamos son bolas de barro, los tiros son el pum pum que hacemos con la boca y no con el fusil, en los polígonos no hacemos ni un solo tiro, las armas de guerra las conocemos por los dibujos que Carlos hace en un tablero que

luego algunos compañeros las construyen de madera para los entrenamientos; los minados son remplazados por latas o piedras, los cables por bejucos y las baterías por pedazos de palo a los que les incrustamos las tapas del positivo y negativo para practicar las conexiones de los minados en serie y paralelo. (García y Rodríguez 2017, 39).

Luego de esta primera marcha empezaron los entrenamientos militares, la alfabetización para quienes no sabían leer o escribir, así como la formación política e ideológica basada en dos materiales: *El Manual de Táctica Guerrillera* y el *Código del Guerrillero*. Luego de varias semanas de entrenamiento, Medina (2010) afirma que se implementó el juramento de bandera, como se hacía en un ejército regular, con el cual se estableció el compromiso de ir hasta las últimas consecuencias. Esta idea tomó una consigna del movimiento de Los Comuneros de 1789: *Ni un paso atrás, liberación o muerte*.

2.5. La toma de Simacota

Luego de la primera marcha, los guerrilleros del ELN pactaron como objetivo la realización de un acción político-militar que “elevara la moral de los combatientes y que consolidara la confianza de los campesinos de la zona en la organización” (Arenas 1971, 56). Así, un grupo bajo el mando de Fabio Vásquez y Víctor Medina Morón, conformado por 26 hombres y una mujer, Paula González, eligió Simacota, un municipio de aproximadamente cinco mil habitantes, para realizar la acción.

Según Arenas (1971), Simacota reunía las condiciones para llevar a cabo este tipo de acción, pues estaba ubicado a una distancia considerable del Cerro de los Andes, lugar donde se asentó inicialmente el ELN y que se constituía como una zona de apoyo importante para el repliegue. El municipio también contaba con droguerías, tiendas, mercados y una sucursal de la Caja Agraria en la cual podían buscar recursos económicos. Además, había un solo puesto de Policía conformado por cinco uniformados, y el batallón más cercano estaba ubicado en El Socorro, a una hora por carretera.

En la mañana del 7 de enero de 1965 la guerrilla entró a Simacota. Dejaron fuera de combate a los Policías, controlaron el pueblo por alrededor de dos horas y repartieron su Manifiesto:

La violencia reaccionaria desatada por los diversos gobiernos oligarcas y continuada por el corrompido régimen de Valencia-Ruiz Novoa-Lleras, ha sido un arma poderosa de sofocar el movimiento campesino revolucionario, ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos 15 años.

La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que se mantiene a nuestros pueblos.

La tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caerse muertos y que acaban sus energías y las de sus familias en beneficio de los oligarcas que viven en las ciudades como reyes.

Los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y humillaciones de las grandes empresas extranjeras y nacionales

Los intelectuales y profesionales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer

Los pequeños y medianos propietarios, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento de los créditos por parte del capital extranjero y de sus secuaces vendepatrias.

Las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos.

Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia reaccionaria, se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar al actual gobierno de engaño y de violencia

Nosotros que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional nos encontramos en la lucha por la liberación nacional de Colombia.

El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrocar la oligarquía de ambos partidos.

¡Viva la unidad de los campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!

¡Liberación o muerte!

Ejército de Liberación Nacional,

Frente José Antonio Galán

Carlos Villarreal

Andrés Sierra

Con este texto la insurgencia se dio a conocer públicamente, mientras mantuvo suspendidas las comunicaciones y minó el camino para entorpecer el ingreso del Ejército; sin embargo, una telefonista alcanzó a dar un aviso parcial al batallón del Socorro. Luego de los enfrentamientos, según Arenas (1971, la toma de Simacota dejó la baja de tres policías y un

guerrillero, la recuperación de cuatro fusiles, algunas armas cortas, aproximadamente sesenta mil pesos colombianos de la Caja Agraria, así como la recolección de medicamentos y víveres.

Un mes después, el 5 de febrero de 1965, llevaron a cabo la toma de Papayal, Santander, donde entregaron también su Manifiesto. Según Arenas (1971), en esta ocasión se dieron de baja a dos policías mientras que la guerrilla no tuvo ninguna.

Después de las dos incursiones armadas, el ELN dio a conocer sus bases políticas en una declaración programática que reunió los siguientes puntos: 1. Toma del poder por las clases populares 2. Una auténtica revolución agraria 3. Desarrollo económico e industrial 4. Plan de vivienda y reforma urbana 5. Creación de un sistema popular de crédito 6. Organización de un plan nacional de salud 7. Elaboración del plan vial 8. Reforma educacional 9. Incorporación a la economía y a la cultura de la población indígena 10. Libertad de pensamiento y de cultos 11. Política exterior independiente y 12. Formación de un ejército popular permanente.

Con esta declaración programática el ELN dejó en evidencia su carácter político y militar. Al tiempo, Camilo Torres hizo pública la Plataforma de Unidad Popular que posteriormente se conocería como Plataforma del Frente Unido.

2.6. Camilo Torres y el ELN

Camilo Torres era un sacerdote, sociólogo y docente, motivado por la corriente de la “iglesia de los pobres” y la naciente teología de la liberación. El 12 de marzo de 1965, Camilo Torres presentó la Plataforma del Frente Unido, lo cual generó múltiples controversias entre las directivas de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y la jerarquía católica colombiana. Incluso estas últimas exigieron el retiro de Camilo de las cátedras que estaba dictando en la Universidad Nacional de Colombia.

Cercado por las decisiones de la iglesia y la ESAP, Camilo decidió ir a Lovaina (Bélgica) para obtener su doctorado en sociología. En mayo de 1965, un mes agitado para el movimiento estudiantil, la Federación Universitaria Nacional (FUN) le realizó un homenaje antes de su viaje. En su discurso, según Medina (2010), Camilo hizo énfasis en la necesidad de insistir en la unidad, pues debido a las características que estaba asumiendo la lucha revolucionaria en Colombia, era imperioso atender esta necesidad de unidad revolucionaria por encima de las ideologías y los grupos.

Después de este homenaje Camilo fue abordado por dirigentes de la FUN que a su vez eran integrantes del ELN. Estos le explicaron la situación de la guerrilla, sus propuestas, le

solicitaron que no abandonara el país para que asumiera la cabeza del movimiento de masas y acordaron una entrevista con los dirigentes del grupo guerrillero.

Así, Camilo continuó realizando actividades políticas y dando a conocer la propuesta de país del Frente Unido, motivo por el cual la iglesia tomó la decisión de apartarlo de su sacerdocio y de las actividades eclesiales. Al verse enfrentado a las opciones de “abandonar la lucha o abandonar su condición clerical, optó por lo segundo” (Arenas 1971, 73). Finalmente, fue reducido al estado laical y apartado de sus obligaciones el 25 de junio de 1965.

Viajó a Lima para dictar unas conferencias y a su regreso fue buscado por integrantes del ELN para realizar la entrevista acordada previamente. En línea con Medina (2010), en esta reunión, llevada a cabo en Santander, Camilo se comprometió a trabajar en estrecha relación con el ELN, a buscar cuadros políticos que se dedicaran al trabajo clandestino y a continuar con su trabajo en el Frente Unido pero con la tarea específica de consolidar una imprenta al servicio del trabajo amplio y clandestino del ELN.

Es así como la historia del surgimiento del ELN parte de tres hitos claves: la ola revolucionaria generada en América Latina por la Revolución Cubana, la toma de Simacota y de Papayal como aparición pública y, por último, la llegada de Camilo Torres al ELN.

2.7. El ELN hoy

Estos hitos de la fundación del ELN dan cuenta de las características contextuales que llevaron al surgimiento de esta guerrilla. Sin embargo, tanto estas condiciones como los actores en el conflicto, se han transformado. El ELN no ha sido monolítico, no conserva los rasgos de su etapa fundacional con Fabio Vásquez Castaño, ni tampoco es igual al momento de recomposición y transformación que se dio bajo el mando del sacerdote Manuel Pérez.

Siguiendo a Aponte y González (2021), se pueden establecer cinco momentos para analizar la historia del ELN. En esta investigación los abordaremos rápidamente solo para situar el foco en la configuración actual del ELN, su presencia territorial y el desarrollo del proceso de paz.

El primer momento va desde 1962, incluyendo la fundación de la guerrilla, hasta 1977 cuando se desata la crisis con la Operación Anorí (1973).⁸ Durante este primer momento el ELN se encuentra bajo el mando de Fabio Vásquez Castaño.

⁸ “Esta operación conocida con el nombre de ANORI, según el grupo insurgente, movilizó 33.000 efectivos con el fin de controlar la población de 20 municipios, localizar, cercar y destruir una de las columnas guerrilleras del ELN” (Medina Gallego 2007, 186). Posterior a la Operación Anorí de 250 combatientes que constituían la guerrilla rural quedaron 70.

El segundo momento va desde 1978 hasta 1990 y se caracteriza por la reconstrucción y recomposición liderada por la comandancia de Manuel Pérez Martínez. Además, cobra más relevancia la figura de Nicolás Rodríguez Bautista, conocido como “Gabino”.

Un aspecto clave de este momento fue la democratización y colectivización del liderazgo dentro de la organización guerrillera. En la Asamblea Nacional de 1986 se propuso una reestructuración en la concepción política bajo el concepto de poder popular. Se partió de la idea de que no era necesario esperar a tener el poder total, pues este se podía construir poco a poco en las zonas donde tenían influencia. En línea con Aguilera (2006), otra definición de esta Asamblea fue el acercamiento político con otras organizaciones revolucionarias, lo cual en mayo de ese mismo año desencadenó en la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), una articulación de las FARC-EP, el EPL y el ELN.

El tercer momento va desde 1991 hasta 1998 y está marcado por la desmovilización de la Corriente de Renovación Socialista (CRS) y la Convención Nacional. Para inicios de la década de 1990 iniciaron las conversaciones de paz en el departamento de Tolima; un año después se firmó el acuerdo y se desmovilizaron tres grupos: el M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Quintín Lame. Al interior del ELN se generó un fraccionamiento con la CRS la cual, junto con los otros grupos, apostó a la Asamblea Nacional Constituyente que culminó con la creación de la Constitución Nacional de 1991.

Entre 1991 y 1993 se llevaron a cabo los diálogos de Caracas – Tlaxcala entre las FARC-EP, el ELN, el EPL y el Gobierno de Cesar Gavira. Este fue un espacio “pensado estratégicamente por los líderes elenos para oxigenar políticamente el proyecto armado y ordenar los frentes de guerra para dar el anhelado salto estratégico con el Plan Vuelo de Águila (1993)” (Aponte y González 2021, 95). El Plan Vuelo de Águila consistió en intensificar los ataques contra las fuerzas armadas de Colombia a través de métodos poco convencionales partiendo de la experiencia vietnamita. Tres años después (1996), el Plan Vuelo de Águila no tuvo los resultados esperados e incluso, en algunas regiones, se evidenció el ingreso del paramilitarismo.

En 1996 se realizó el III Congreso del ELN bajo el eslogan “Somos revolución, construimos poder y triunfaremos”. Siguiendo a Aguilera (2006), allí se reafirmó el esquema de guerra popular prolongada y los ideales marxistas – leninistas. En 1998 el ELN propuso la

realización de una Convención Nacional⁹ y al mismo tiempo se inició un proceso de diálogo con el Gobierno de Ernesto Samper. Ese mismo año murió Manuel Pérez, hecho que dio paso a la reconfiguración de mando del ELN con figuras como la de Gabino, Antonio García, Pablo Beltrán y Ramiro Vargas.

El cuarto momento se comprende desde 1999 hasta 2009 y está marcado por la política estatal de Seguridad Democrática y la expansión paramilitar. Fue un periodo de intensificación del conflicto, durante el cual se evidenció el avance paramilitar en la zona norte y noroccidental del país y el ELN decidió replegarse aún más hacia las periferias. En línea con Aponte y González (2021), durante estos años el ELN se mantuvo en pie gracias al Frente de Guerra Oriental. A su vez, la estrategia de repliegue y la vinculación con economías territoriales le permitió a diversos frentes de guerra recomponerse militar, social y políticamente.

Siguiendo a González (2015), entre 1999 y 2001 hubo múltiples esfuerzos para iniciar un proceso de paz con el ELN a través de un acuerdo con el Gobierno de Andrés Pastrana. Para este momento se proyectó impulsar la Convención Nacional comenzando con la desmilitarización de municipios en la región del Magdalena Medio; sin embargo, los grupos paramilitares se opusieron fuertemente a esta desmilitarización a través de paros, bloqueos y exigiendo hacer parte de las conversaciones con el ELN. La agudización del conflicto imposibilitó el inicio de este proceso de diálogo y, al tiempo, evidenció el desgaste de la política de paz de Pastrana quien también había intentado establecer un diálogo con las FARC-EP, a pesar de haber adoptado el Plan Colombia junto con su estrategia de guerra antiterrorista.

Durante los Gobiernos de Álvaro Uribe (2002-2006 y 2006-2010) también se exploró la posibilidad de establecer un proceso de paz con el ELN. Durante aproximadamente catorce meses se reunieron delegados del Gobierno y del ELN en Cuba para elaborar el Acuerdo Base que daría inicio a las conversaciones de paz. A finales de 2007 el Gobierno estableció un requisito innegociable para iniciar oficialmente los diálogos:

concentrar en uno o varios sitios y desde el principio de las negociaciones a todos los efectivos del ELN, incluidos los armados, los milicianos y de estructuras políticas. La lista de

⁹ Una propuesta donde “deben participar todos los sectores de la opinión nacional, las organizaciones sociales, las organizaciones políticas, los gremios, la iglesia, los intelectuales, la izquierda, los demócratas y los patriotas... debe ser un encuentro de todos los colombianos interesados en un futuro diferente para la nación y abierto desde luego a la sana participación de la comunidad internacional” (ELN 1996)

integrantes de esa organización debía pasar a una comisión internacional al momento de la firma del Documento Base (González 2015, 48).

Con esto el Gobierno intentaba aplicar el mismo modelo de desmovilización y desarme que le propuso a los paramilitares, lo cual generó distancias entre ambos actores con respecto a los acuerdos para avanzar hacia una salida negociada al conflicto.

Finalmente, el quinto momento va desde 2010 hasta 2020, trayéndonos hasta el ELN de la actualidad. Se trató de un momento de reacomodo y de apuesta por el primer diálogo de paz que inició de manera efectiva. Durante este tiempo el Frente de Guerra Oriental se incluyó en la dirección nacional del ELN y, además, según Aponte y González (2021), se consolidó una mayor cohesión y coordinación en el mando.

En 2014 se realizó el V Congreso del ELN del cual, como lo referencia Vargas (2015), es necesario resaltar varios elementos. El primero es enfatizar en la existencia de una unidad interna y del ingreso del Frente de Guerra Oriental a la dirección nacional y al Comando Central (COCE). Por otro lado, reconocer que en los anteriores intentos de establecer un diálogo con el Gobierno hubo falta de determinación frente la decisión de dejar las armas; aunque este es el único elemento importante para la construcción de paz, sí lo es para pensar en una posible salida dialogada al conflicto y para la transición de una guerrilla a un movimiento social y político sin armas. “El Quinto Congreso del ELN determinó con claridad nuestra voluntad de abordar todos los temas relacionados con la paz, incluido el de las armas. Y lo hemos anunciado públicamente al país como disposición” (ELN 2015).

Así, a partir de las declaraciones del V congreso y del momento político que se vivía en el país con el Proceso de Paz con las FARC-EP (2012 – 2016), se inició la fase exploratoria de diálogos entre el Gobierno y el ELN.

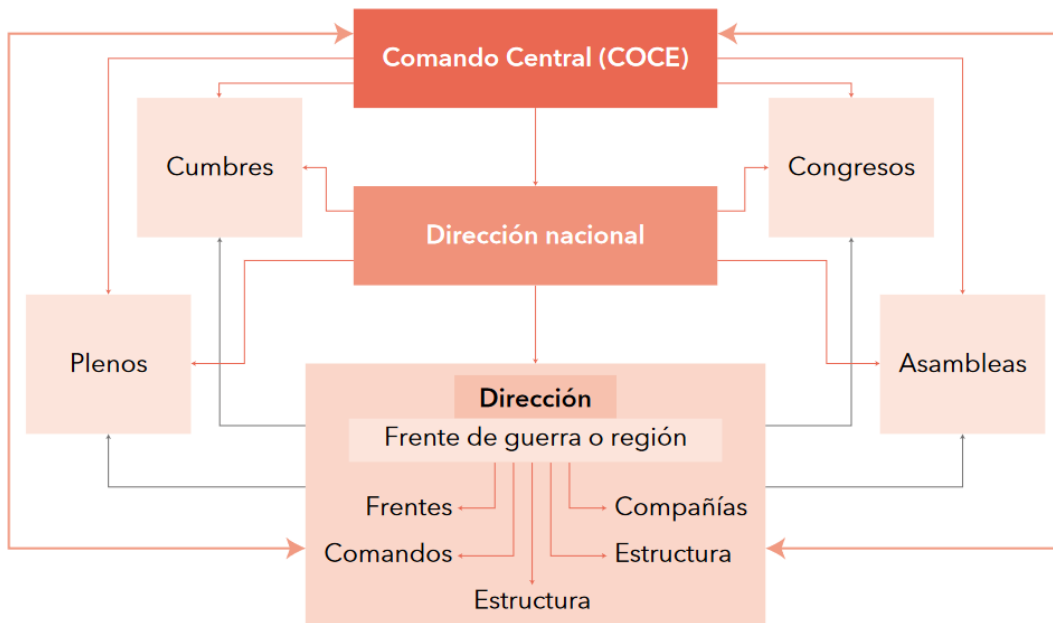
2.8. Estructura del ELN, presencia territorial y diálogos de paz

Antes de enfatizar en el proceso de paz con el ELN es fundamental entender cómo está estructurada esta organización, cuál es su presencia territorial y por qué las dinámicas de diálogo fueron distintas a las implementadas con las FARC-EP.

El ELN se caracteriza por ser una guerrilla federada, poliárquica y regionalizada, en la cual el poder reside en los diversos frentes. Se podría decir que la estructura organizativa del ELN tiene “elementos similares a los de un partido político, que comprende el Congreso Nacional como la máxima instancia de toma de decisiones estratégicas y el Comando Central, como el órgano de dirección de mayor nivel, acompañado en estas tareas por una Dirección Nacional”

(Vargas 1998). En ese sentido, las decisiones son tomadas de manera colectiva a través de instrumentos como cumbres, congresos, plenos y asambleas, así como se ejemplifica a continuación:

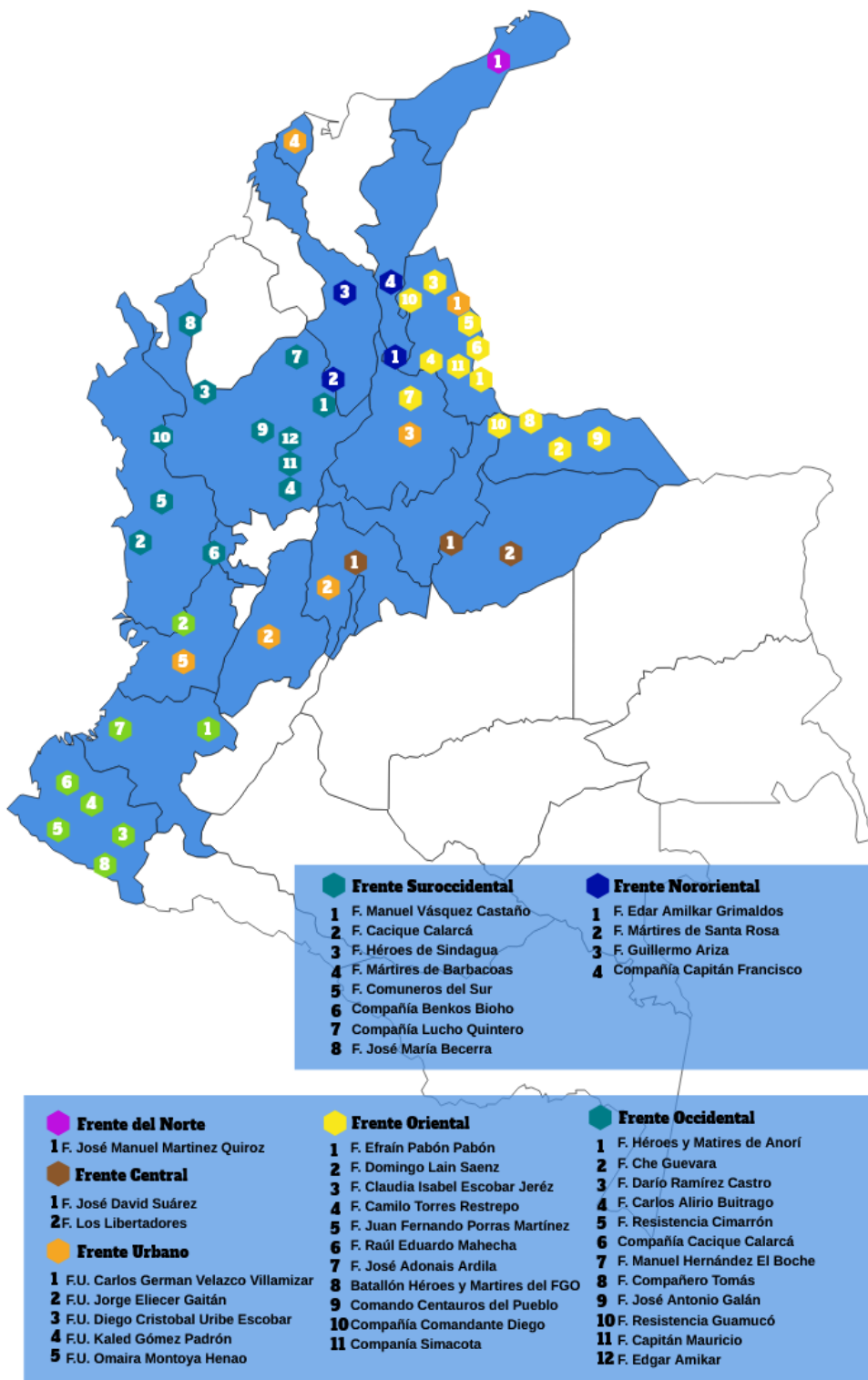
Diagrama 2.2. Estructura del ELN



Fuente: Mouly y Hernández Delgado (2020, 10)

Al comienzo de los diálogos de paz se registró la presencia del ELN en 18 departamentos: Antioquia, Atlántico, Arauca, Bolívar, Boyacá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Cundinamarca, La Guajira, Nariño, Norte de Santander, Risaralda, Santander, Tolima, Valle del Cauca y Vichada. La organización se encuentra en estos territorios a través de Frentes de Guerra, Compañías, Estructuras y Comandos, así como en el siguiente mapa:

Mapa 2.1. Presencia del ELN



Fuente: Elaboración por la autora basada en Celis (2016) y Brasil de Fato (2018).¹⁰

¹⁰Fernandes, Vivian. 2018. "En La Profundidad de La Insurgencia Colombiana: Un Encuentro Con El ELN." Brasil de Fato, 5 de diciembre, 2018. <https://bit.ly/3ats0tK>.

Partiendo de este panorama se inició una fase de exploración con la guerrilla del ELN. Esta representó retos para el Gobierno de Santos al intentar brindar un carácter diferenciado al proceso por las particularidades que tiene este actor.

El primer acercamiento entre el Gobierno colombiano y el ELN fue en agosto de 2012 en Caracas, Venezuela. En este encuentro participaron Frank Pearl, por parte del Gobierno, y Antonio García por parte del ELN. Esta fase de exploración se llevó a cabo de manera bastante hermética durante ese y el año siguiente. De hecho, se cree que para el 2013 este proceso estuvo en crisis por dos motivos: el secuestro o la “retención” de seis personas (tres colombianos, dos peruanos y un canadiense) el 18 de enero de 2013 en el sur de Bolívar. Y el temor del Gobierno colombiano de que existiera una sola mesa de diálogo con ambas guerrillas (FARC-EP y ELN), como lo dijo el presidente Juan Manuel Santos el 3 de julio de 2013.

En agosto de 2013 las personas retenidas fueron liberadas y se considera que desde ese punto se logró retomar el proceso. Así, en enero de 2014 se reanudó la fase exploratoria entre el Gobierno, en cabeza de Juan Manuel Santos, y el ELN. Sin embargo, esta noticia sólo se dio a conocer ante la opinión pública en junio de ese año, en pleno contexto electoral para la segunda vuelta presidencial.

En el comunicado publicado conjuntamente entre el Gobierno y el ELN, se anunció el proceso de diseño de la agenda y se confirmaron los países garantes: Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Noruega y Venezuela. Para ese momento, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, comunicó la posibilidad de instalar la mesa de diálogos en este país.

Sin embargo, el 30 de marzo de 2016, inició la fase pública en Venezuela. La agenda planteada fue la siguiente:

1. Participación de la Sociedad en la Construcción de Paz
2. Democracia para la Paz
3. Transformaciones para la Paz
4. Víctimas
5. Fin del Conflicto Armado
6. Implementación

Luego de esta fase pública hubo algunos disensos en la Mesa de Diálogos debido a la puja entre ambas partes por la liberación de personas retenidas por ambas partes. El Gobierno se refirió a la población que está en manos del ELN como “secuestrados” y el ELN se refirió a sus combatientes en manos del Gobierno como “presos políticos”. Uno de los acuerdos a los que se llegó en ese momento fue la adopción del rol de Gestores de Paz por parte de dos presos políticos del ELN (antiguos mandos de esa organización político-militar). Con este logro, el 27 de octubre de 2016, se anunció la continuidad de los diálogos de paz en Quito (Ecuador).

El 18 de abril de 2018, el Presidente Lenin Moreno solicitó a su Canciller, María Fernanda Espinosa, que “frene esas conversaciones y que frene nuestra condición de garante de ese proceso de paz mientras el ELN no se comprometa a dejar de cumplir esas actividades terroristas”.¹¹ Esta decisión fue “adoptada por el mandatario en medio del creciente conflicto con un grupo de las disidencias de las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo -FARC-EP- (organizadas en el Frente Oliver Sinisterra y lideradas por alías “Guacho”) quienes han ejecutado múltiples ataques en territorio ecuatoriano”.¹²

Ante esta expulsión se instaló la Mesa de Diálogos en La Habana (Cuba), otro de los países garantes y en donde se concluyó el proceso de paz con las FARC-EP. Luego, el 20 de julio de 2018, se posesionaron los nuevos representantes al Congreso de la República de Colombia y el 7 de agosto de ese mismo año lo hizo el nuevo presidente, Iván Duque. Para ese momento estaba iniciando el Sexto Ciclo de Diálogos entre el ELN y el Gobierno; sin embargo, durante su discurso de posesión el mandatario afirmó que:

...durante los primeros 30 días de nuestro Gobierno, vamos a realizar una evaluación juiciosa, prudente, responsable y analítica, en detalle, de lo que han sido los últimos 17 meses de conversaciones que ha adelantado el Gobierno saliente con el ELN. Nos vamos a reunir con las Naciones Unidas, con la Iglesia Católica y los países que han venido apoyando dicho proceso, para que en el marco de la independencia institucional nos den su opinión sobre el mismo. (Duque 2018)

¹¹ EFE. 2018. “El Presidente de Ecuador Ordena Frenar Los Diálogos de Paz Con El ELN En Quito.” *El Mundo*, 18 de abril, 2018. <https://bit.ly/3cMhU4Y>.

¹² Colombia Informa. 2018. “Presidente Ecuatoriano, Lenín Moreno, Suspende Condición de Garante de Los Diálogos de Paz Colombianos.” *Conflicto y Paz*, 18 de abril, 2018. <https://bit.ly/38NHCB3>

Desde agosto de 2018 los Delegados de Paz del Gobierno nunca fueron nombrados ni designados para ir Cuba. Unos meses después, el 17 de enero de 2019, el ELN realizó una acción contra la Escuela de Cadetes de Policía General Santander, en la cual resultaron víctimas 22 cadetes. Posterior a este hecho el presidente Iván Duque declaró el fin de los diálogos con el ELN y ordenó la captura de todos los Delegados de Paz de esta organización insurgente que aún se encontraban en La Habana.

En este contexto de posacuerdo con las FARC-EP y de congelamiento de los diálogos con el ELN, partimos de la premisa de que este conflicto no se ha desarrollado únicamente a través de las armas. Durante los distintos Gobiernos de Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos, Iván Duque y anteriores,¹³ el discurso ha jugado un papel fundamental en el espacio simbólico de confrontación y ha tenido consecuencias en el campo político, social y bélico.

Entendiendo que los medios de comunicación son constructores de realidad social, a continuación haremos una aproximación a la historia de los medios de comunicación que son objeto de análisis de la presente tesis.

2.9. Semana

Fue fundada en 1946 por Alberto Lleras Camargo, un político liberal y ex presidente de Colombia (1958-1962), y circuló hasta 1961 reproduciendo la ideología del Partido Liberal. Luego fue re fundada en 1982 por el periodista Felipe López Caballero, hijo de Alfonso López Michelsen, ex presidente de Colombia y también militante del liberalismo. Desde mayo de este año la revista se mantuvo con un periodo de publicación semanal.

Felipe López fue director de Semana durante un año. María Elvira Samper, periodista, también de familia liberal, asumió el cargo desde 1983 hasta 1991 y Mauricio Vargas Linares desde 1992 hasta 1997. Isaac Lee relevó el puesto, liderando la revista durante un periodo de tres años en el que publicó investigaciones relacionadas con los carteles de narcotráfico y los poderes políticos colombianos.

Desde el 2000 hasta el 2020 este puesto fue ocupado por el periodista Alejandro Santos; en estos veinte años Semana se convirtió en la única revista de análisis político del país y fue ampliamente reconocida por la rigurosidad de sus investigaciones y el impacto de las mismas en la opinión pública y en las decisiones de servidores públicos. Algunas de las investigaciones más reconocidas fueron Parapolítica, donde expuso los vínculos entre

¹³ Como Belisario Betancur, Virgilio Barco, Cesar Gaviria, Ernesto Samper y Andrés Pastrana

paramilitares y dirigentes políticos para ganar las elecciones; las chuzadas del DAS, sobre las interceptaciones realizadas por el Departamento Administrativo de Seguridad a periodistas, magistrados y políticos de la oposición; y posteriormente una investigación sobre las chuzadas telefónicas realizadas por el ejército colombiano a los integrantes del equipo del Gobierno encargado de la negociación con las FARC-EP.

Desde su creación hasta la edición de Alejandro Santos, la revista *Semana* se caracterizó por simpatía con el liberalismo. “Resulta indiscutible que la influencia política y económica de su dueño, Felipe López Caballero, y su director, Alejandro Santos Rubino, tiene peso en el acceso a información del medio” (Fecolper 2016).

Desde 1982 (la refundación de la revista) hasta el 2020, *Semana* fue propiedad de la *Sociedad de Administración de Inmuebles e Inversiones S.A.S.*, empresa de Felipe López Caballero, también fundador de la revista. Sin embargo, actualmente es propiedad del Grupo Gilinski, uno de los conglomerados de empresas más grandes de Colombia, cuyo dueño es Jaime Gilinski Bacal. Este grupo también es dueño de otras empresas como el Banco GNB Sudameris.

En 2020 ocurrió al interior de la Revista *Semana* un hito para el periodismo colombiano cuando Ricardo Calderón, director del medio para ese momento, presentó su renuncia. A Calderón lo siguieron más de ocho reconocidos periodistas y editores que decidieron no continuar luego de que el Grupo Gilinski nombrara a Vicky Dávila como directora.

2.10. El Espectador

Fundado en 1887 por el periodista liberal Fidel Cano Gutiérrez, *El Espectador* es el periódico más antiguo de Colombia que se encuentra actualmente en circulación. Desde su inicio *El Espectador* se reconoció a sí mismo como un periódico de carácter político que hizo oposición activa a *La Regeneración* conservadora, época caracterizada también por la persecución contra la prensa. Esto se evidenció en las cuatro veces que fue suspendido: primero en 1887 durante seis meses, nueve meses después fue suspendido de nuevo por orden de Carlos Holguín, presidente conservador. Esta vez, el periódico apenas pudo resurgir en 1891 y fue suspendido nuevamente en 1893 por orden del entonces gobernador de Antioquia (también conservador), Abraham García Rojas. El diario regresó en marzo de 1986 hasta junio de ese mismo año. Finalmente, el periódico pudo volver a circular en 1987 hasta dos años después, cuando inició la guerra de los mil días.

Durante estos años El Espectador fue estigmatizado y caracterizado como “subversivo” por parte de los conservadores e incluso por parte de la misma Iglesia Católica, la cual incitaba a los feligreses a no leer el periódico. Por este motivo también fue multado en 1892 y al año siguiente su director fue condenado a prisión durante 18 meses por haber publicado un discurso del Indio Uribe, escritor liberal.

Luego de la guerra de los mil días y de un contexto político liderado principalmente por el Partido Conservador, El periódico regresó en 1913 bajo la premisa formulada por su fundador de que El Espectador trabajaría por el bien de la patria con criterio liberal y por el bien de los principios liberales con criterio patriótico.

En 1915 el diario se publicaba tanto en Bogotá, a cargo de Luis Cano, como en Medellín, a cargo de Gabriel Cano. Este último se mantuvo hasta 1923, cuando cedió ante su competencia conservadora El Colombiano y decidió enfocarse en la redacción bogotana.

Entre 1948 y 1958 El Espectador fue objeto de señalamientos y medidas de censura por parte de los distintos Gobiernos conservadores, especialmente por el de Gustavo Rojas Pinilla. De hecho, en 1955 el Gobierno de Rojas impuso una multa de \$10.000 por supuestas irregularidades tributarias, lo cual fue desmentido al año siguiente por un fallo judicial.

Durante la década del 80, el periódico asumió una postura crítica contra el narcotráfico. Realizó investigaciones periodísticas acerca de la conformación de los carteles y los nexos políticos. Como represalia, en 1986 fue asesinado su director, Guillermo Cano. Tres años después, en 1989, un camión bomba destruyó parte de las instalaciones del medio.

En 1996 El Espectador lanzó su página web y al año siguiente, luego de más de un siglo de haberse constituido como un proyecto familiar y luego de diversos problemas económicos a lo largo de los años, el grupo empresarial Santo Domingo - Valorem compró la mayor parte de las acciones del periódico (la otra parte, casi insignificante, pertenece a la familia Cano). Luego de esta compra, entre 1997 y 2004, la dirección del periódico fue asumida por personas externas a la familia fundadora: Rodrigo Pardo García-Peña (director editorial de la Revista Semana hasta 2020, cuando renunció), Carlos Lleras de la Fuente (liberal), y Ricardo Santamaría.

Fidel Cano, bisnieto del fundador del periódico, fue nombrado director en 2004 y continúa en este cargo hasta la actualidad. El Espectador es el segundo diario más leído del país, luego de El Tiempo.

Capítulo 3. Metodología

Usar la imaginación sociológica para que cada uno sea
-con la rigurosidad que exige la investigación social-
su propio metodólogo.
—Mills (1959, 234)

Para nuestra investigación proponemos una metodología cualitativa, entendiéndola como una forma amplia de investigar. Aunque no es posible encasillarla ni reducirla a un conjunto de principios, partiremos de tres características propuestas por Manson (2002). Primero una posición filosófica que es ampliamente interpretativa y se ocupa de cómo se interpreta, comprende y experimenta el mundo social. En este caso, este mundo social, siguiendo a Charaudeau (2003), es un mundo por describir y comentar en la instancia de producción de información de los medios de comunicación, pues son ellos quienes posicionan los enunciados discursivos a través de las piezas periodísticas y, en el acto de informar, describen, cuentan y explican los acontecimientos del mundo social desde su óptica o línea editorial.

Como segundo aspecto de la metodología cualitativa es importante resaltar que contiene métodos de generación de datos que son flexibles y sensibles a los contextos sociales en los cuales se producen. Finalmente, el tercer aspecto reconocemos que esta metodología contiene métodos de análisis, explicación y construcción de argumentos que incluyen la complejidad, el detalle y el contexto.

Teniendo en cuenta lo anterior, las herramientas metodológicas que se presentarán a continuación surgen con base al contexto colombiano y a los medios de comunicación seleccionados; asimismo, los instrumentos son flexibles y sensibles a estos dos aspectos. Por estos motivos la metodología cualitativa resulta ser la adecuada para cumplir el objetivo de la presente investigación.

Por otra parte, Sautu (2005) explica que los modelos de la investigación cualitativa son el método etnográfico y el análisis de texto, los cuales se basan en la idea de unidad de la realidad y de entenderla de manera holística. Así, el estudio del análisis textual será el foco de la presente investigación.

Es fundamental entender que el estudio no se refiere “al texto en sí, es decir a algo que esté dentro del texto, sino a algo que está fuera de él, en un plano distinto, es decir, a lo que el texto significa, a su sentido y significado” (Moragón Martínez 2007, 7). Las preguntas que suscitaron a partir de las noticias indagadas estuvieron guiadas por el sentido y el significado, partiendo de la premisa de que la investigación se pregunta por un actor, que en este caso es el ELN, pero también por los medios de comunicación *Semana* y *El Espectador* que son productores de sentido a través de sus palabras, discursos, memorias y olvidos. Es así como la comunicación mediática se entiende desde Charaudeau (2003) como un fenómeno de producción de sentido social.

El lenguaje tiene especial relevancia para la producción de este sentido social, pues “todo está formado por el lenguaje y las acciones con las que está entretejido” (Wittgenstein 1945, 7). Diferentes teorías sociológicas y de la comunicación han otorgado al lenguaje, en línea con Vasilachis (1992), un lugar central en la producción y reproducción del mundo social.

El hablante, o quien produce la información (los medios de comunicación), está determinado por una institución; en este caso es el contexto, así como los grupos económicos y los medios que representan. De ahí que el lenguaje o la noticia tenga un lugar fundamental en la explicación del mundo social.

Para situar el foco en el lenguaje, proponemos partir desde el paradigma interpretativo. Entendemos que uno de los métodos para hacer ciencia es a través de la “observación de los datos o hechos y la interpretación (hermenéutica) de su significado” (Martínez 2002, 1). Así, todo ejercicio científico busca desarrollar técnicas para efectuar observaciones sistemáticas y desarrollar la interpretación de estos acontecimientos.

Es por esto que existen diversos tipos de técnicas de análisis textual, como lo ejemplifica Martínez (2002): el *Análisis del Discurso o de Texto*, el *Análisis de Contenido*, el *Análisis de la Conversación*, las cuales describen la importancia del texto hablado o escrito en la comprensión de la vida social.

Para nuestra investigación retomaremos el Análisis Crítico del Discurso (ACD), partiendo de varias premisas que nos demuestran la importancia de una estrategia teórico - metodológica. Entendemos a los medios de comunicación como productores de sentido que se encuentran inmiscuidos en el campo económico, político y social, y de esta manera se relacionan con el poder, la ideología y el contexto. En este sentido, a partir de un producto como la noticia todos estos elementos juegan un papel fundamental para la construcción de sentido.

En lugar de enfocarse en problemas estrictamente académicos o teóricos, el ACD parte de los problemas sociales predominantes, analizando de manera crítica a quienes poseen el poder, a los dueños de los medios de comunicación y la oportunidad de construir enunciados y configurar sentido social. Así, haremos uso del ACD, entendiendo la ideología como un aspecto clave en la configuración del mundo social y a su vez del establecimiento y de la conservación de relaciones desiguales de poder, siguiendo a Wodak y Meyer (2001). También, el estudio de la ideología conlleva a entender las formas a través de las cuales se construyen y se transmiten los significados a partir de diversas formas simbólicas, que en este caso son el texto escrito o la noticia.

También es fundamental considerar que el lenguaje, por sí solo, carece de poder propio, pues lo obtiene a través del uso que le dan las personas que ejercen algún tipo de poder o, en este caso, los medios representativos.

Es por esto por lo que el ACD nos proporciona herramientas para cumplir el objetivo de nuestra investigación: analizar las representaciones discursivas sobre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) que se han construido en los medios de comunicación *El Espectador* y *Semana* en el contexto del conflicto social, político, armado y las negociaciones de paz con el Gobierno llevadas a cabo entre el 2017 y 2020.

El ACD busca develar la articulación entre los procesos cognitivos y los de significación, a partir de las relaciones entre las condiciones sociales y culturales en las cuales se produce y se interpreta el discurso dado.

Van Dijk (1997) establece que el discurso puede describirse a partir de estructuras como la sintaxis, la semántica, la estilística y la retórica. Para Van Dijk (1997), el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural a través del cual “se construye la estructuración mental del espacio social de intercambio, y por lo tanto del espacio público” (Charaudeau 2003, 27).

Por medio del Análisis Crítico del Discurso es posible “develar las relaciones sociales propuestas en la prensa a partir de su carácter lingüístico-discursivo” (Pardo Abril 2005, 170). Asimismo, es posible describir las formas de nominación y calificación de un actor específico, identificar los tópicos más recurrentes en un medio de comunicación y caracterizar las acciones de los actores que aparecen en la noticia, entendiendo esta última como un producto que contribuye a la comprensión de un fenómeno particular.

Retomando lo señalado en el marco teórico y siguiendo a Charaudeau (2003), la máquina mediática está compuesta por tres espacios: Las condiciones de producción, la construcción

del discurso y la interpretación. El análisis de este estudio estará centrado en la construcción del discurso, momento en el que también se conceptualiza y se conjuga con los medios técnicos para reproducirlo, es decir, se materializa en la noticia.

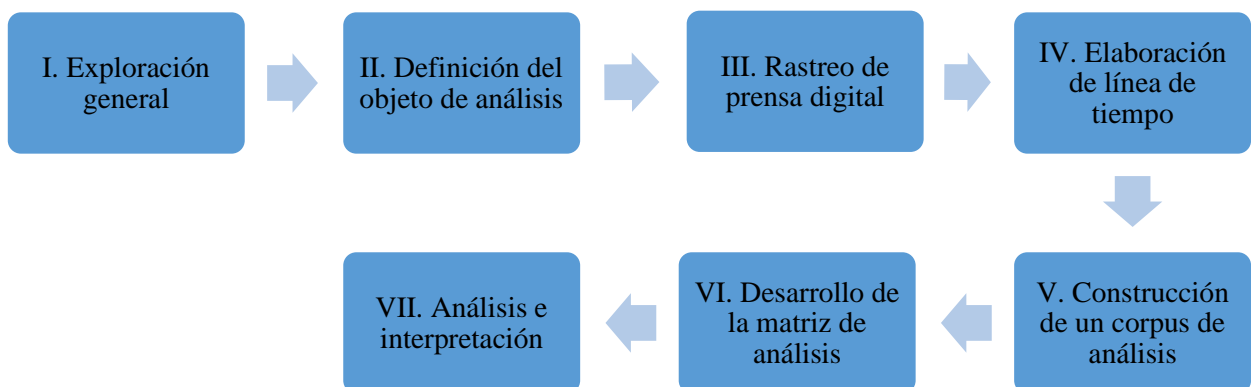
Nuestra investigación estará centrada en el Análisis Crítico del Discurso desde las perspectivas que nos aportan Charaudeau (2003), Van Dijk (1990; 1997; 2005) y Pardo Abril (2005; 2013). Esta última retoma aspectos de Van Dijk, pero a su vez proporciona categorías clave para entender las representaciones discursivas en el marco del conflicto armado colombiano.

Ahora, conectando con Verón (1973), el elemento ideológico del discurso no es algo inmanente de la noticia, sino que existe un “sistema de relaciones entre el texto, por una parte y su producción, su circulación y su consumo, por otra” (Verón 1973, 76). Es decir, ese segundo lugar que menciona Charaudeau (2003) y la producción enunciada por Verón (1973) será nuestro foco de análisis. Es por esto que se construimos criterios para seleccionar los medios de comunicación, las noticias de estudio y los elementos clave para el análisis.

3.1. Etapas de Análisis

Para desarrollar nuestro análisis proponemos siete etapas:

Diagrama 3.1. Etapas de Análisis



Fuente: Elaboración por la autora (2021)

3.2. Exploración general

En este primer momento hicimos un rastreo bibliográfico de la temática que aborda la investigación; asimismo construimos el estado del arte para definir el objeto de estudio. A la

par, realizamos las lecturas teóricas para desarrollar el marco teórico con el cual se analiza nuestra investigación. Posteriormente realizamos lecturas para construir el contexto que nos ubica en el tema de análisis.

3.3. Definición del objeto de análisis

En este segundo momento hicimos una lluvia de preguntas sobre el objeto de análisis y a la par retomamos el estado del arte que nos ayudó a identificar los antecedentes de la investigación y detallar sobre cuáles fenómenos ya se han realizado estudios o existen preguntas abiertas.

Así, el objeto de análisis de nuestro estudio son las representaciones discursivas sobre el ELN en los medios de comunicación *El Espectador* y *Semana* en sus versiones digitales entre los años 2017 – 2020.

En un primer momento queríamos trabajar con los medios impresos, pero, debido a la pandemia por el Covid-19, no fue posible acceder a las hemerotecas y decidimos abordar solamente las publicaciones digitales, entendiendo que tienen otro público y que tendríamos otros desafíos para la definición de criterios de selección del corpus.

En Colombia reconocemos que los principales diarios de carácter nacional son *El Tiempo* y *El Espectador*. En un primer momento seleccionamos estos dos medios; sin embargo, ocurrieron hechos importantes que nos llevaron a incluir la revista *Semana* y no continuar con *El Tiempo*.

Los criterios de selección de los medios de comunicación objeto de nuestra investigación son componentes de representatividad fundamentales: alcance nacional, posicionamiento digital, grupo económico - mediático perteneciente y posicionamiento ideológico.

La revista *Semana* nació en 1946 como un semanario fundado por Alberto Lleras Carmargo, político liberal y presidente de Colombia en 1958. Migró al escenario digital en 1998.

Actualmente el ritmo de publicación de la revista es diario y continúa manteniendo su versión impresa. El período de análisis entre 2017 hasta 2020 está caracterizado por hechos significativos al interior de este medio.

Entre el año 2017 y finales del 2020 la revista fue propiedad de Fundación Semana, en cabeza de Felipe López Caballero y dirigida por Alejandro Santos y Ricardo Calderón; este último estaba a cargo de la redacción impresa. En noviembre del 2020 ocurrió una fractura en la revista *Semana* cuando Vicky Dávila asumió la dirección. Paralelamente renunciaron

múltiples periodistas como: Alejandro Santos, Federico Gomez, Johana Álvarez, María Jimena Duzan, Ruby Marcela Pérez, Vlado, Jaime Flórez, Johana Álvarez, Daniel Samper, Daniel Coronel y Mauricio Sáenz .

Se puede afirmar que la revista tuvo un giro ideológico y que la renuncia masiva fue reflejo de la inexistencia de un diálogo entre voces que anteriormente sí se daba en la redacción. En este caso se impuso una línea editorial impulsada por Vicky Dávila, Salud Hernández y Luis Carlos Vélez.

Todo esto ocurrió luego de que el 50% de las acciones de la revista fueran compradas por el Grupo Gilinski, grupo empresarial y bancario propietario del Banco GNB Sudameris.

Un aspecto clave que marca un antes y un después para *Semana* es la multiplicidad de voces que recoge, pues en sus diversos columnistas y redactores se podía encontrar un diálogo. Con la dirección de Dávila y la renuncia de algunos periodistas de carácter crítico como Daniel Coronel y María Jimena Duzan, el medio perdió capacidad de crítica frente al contexto colombiano.

Por su parte, el diario *El Espectador* fue fundado en 1887 por Fidel Cano Gutiérrez, político liberal de la época. El medio migró al espacio digital en 1996. Su propietario es el grupo económico y mediático Santo Domingo representado por Valorem S.A, el cual también es dueño de Caracol Televisión y Blu Radio. Asimismo, este grupo tiene importantes negocios en los sectores de la agroindustria, el comercio, el transporte, el cine y las finanzas.

Actualmente, el editor general de *El Espectador* es Jorge Cardona y el director es Fidel Cano. Desde este periódico se han impulsado proyectos como Colombia 2020, actualmente conocido como Colombia+20, los cuales han buscado visibilizar los esfuerzos de construcción de paz y justicia transicional.

En balance tenemos dos medios de comunicación. El primero, *El Espectador*, con una apuesta clara por la defensa de la construcción de narrativas de paz en el país. El segundo, *Semana*, con una nueva dirección editorial que tiene nuevas apuestas muy distintas. Ambos medios son de alcance nacional: *Semana* se encuentra en el segundo puesto y *El Espectador* en el cuarto según el *ranking* de *Comscore*¹⁴ de los medios digitales más leídos en Colombia.

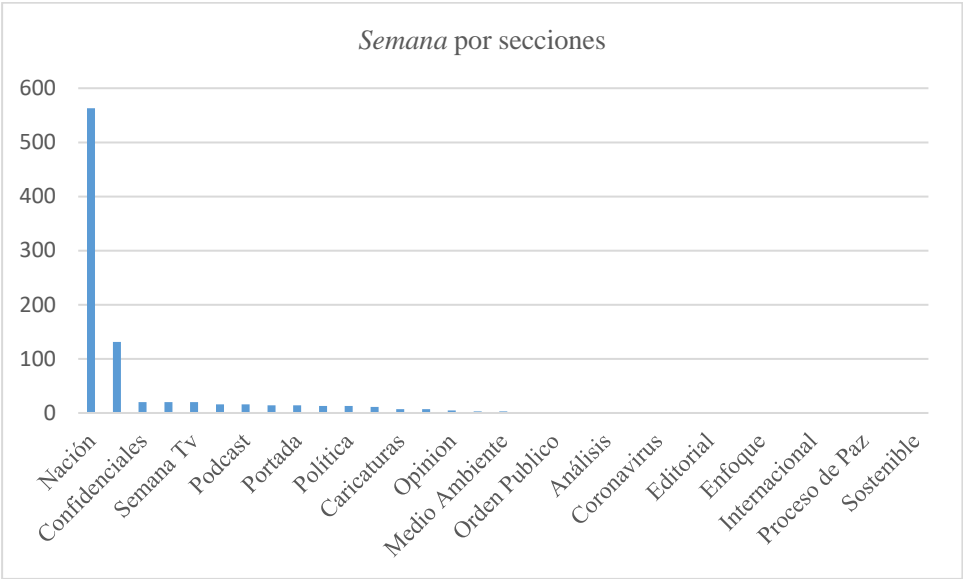
3.4. Rastreo de prensa digital

¹⁴ Esta información fue consultada en marzo de 2021 puede variar en la actualidad

Con los dos medios seleccionados realizamos un rastreo de noticias entre 2017 y 2020 que incluyeran la palabra ELN. En *El Espectador* encontramos 1.298 noticias y en *Semana* 836 noticias, para un total de 2.134 noticias sobre el ELN.

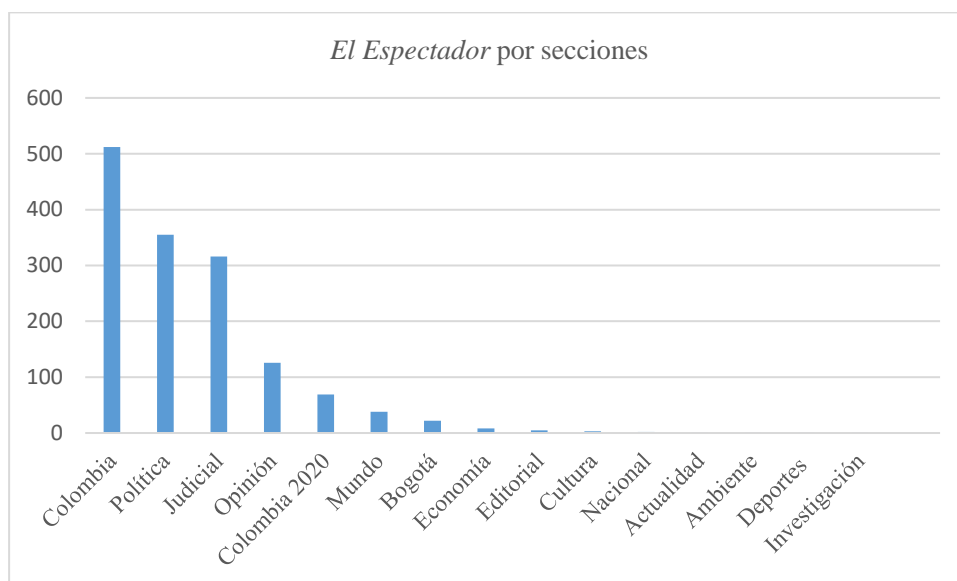
Las secciones con más noticias son Nación y Colombia, en las cuales se profundizará más adelante con un análisis guiado por las preguntas: ¿Cómo se construyen estas secciones y qué elementos las constituyen? ¿Por qué un actor como el ELN cobra relevancia en las mismas?

Gráfico 3.1. Rastreo de prensa Semana por secciones



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

Gráfico 3.2. Rastreo de prensa *El Espectador* por secciones



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

A partir de este rastreo se identificaron géneros noticiosos como el informativo y el de opinión, conformados por diversas construcciones como la noticia, el reportaje, la entrevista, las editoriales y los artículos de opinión. Por este motivo se ha decidido que ambos géneros, tanto el informativo como el de opinión, conformen el corpus de análisis.

Un aspecto relevante, en el cual se profundizará más adelante, es que los delegados de paz del ELN escribieron algunos artículos de opinión entre mayo y septiembre de 2018 para la sección Colombia2020 de *El Espectador*. Esto es destacable por la voz disidente que lograron plasmar y difundir a través de este medio de comunicación.

3.5. Construcción de la línea del tiempo

El rastreo nos arrojó pistas para la construcción del corpus. Además, consideramos indispensable la construcción de una línea de tiempo que reflejara los hechos más relevantes durante el periodo de análisis.

Existieron cuatro hitos importantes: el inicio de los diálogos de paz (7 de febrero de 2017), el cese al fuego bilateral (desde el 1 de octubre de 2017 hasta el 9 de enero de 2017), el rompimiento de los diálogos de paz (18 de enero de 2019) y el abatimiento del comandante Uriel del ELN (25 de octubre de 2020). Este último evento, junto con la nueva dirección de *Semana*, fue determinante para alargar el periodo de análisis hasta el 2020. En el rastreo se identificó el énfasis en hechos de paz y hechos de guerra. Ambos son el reflejo de la tensión

que se vivía en una mesa de diálogo que avanzaba en medio del conflicto armado, pues el cese al fuego bilateral fue de carácter temporal.

Desde nuestra perspectiva, estos fueron los hechos más relevantes que nos brindarán pistas, junto con las noticias y el análisis del discurso, para reconocer las representaciones discursivas alrededor del ELN:

Diagrama 3.2. Línea del tiempo 2017



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

Diagrama 3.3. Línea del tiempo 2018



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

Diagrama 3.4. Línea del tiempo 2019

2019



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

Diagrama 3.5. Línea del tiempo 2020



Fuente: Elaboración por la autora (2020)

3.6. Construcción de un corpus de análisis

Luego del hallazgo de 2.134 noticias y la construcción de la línea de tiempo, decidimos hacer una selección de las noticias a partir de los siguientes criterios:

- Las noticias seleccionadas están en el marco de los hechos concretos que son relevantes para la investigación. Se toman noticias desde una semana antes y hasta una semana después de cada uno de los hechos relevantes.
- Las noticias seleccionadas fueron escritas por la redacción de cada medio o por sus periodistas, no por agencias internacionales de prensa como *EFE*, *AFP*, entre otras. Esto con el fin de observar la voz del medio y de su línea editorial.
- Se toman los géneros de opinión e informativos como relevantes para el estudio.

El género informativo nos acerca a los hechos desde las preguntas generales de quién, qué, cómo, cuándo y dónde, tendiendo a crear un efecto de fidelidad, según el acontecimiento, y una ilusión de verdad, siguiendo a Atorresi (1995).

Mientras tanto, el género de opinión está construido, retomando a Atorresi (1995), desde una perspectiva o punto de vista desde el cual se asume la intencionalidad de la opinión. Es en este género donde podremos develar la postura del medio, a través de sus editoriales, por ejemplo, pero asimismo con la voz de sus columnistas y, como lo planteamos anteriormente, en la diversidad de voces que existen o no en cada uno de los medios. Es decir, podremos identificar si existe diálogo entre los columnistas, si hay posiciones encontradas o si representan una línea editorial clara de cada uno de los medios.

Los medios de comunicación tradicionales, como los que se abordan en esta investigación, han jerarquizado lo informativo sobre lo interpretativo. Por eso, en este corpus encontraremos una supremacía de piezas periodísticas informativas.

- Se excluirán formatos audiovisuales, solo se usarán noticias en formato escrito.
- Las noticias deben tener como actor principal y/o secundario al ELN. Esto nos permitirá caracterizarlo a partir de las voces de los medios de comunicación.

Posterior a la aplicación de estos criterios, el corpus de análisis quedó conformado por 1.229 noticias, de las cuales 747 son de *El Espectador* y 482 de *Semana*, en ambos casos publicadas entre 2017 y 2020. Luego, entendiendo las diferencias entre los géneros periodísticos, tomamos dos determinaciones para el análisis de las piezas: para las piezas del género

informativo tomamos el título y el lead, teniendo presente que estas piezas están escritas bajo el modelo de pirámide invertida compuesta por tres elementos: título, *lead* y cuerpo.

Siguiendo a Hernando Cuadrado (1994), el título va destacado tipográficamente del resto de la noticia. El *lead* es el párrafo inicial cuya finalidad es que el lector encuentre de manera condensada las preguntas quién, cuándo, dónde, por qué, correspondientes al actor, hecho, tiempo, lugar, causa y modo. El cuerpo de la noticia desarrolla la información del *lead* en varios párrafos ordenados según la importancia; incluso, asevera Hernando Cuadrado (1994), es posible prescindir de algunos párrafos del final por cuestión de espacio. Pero es en el *lead* donde queda condensada la información y la intención de la noticia.

En esta misma línea, siguiendo a Vasilachis (2005), el titular y el lead son recursos lingüísticos que “de una manera significativa y reiterada, son utilizados en la construcción de los textos periodísticos”. En ellos se pueden encontrar los procesos de categorización, las metáforas y las nominalizaciones. Como complemento, Van Dijk (1990) expone que el titular pone en evidencia huellas estructurales que intuitivamente pueden ser rastreadas.

También es necesario tener en cuenta nuevas dinámicas de los medios de comunicación digitales como la exigencia de pago para revisar la totalidad de los contenidos; incluso, en muchas ocasiones, solo permiten la lectura del título y del lead si no se tiene una suscripción. Por este motivo en las piezas del género informativo, 1.028 en total (611 son de *El Espectador* y 417 de *Semana*), solo se analizará el título y el *lead*.

Por su parte, el género de opinión es redactado bajo otra lógica, por lo que no existe un *lead* que condense todo el sentido de la noticia. En este caso se analizará el título y el cuerpo completo. En total reunimos 201 piezas de este género, de las cuales 65 pertenecen a *Semana* y 136 a *El Espectador*.

Teniendo en cuenta todo lo anterior estará compuesto nuestro corpus y los elementos de análisis para el mismo, recogiendo una extensión temporal y un número piezas comunicativas estadísticamente significativas.

3.7. Desarrollo de la matriz de análisis

La matriz de análisis crítico del discurso se construyó a partir de los elementos anteriormente expuestos. Esta matriz pone en diálogo los elementos teóricos-contextuales-metodológicos y busca dilucidar las categorías de análisis del estudio en cada pieza. Además, nos permite entender las representaciones discursivas sobre este actor en los medios de comunicación seleccionados. Es así como nos ocuparemos de:

3.7.1. Descripción

Este primer elemento nos ayudará a describir cada pieza de análisis

Tabla 3.1. Elementos descriptivos de la noticia

Categorías		
Identificador	Número que se le asigna a la noticia El Espectador – E0001 – E0747 Semana – S0001 – S0483	
Fecha de publicación	Fecha de publicación de la noticia	
Género	Género discursivo en el que se escribió la noticia	
Titular	Título de la noticia	
Lead	Primer párrafo de la noticia que resume el contenido de esta	
Medio de Comunicación	<i>Semana / El Espectador</i>	
Sección	Sección la que fue publicada la noticia Bogotá Colombia Colombia 2020 Confidenciales Conflicto Economía Editorial Educación Especiales Investigación Judicial Justicia	Medio Ambiente Mundo Nación Nacional Opinión País Podcast Política Portada Proceso de Paz Reportaje Semana TV Sostenible

Fuente: Elaboración por la autora (2021)

3.7.2. Tema

En línea con Pardo Abril (2013), esta es la categoría que sintetiza los acontecimientos que busca representar la noticia. Este jerarquiza el discurso y muestra la relevancia de la representación discursiva que se quiere abordar. A su vez, el análisis del tema da cuenta del movimiento del mismo, cómo se repite, se configura y se relaciona con otros temas y subtemas. En esta misma línea, para Charaudeu (2003) el tema corresponde al universo discursivo dominante así como a la construcción del acontecimiento en donde aparece lo que constituye la noticia. Los medios dividen al mundo social en cierto número de universos discursos, lo que algunos casos corresponde a las secciones.

3.7.3. Actor discursivo

Los actores esenciales para este estudio son los medios de comunicación *Semana* y *El Espectador*. Sin embargo, en las piezas periodísticas que abordamos también se analizan los diversos actores que se expresan a través de los medios de comunicación. El actor discursivo “es el participante activo de la interacción, desempeña roles discursivos y construye como sujeto social una imagen de sí mismo, del otro y de la realidad” (Pardo Abril 2013, 107).

En esa misma línea, Van Dijk (1997) entiende que estos participantes poseen relaciones sociales que permiten ser amigos o enemigos, tener poder o no, ser dominantes o dominados. Entender estas relaciones va a ser posible a través de los enunciados, los discursos y de las acciones que ejercen los actores.

3.7.4. Acciones

En línea con Pardo Abril (2013), las acciones involucran directamente a los actores y son el resultado de las interacciones sociales. Las acciones tienen determinados intereses y nos permiten comprender cuál es el papel de los actores en las representaciones discursivas propuestas por los medios de comunicación. Asimismo, la importancia de las acciones depende del reconocimiento del actor.

Existen tres elementos importantes que devienen de su estudio. En primer lugar, las acciones presentan los argumentos que nos permitirán categorizar a los actores; en segundo lugar, para entender las acciones es indispensable tener presente el contexto de significación y realización de estas, preguntándonos el por qué y para qué de las mismas; en tercer lugar, es necesario dimensionar la acción como el resultado de unas formas de relación e ideologías que dejan en evidencia los motivos de quienes las ejercen.

Así, partiendo del contexto, para esta investigación se propone una categorización de éstas como acciones de paz y acciones de guerra a partir de los actores que las ejercen.

3.7.5. Formas de nominación

Es el recurso a partir del cual se “da cuenta de la propiedad lingüística que identifica los objetos y los seres del mundo” (Pardo Abril 2013, 110). Existen diversas categorías nominativas que determinan si se trata de un nombre común, propio o retórico. En este caso, la forma a través de la cual se nombra al ELN da cuenta de que se le nombra a partir de un conjunto de adjetivos, calificativos y categorías que subyacen de un contexto de conflicto armado y de una posible solución dialogada.

Es por este motivo que este elemento es de especial énfasis, pues las formas que los medios utilizan para nombrar al ELN construyen un sentido y un significado que nos dará pistas de su cubrimiento alrededor del conflicto y la construcción de paz en Colombia.

Para identificar las formas de nominación también seguiremos la propuesta de Van Leeuwen (1995) en la que plantea la representación de los actores sociales donde se incluyen diversas estrategias, así como fenómenos lingüísticos y retóricos que surgen según la intención del discurso.

3.8. Análisis e interpretación

Después de aplicar la matriz de análisis del discurso y sus categorías, tejimos redes semánticas entre las diversas noticias analizadas y los medios de comunicación. A la par adelantamos la simbiosis con la teoría para realizar la elaboración de resultados interpretativos-críticos.

Capítulo 4. Análisis

El acontecimiento, así como lo mencionamos en los capítulos anteriores, no tiene un nivel de significado por sí solo; es a partir de lo que ocurre en cada lugar de la máquina mediática (producción, producto y recepción) que se transforma en ese proceso de triple mimesis y se configura tanto la intencionalidad como la construcción de sentido del discurso.

Con esta investigación no develaremos cómo se configura la intencionalidad, pero sí aportaremos a la comprensión de cómo la pieza informativa construye sentido y cuáles son los sentidos que se configuran alrededor del ELN en medio del conflicto armado interno y la posibilidad de construcción de paz. Partimos de la premisa de que en un conflicto armado interno no existe un único actor involucrado y, de hecho, el papel de los medios de comunicación es fundamental, pues son quienes forman la opinión pública; esto último es equivalente a la relación que se construye entre la instancia de producción y la instancia de recepción.

Así, proponemos analizar las piezas informativas a partir de tres categorías: temas, acciones y formas de nominación. Con la conjunción de estas y de la información descriptiva esperamos dar respuesta a nuestra pregunta orientadora: ¿Qué representaciones discursivas sobre el Ejército de Liberación Nacional se han construido en los medios de comunicación El Espectador y Semana en el contexto del conflicto armado y las negociaciones de paz con el Gobierno, desarrolladas entre el 2017 y 2020?

4.1. Temas

Las piezas informativas de carácter informativo y de opinión están construidas a partir del discurso, el cual, en línea con Charaudeau (2003) enlaza lo que se dice con las circunstancias en las cuales se escribe; en estas últimas también se incluye la identidad de quien escribe, su intencionalidad y la identidad de su interlocutor. Por este motivo, el sentido de lo que se dice sólo puede develarse teniendo en cuenta todos los elementos anteriores.

A partir de la revisión de las piezas informativas propusimos abordar diferentes temáticas como: el secuestro, el diálogo de paz junto con sus subtemas, la comparación del ELN con las FARC-EP, la participación de la sociedad y la relación de Venezuela con el ELN. De estas temáticas surgen varias construcciones de sentidos, entendiéndolas, desde Charaudeau (2003), como la relación entre las condiciones extradiscursivas y realizaciones intradiscursivas.

4.1.1. Secuestro

El secuestro ha sido un tema relevante en ambos medios de comunicación y es imprescindible para analizar los diálogos de paz con el ELN, pues desde el inicio de los diálogos se constituyó como un asunto clave para su instalación. En este caso *El Espectador* volcó su cubrimiento a la situación con Odín Sánchez, la cual fue un condicionante para dar inicio del proceso:

Figura 4.1. Secuestro como condicionante a los diálogos

Restrepo advierte que no habrá fase pública con el ELN hasta que liberen a Odín Sánchez

El jefe negociador del Gobierno reiteró que este punto es inamovible para iniciar un proceso formal.

Fuente: El Espectador, “Restrepo advierte que no habrá fase pública con el ELN hasta que liberen a Odín Sánchez”, 4 de enero de 2017, <https://bit.ly/3PPIbBK>

El Espectador hizo un cubrimiento previo a la instalación oficial de la mesa de diálogos de paz y reiteró en la importancia de la liberación de Odín Sánchez para el inicio de esta. Sin embargo, *Semana* no hizo un cubrimiento sobre el tema sino hasta cuando se liberó a Odín y publicaron la noticia:

Figura 4.2. Cubrimiento caso Odín Sánchez Semana

Nación

ELN reconoce que recibió dinero para dejar libre a Odín Sánchez

Según contó el jefe del equipo negociador de esa guerrilla, Pablo Beltrán, la familia del excongresista chocoano pagó una parte del monto exigido.

19/1/2017

Fuente: Semana, “ELN reconoce que recibió dinero para dejar libre a Odín Sánchez”, 19 de enero de 2017, <https://bit.ly/31S7C8a>

Figura 4.3. Cubrimiento caso Odín Sánchez El Espectador

Despejado el camino para dialogar con el Eln

Con la liberación del excongresista Odín Sánchez por parte del Eln y el indulto concedido por el Gobierno a dos guerrilleros que se encontraban presos en la cárcel de Palogordo, se cumplieron los compromisos para iniciar la fase pública de diálogos en Quito.

Fuente: El Espectador, “Despejado el camino para dialogar con el Eln”, 2 de febrero de 2017, <https://bit.ly/38RMwDY>

Ambos medios cubrieron la liberación de Odín Sánchez; sin embargo, la topicalización del secuestro es distinta. *Semana* enfatizó en el secuestro como práctica extorsiva y no relacionó el gesto de liberación de Odín Sánchez con los diálogos, sino con el interés económico del mismo secuestro. Por su parte, desde la sección Colombia 2020, *El Espectador* hizo énfasis en la importancia de esa liberación para avanzar con los diálogos. Además, enmarcó la cobertura en dos asuntos importantes: la liberación de Odín y el indulto otorgado por el Gobierno Nacional a dos guerrilleros; es decir, hizo un balance de las acciones que han realizado ambas partes para iniciar los diálogos de paz.

El secuestro es un elemento importante que se retomará durante todo este período. Asimismo, vemos en el segundo capítulo que este elemento también ha sido crucial en los intentos de diálogo con esta guerrilla. Por ejemplo, en los diálogos exploratorios con Álvaro Uribe (2002 – 2006 y 2006 – 2010) una exigencia de este Gobierno fue “la suspensión de todo acto terrorista por supuesto secuestros y daños a la infraestructura” (González 2015, 47). Es decir que el tema del secuestro tiene una matriz que se ha construido desde hace años y se ha constituido como un asunto de especial interés mediático en el marco de los diálogos con este actor.

Así, encontramos la convergencia de ambos medios alrededor de dos construcciones de sentido alrededor del secuestro. La primera la denominamos como “la liberación de los secuestrados condicionante para los diálogos de paz”. El secuestro fue un condicionante para los diálogos de paz con el Gobierno de Santos y el de Duque; sin embargo, en los medios se

evidenció que para el primero fue tema sobre el cual se pudo dialogar, mientras que para el segundo fue innegociable. Esta afirmación se reforzó en *Semana*:

Figura 4.4. Liberación de secuestrados, condiciona diálogos con ELN

Liberación de secuestrados, condiciona diálogos con ELN

Desde Amagá (Antioquia), el presidente anunció que no continuará con el diálogo con ELN en medio del conflicto. Asegura que si ese grupo quiere continuar con la negociación deberá liberar a todos los secuestrados.

8/9/2018

Fuente: Semana, “Liberación de secuestrados, condiciona diálogos con ELN”, 8 de septiembre de 2018, <https://bit.ly/3yomRNF>

El secuestro como un elemento innegociable para la realización de los diálogos lo podremos relacionar posteriormente con la desconfianza en el mismo proceso.

La segunda construcción de sentido alrededor de este tema se reforzó en ambos medios: la visibilización del ELN como perpetrador del secuestro, lo cual acentuó la idea de que no es posible que se continúe ejerciendo esta práctica en medio de un diálogo de paz. Con estas premisas se borró del imaginario colectivo la realidad de que los diálogos estaban avanzando en medio de la guerra. Además, se reforzó el estereotipo del ELN como perpetrador del secuestro, conectando con la construcción de sentido que se refleja en *Semana* alrededor de la poca voluntad de paz que supuestamente existe por parte de esta guerrilla.

Semana tuvo dos construcciones de sentido particulares. En primer lugar, se planteó el secuestro como práctica extorsiva, lo cual se conjuga con la segunda, en la cual se insistió en la despolitización de las “retenciones”.

El ELN denomina los secuestros como retenciones con las cuales busca financiar “la rebelión, consisten en que esa guerrilla priva de la libertad a una persona y exige como condición para su liberación un pago de dinero u otro tipo de rescate” (Uprimny 2017). Es decir, utilizan el término retención para cargar de sentido político a esta práctica.

Mientras tanto, *Semana* estableció claramente que “la toma de rehenes, que el ELN cínicamente insiste en llamar “retenciones”¹⁵ corresponde a una práctica de secuestro

¹⁵ Semana, “Otra infracción al DIH”, 28 de abril de 2017, <https://bit.ly/3bvOKtE>

extorsivo y, por ende, es equivalente a un crimen de guerra. Es importante señalar que, en el abordaje que este medio realizó sobre el tema, no apareció la voz del ELN ni se le dio lugar para hablar sobre esto, sino que se publicó una interpretación del periodista acerca de lo que ELN dice que realiza y cómo ese discurso estaría “tergiversado” por este actor.

Mientras tanto, en *El Espectador* se abrió la posibilidad de que el actor explicara en algunas entrevistas qué es lo que entiende por secuestro:

Nosotros preferimos hablar, como rebeldes, de la privación de la libertad, privación que todos los estados llevan a cabo y que hace parte también de nuestra realidad como rebeldes: privación de la libertad por razones jurídicas, en los casos en que se afecta a las comunidades o a la legislación insurgente.

Consideramos esto como parte del derecho que nos asiste a conseguir las finanzas para subvencionar la lucha rebelde. Nosotros entendemos y no pedimos que la gente comparta o acepte esa práctica.¹⁶

Es común encontrar un silenciamiento del ELN por parte de *Semana*, pues no se le consideraría como una fuente válida que debe ser retomada para la nota periodística, ni siquiera cuando el centro del texto son acciones que este actor realiza. Por su parte, *El Espectador* le dio voz al actor en varias noticias, e incluso lo entrevistó en el caso mencionado anteriormente. Así, podemos asegurar que *El Espectador* abre más su redacción al diálogo y al debate entre diversas fuentes, lo cual se logrará apreciar con mayor claridad más adelante.

La poca credibilidad de voluntad de paz por parte del ELN es otra construcción de sentido, la cual está atada a otras construcciones como la desconfianza frente al proceso de paz y a la matriz del fin del secuestro como única muestra de voluntad de paz. Esta última se agudizó durante el Gobierno de Duque al condicionar los diálogos a la liberación de todos los secuestrados; se trató de una cadena de condicionantes que dieron como resultado la imposibilidad de negociar con el actor armado, delegando toda la responsabilidad a las acciones que éste ejerce.

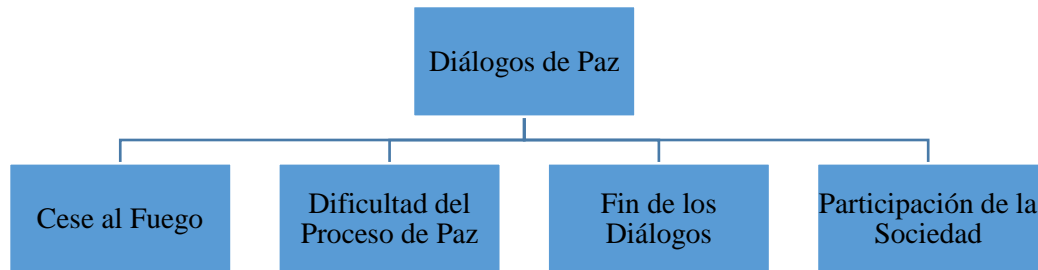
4.1.2. Diálogos de paz

Los diálogos de paz fueron un tema de amplia cobertura durante el período 2017 – 2019, cuando se instaló la mesa y se realizaron los ciclos de conversación. En este tema podemos

¹⁶ El Espectador, “Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va”, 3 de junio de 2017, <https://bit.ly/3yp1onp>

encontrar subtemas y construcciones de sentido; partiendo de esto, elaboramos una propuesta de caracterización de los subtemas que abordan ambos medios de comunicación:

Diagrama 4.1. Subtemas diálogos de paz



Fuente: Elaboración por la autora (2022)

4.1.2.1. Cese al Fuego

El cese al fuego fue un hecho de paz que se dio durante los diálogos de paz. Consistió en el cese de actividades militares de uno u otro actor. Existieron dos tipos de ceses: unilateral (de un solo actor) y bilateral (de ambos actores del conflicto) por parte del Ejército Nacional de Colombia y el ELN. Los ceses al fuego unilaterales durante este diálogo fueron realizados únicamente por parte del ELN como gestos de paz y no beligerancia.

Es importante señalar que el cubrimiento alrededor del cese al fuego se enmarcó en la visita del papa a Colombia, pues se caracterizó como un momento propicio para iniciar este gesto de paz entre ambos actores:

Figura 4.5. Eln busca el cese al fuego y hostilidades, antes de la visita del Papa

30 jun. 2017 - 8:21 p. m.

Eln busca el cese al fuego y hostilidades, antes de la visita del Papa

El Comité de Impulso de la Mesa Social Para la Paz dice que celebra y acompaña el anuncio de la Mesa en Quito.

Fuente: El Espectador, “Eln busca el cese al fuego y hostilidades, antes de la visita del Papa”, 30 de junio de 2019, <https://bit.ly/3niWvWv>

Figura 4.6. ELN espera que visita del papa Francisco despeje la pista de un cese al fuego bilateral

ELN espera que visita del papa Francisco despeje la pista de un cese al fuego bilateral

El comandante guerrillero Pablo Beltrán dijo estar a la expectativa de un cese de hostilidades antes de la llegada del Sumo Pontífice. Las partes anunciaron que habrá una mesa para estudiar si existen las condiciones para silenciar los fusiles.

30/6/2017

Fuente: Semana, “ELN espera que visita del papa Francisco despeje la pista de un cese al fuego bilateral”, 30 de junio de 2017, <https://bit.ly/39XamP6>

En ambos titulares se situó al ELN como un actor expectante frente a la visita del papa y frente a la posibilidad de que ésta pueda concretarse en un cese al fuego bilateral, partiendo de la relevancia de esta figura que es asociada a lo sagrado y a la posibilidad de alcanzar la paz o un gesto de paz, así como se afirmó en una noticia de opinión publicada por *Semana*:

Figura 4.7. Milagro papal

Milagro papal

La visita del Sumo Pontífice ya produce un maravilloso resultado: la difusión de un acuerdo con los eLENos que todavía no existe o es secreto.

7/9/2017

Fuente: Semana, “Milagro papal”, 7 de septiembre de 2017, <https://bit.ly/3bwMIPA>

La primera construcción de sentido que encontramos en común entre ambos medios fue el cese al fuego como un atributo positivo de los diálogos de paz, sumado al reconocimiento de la iniciativa por parte del ELN de proponer este cese al fuego. Como mencionamos anteriormente existieron dos tipos de ceses; uno bilateral que, en el caso de *Semana* se celebró y se reconoció como primer avance importante en los diálogos: “Por primera vez en la historia esa guerrilla accede a un cese bilateral del fuego”.¹⁷ También se enfatizó en el impacto que este cese tendría en los territorios: “Cese del fuego del ELN impactaría en nueve departamentos del país”.¹⁸

¹⁷ Semana, “Paz con el ELN: jefe negociador vuelve a Quito para buscar un nuevo cese al fuego”, 21 de enero de 2018, <https://bit.ly/3NtMMXY>

¹⁸ El Espectador, “Cese del fuego del ELN impactaría en nueve departamentos del país”, 2 de abril de 2020, <https://bit.ly/3IFadwW>

Ambos medios coinciden en que el cese al fuego es un gesto de paz y un avance en el proceso. Incluso le sumó credibilidad al proceso al asegurar que se trataba de una acción concreta reflejada en la cotidianidad de los territorios.

Por otra parte, *El Espectador* reconoció la iniciativa que tuvo el ELN en los ceses unilaterales al fuego con titulares como: “ELN inicia el cese del fuego unilateral por Navidad y Año Nuevo”,¹⁹ “Eln anuncia cese al fuego unilateral durante Semana Santa”,²⁰ y “ELN decreta cese unilateral al fuego por el nuevo coronavirus”.²¹ Así, en diferentes momentos entre 2017 y 2020 se reconoció la iniciativa por parte del ELN y se le dio visibilidad al actor como proponente de un gesto de paz.

Otro tópico que podemos encontrar es el escepticismo frente al cese al fuego, este se reflejó en ambos medios, pero se expresó con mayor fuerza en la construcción de sentido de *Semana*. “El cese al fuego entre el Gobierno y el ELN es riesgoso y complejo de verificar. Durante tres meses pondrá a prueba la voluntad de las partes. ¿Despegará al fin la negociación?”. En esta noticia, por ejemplo, lo calificó como un actor riesgoso y valoró este como un criterio relevante para definir si despega la negociación o no. Además, enfatizó en la dificultad de la verificación del cese al fuego demostrando escepticismo frente a la posibilidad de esta acción.

¹⁹ El Espectador, “ELN inicia el cese del fuego unilateral por Navidad y Año Nuevo”, 23 de diciembre de 2018, <https://bit.ly/3aDvzOC>

²⁰ El Espectador, “La encrucijada ante el terrorismo”, 31 de enero de 2019, <https://bit.ly/3OdMk0E>

²¹ El Espectador, “ELN decreta cese unilateral al fuego por el nuevo coronavirus”, 29 de marzo de 2020, <https://bit.ly/3IAWixY>

Figura 4.8. Doce días de tregua del ELN, ¿un gesto insuficiente?

Doce días de tregua del ELN, ¿un gesto insuficiente?

Comenzó el cese al fuego decretado por la guerrilla por la época navideña, pese a ello la fuerza pública mantendrá sus operaciones contra ese grupo ilegal.

23/12/2018

Fuente: Semana, “Doce días de tregua del ELN, ¿un gesto insuficiente?”, 23 de diciembre de 2018, <https://bit.ly/3y17ftQ>

Figura 4.9. ELN anuncia cese al fuego en Semana Santa y el comisionado de paz responde sin fe

ELN anuncia cese al fuego en Semana Santa y el comisionado de paz responde sin fe

La guerrilla anunció la decisión unilateral y cuestionó la negativa del gobierno frente a las negociaciones de paz. "Ojalá este anuncio no sea el presagio de una tragedia", les respondió Miguel Ceballos.

11/4/2019

Fuente: Semana, “ELN anuncia cese al fuego en Semana Santa y el comisionado de paz responde sin fe”, 11 de abril de 2019, <https://bit.ly/3yqRVMp>

“Doce días de tregua del ELN, ¿un gesto insuficiente?”. Aquí *Semana* cuestionó la insuficiencia del gesto, otorgándole poco valor al mismo. En el titular “ELN anuncia cese al fuego en Semana Santa y el comisionado de paz responde sin fe” se hizo uso de una metáfora asociada a la fe en medio del cese al fuego unilateral decretado durante la Semana Santa, planteando de nuevo incredulidad frente al gesto de paz del ELN. Los anteriores fueron algunos de los titulares que reforzaron el escepticismo frente al proceso de paz.

Otra construcción de sentido que se reflejó en *El Espectador* fue el fraccionamiento del ELN. Este tópico es de especial interés porque se verá entrecruzado con otros temas.

La estructura organizativa del Ejército de Liberación Nacional (Eln), ejemplificada por Juan Camilo Restrepo, jefe del equipo negociador del Gobierno en la mesa de Quito, como federal,

significa un reto mayor para que las bases guerrilleras atiendan al llamado del cese al fuego pactado entre esa guerrilla y el Estado.²²

Como lo vimos en el capítulo de contexto, la estructura de esta guerrilla es federada. Así, en este lead se planteó como un “reto” que las bases guerrilleras efectivamente atendieran una línea de mando y respetaran el cese al fuego. La característica de federada la calificaron como un elemento que podría poner en riesgo el acatamiento del cese, reforzando el escepticismo a causa del supuesto fraccionamiento interno.

4.1.2.2. Participación de la Sociedad

La apuesta de participación de la sociedad en la solución política al conflicto social, político y armado del país ha sido una idea fuerza planteada por el ELN en todos los intentos de diálogo con los diferentes Gobiernos. Algunas propuestas anteriores fueron el Gran Diálogo Nacional o la Convención Nacional, propuestas metodológicas de participación social en el marco de los diálogos.

Así es como, desde su lugar, el ELN ha buscado mostrarse como un actor que representa y vela por los intereses del pueblo. En este sentido *El Espectador* sí reconoció que el ELN no concibe un proceso de paz a puerta cerrada, sin participación de la sociedad: “Y para el Eln, el fundamental es la participación de la sociedad civil en el proceso y la ampliación de la democracia”.²³

En este tema encontramos como tópicos discursivos: participación de la sociedad como eje principal, el ELN no representa la sociedad y, por último, el clamor social por los diálogos. En ese sentido, surgieron publicaciones como estas tres de *El Espectador*, en las cuales se aborda el tópico de Participación de la sociedad como eje principal:

²² El Espectador, “Jefes del ELN harán pedagogía sobre cese al fuego en bases guerrilleras”, 4 de octubre de 2017, <https://bit.ly/3nlbfnP>

²³ El Espectador, “Dos ideas para el gobierno y el Eln”, 9 de febrero de 2017, <https://bit.ly/3yNJnyb>

Figura 4.10. Mesa de Gobierno y ELN escuchó a más de 200 organizaciones

Mesa de Gobierno y ELN escuchó a más de 200 organizaciones

Líderes campesinos, indígenas, afros y LGBT dieron sus opiniones durante 10 sesiones que buscan preparar el inicio de la discusión de la agenda de negociación.

Fuente: El Espectador, “Mesa de Gobierno y ELN escuchó a más de 200 organizaciones”, 16 de noviembre de 2017, <https://bit.ly/3xXGBWn>

Figura 4.11. Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va

“Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va”

Nicolás Rodríguez Bautista y Antonio García, integrantes del Comando Central del Ejército de Liberación Nacional (Eln), defienden la agenda de los diálogos en curso con el Gobierno y rechazan “que se intente desviar la discusión de los temas esenciales”.

Fuente: El Espectador, “Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va”, 3 de junio de 2017, <https://bit.ly/3yp1onp>

En el primero se informó sobre los espacios de participación convocados para organizaciones sociales; el segundo reforzó el argumento del actor que asume este tema como un eje central e innegociable.

Tan equivocada es la visión que, a diferencia de las Farc han insistido hasta el cansancio hacer de la sociedad civil casi que el participante principal en la negociación, arguyendo que es de esa discusión de donde deben salir las decisiones más importantes de la mesa.²⁴

El tercero, más de carácter opinativo, desarrolló la idea de lo utópico e incluso “iluso” que es delegar en la sociedad las decisiones trascendentales de un potencial acuerdo.

²⁴ El Espectador, “El anacronismo político del Eln”, 28 de junio de 2017, <https://bit.ly/3yqyS4w>

El tópico asociado con que el ELN no representa la sociedad se posicionó principalmente en *Semana*, donde se intentó desmontar la idea de que la guerrilla permite la participación de la sociedad:

La gente. Ese vago sujeto que llaman “la sociedad”. ¿El pueblo? Ya es cosa grave cuando alguien pretende hablar en nombre del pueblo. Pero es aún peor cuando, como en este caso el ELN, alguien pretende que es el pueblo quien habla en nombre suyo.²⁵

(...) su firme creencia en que, como un hito indispensable del proceso de negociación, es posible y necesario convocar a la “sociedad civil” para que ella misma defina el contenido de ese gran acuerdo entre el Estado y la supuesta multitud de quienes no se sienten por él representados.²⁶

Y finalmente el tópico de clamor social, que demuestra como el llamado que, hacia este grupo armado, fue asumido por comunidades y organizaciones sociales como una oportunidad política de incidir en la construcción de la paz, o por tener connotación de víctimas y sentir que debían ser escuchados o por considerar la importancia de una paz completa e integral, y asumen que deben instar a los actores a que retomen el diálogo y no se cierre la mesa, tal y como evidencian estos tres titulares:

Figura 4.12. Indígenas awá convocan diálogo con ELN e instan al Gobierno a retomar proceso con la guerrilla

Indígenas awá convocan diálogo con ELN e instan al Gobierno a retomar proceso con la guerrilla

Nueve asesinatos de indígenas de los resguardos del pueblo Awá-Unipa se han registrado en lo corrido del año, por lo que enviaron una carta dirigida al ELN para avanzar en los diálogos entre el Gobierno Awá y la guerrilla. Instan al Gobierno Nacional para que retome los diálogos a la par.

20/12/2020

Fuente: *Semana*, “Indígenas awá convocan diálogo con ELN e instan al Gobierno a retomar proceso con la guerrilla”, 20 de diciembre de 2020, <https://bit.ly/3ypzBTR>

Figura 4.13. Campesinos del Atrato le piden a Duque que restablezca los diálogos con el Eln

²⁵ *Semana*, “Al ELN le exigen que dejen de secuestrar”, 16 de junio de 2017, <https://bit.ly/3u7WU1J>

²⁶ *Semana*, “Sicut erat in principio”, 11 de octubre de 2018, <https://bit.ly/3yoViU1>

Campesinos del Atrato le piden a Duque que restablezca los diálogos con el Eln

El Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato (Cocomacia), conformado por comunidades negras e indígenas del Chocó, afirma que son ellos los que sufren con la presencia de actores armados en el territorio. Denuncian que están confinados y con miedo.

Fuente: El Espectador, “Campesinos del Atrato le piden a Duque que restablezca los diálogos con el Eln”, 26 de diciembre de 2019, <https://bit.ly/3OBX75g>

En el tópico alrededor del clamor por los diálogos de paz se visibilizó a las organizaciones sociales y a un pueblo que ve necesario el proceso y que quiere ser partícipe del mismo: “Dos desmovilizados de esta guerrilla y tres dirigentes sociales de las organizaciones que impulsan la participación de la sociedad en el proceso de paz se juntaron para proponer una ruta que desempantane la negociación”.²⁷ Además, se evidenció la existencia de un compromiso con la mesa y con la posibilidad de que se llegara a un acuerdo.

4.1.2.3. Dificultad del Proceso de Paz

En ambos medios se posicionó la dificultad para avanzar en los diálogos mismos a partir de tres construcciones discursivas. La primera fue la desconfianza frente a los diálogos de paz, la segunda el estancamiento de los diálogos, y la tercera fue la poca voluntad por parte del ELN para continuar en el proceso.

Es importante mencionar que estos son los primeros diálogos de paz que un Gobierno establece con el ELN. En mandatos previos como el de Virgilio Barco (1986 -1990), Cesar Gaviria (1990-1994), Ernesto Samper (1994-1998), Andrés Pastrana (1998-2002), Álvaro Uribe (2002 – 2006 y 2006 – 2010) sí existieron fases exploratorias, pero no se logró un acuerdo de agenda ni se concretó el inicio de diálogos formales con esta guerrilla. De hecho, se suele mencionar que estos diálogos fueron los primeros en toda la historia que se lograron formalizar con este grupo insurgente.

En ambos medios encontramos que se referenció el diálogo como algo difícil: “Tras varios tropiezos y tres años de conversaciones exploratorias, la guerrilla del ELN y el gobierno de Colombia instalarán el 7 de febrero la fase pública de los diálogos de paz en Quito,

²⁷ El Espectador, “Consejos para la mesa de Quito”, 3 de abril de 2017, <https://bit.ly/3OpIbHC>

Ecuador”.²⁸ Primero enfatizaron en lo extenso del proceso y en las dificultades que tuvo, contribuyendo a una construcción de sentido que creó un ambiente de desconfianza alrededor de la posibilidad de llevar a cabo un proceso de paz con el ELN. De lo anterior se desprende la primera construcción de sentido: la desconfianza en los diálogos de paz.

En *Semana*, por ejemplo:

Figura 4.14. Cinco razones para no creer en el proceso con el ELN

Cinco razones para no creer en el proceso con el ELN

Después del largo proceso con las Farc, construir optimismo en los diálogos con el ELN va a ser casi imposible.

19/1/2017

Fuente: Semana, “Cinco razones para no creer en el proceso con el ELN”, 19 de enero de 2017, <https://bit.ly/3HXy2Qf>

Figura 4.15. Paz con el ELN: esa flor ya no retoña

Paz con el ELN: esa flor ya no retoña

La porfiada negativa a poner fin al secuestro y a la violencia reduce al mínimo las posibilidades del gobierno -agobiado por la marcha tortuosa del proceso con las Farc- de continuar la aventura con el ELN

19/4/2017

Fuente: Semana, “Paz con el ELN: esa flor ya no retoña”, 19 de abril de 2017, <https://bit.ly/3HXy2Qf>

Esta construcción también se reflejó en artículos de opinión como: “El ELN no quiere la paz, nunca la ha querido y nunca la querrá”.²⁹ Estos entramados discursivos alimentaron el escepticismo que se ha tenido sobre la posibilidad de llegar a un proceso de finalización del conflicto con el ELN, además de que agudizó la falta de credibilidad en el proceso sin tener en cuenta el desarrollo real del mismo.

²⁸ El Espectador, “ ‘Esperamos hacer del continente una zona de paz’: jefe negociador del ELN”, 18 de enero de 2017, <https://bit.ly/3QQUMVQ>

²⁹ Semana, “La depresión de Gabino”, 24 de noviembre de 2018, <https://bit.ly/3Ot2iVn>

Mientras tanto, *El Espectador* encaminó esta construcción de sentido hacia una presión social para que este grupo guerrillero “se comprometa” en el desarrollo del proceso, como dio cuenta esta nota titulada: “Es necesaria la pregunta: ¿de verdad busca el Eln la paz o va a desperdiciar esta oportunidad histórica?”.³⁰

En ambos medios fue evidente el ambiente de “desconfianza en los diálogos”; sin embargo, mientras en *Semana* se priorizó la inviabilidad de los diálogos, en el segundo se intencionó una matriz para generar la presión social de cumplimiento.

La segunda construcción de sentido fue el estancamiento de los diálogos de paz. Si en el anterior se creó un ambiente de desconfianza y de poca expectativa, en este segundo tópico se utilizaron argumentos demostrativos para alimentar el argumento de la inviabilidad de este proceso de paz. Esta construcción desconoció la naturaleza de que en las mesas de diálogo es posible transitar por periodos en los cuales los actores involucrados tienen tensiones, incumplimientos, diferencias y espacios de revalidación de las acciones de los comprimarios y/o delegados. En *Semana* por ejemplo:

Figura 4.16. Diálogo con el ELN está empantanado

Diálogo con el ELN está empantanado

Nueve meses después, la mesa de negociación de Quito entre el gobierno y el ELN parece estar en un punto muerto.

3/9/2017

Fuente: *Semana*, “Diálogo con el ELN está empantanado”, 3 de septiembre de 2017, <https://bit.ly/3QPSMgK>

También se publicó otra noticia con el titular: “La negociación con el ELN está en dique seco”,³¹ abonando la sensación de que hay pocas posibilidades de retomar el diálogo y avanzar.

Por su parte, *El Espectador* tituló una publicación como “La mesa de diálogos quedó atrapada’: Eln”, haciendo referencia a este estancamiento pero a partir de una expresión que utilizó la insurgencia:

Figura 4.17. La mesa de diálogos quedó atrapada

³⁰ *El Espectador*, “La inútil arrogancia del Eln”, 27 de febrero de 2017, <https://bit.ly/3OK3x29>

³¹ *Semana*, “ELN: suicidio asistido”, 3 de marzo de 2017, <https://bit.ly/3R4PLJJ>

“La mesa de diálogos quedó atrapada”: Eln

‘Pablo Beltrán’ manifestó su incertidumbre frente al gobierno entrante, que le ha puesto nuevas condiciones al proceso de paz.

Fuente: El Espectador, “‘La mesa de diálogos quedó atrapada’: Eln”, 14 de julio de 2018, <https://bit.ly/3NqD2xC>

El tercer tópico discursivo expresó la poca voluntad por parte del ELN para entablar y avanzar en los diálogos de paz. Esta matriz refuerza las dos anteriores pero enfatiza en que la responsabilidad recae en una de las partes, como en este fragmento publicado por *El Espectador*: “Hizo bien el presidente Santos en suspender las negociaciones porque no existe ninguna posibilidad de llegar a un acuerdo con el Eln, unos terroristas henchidos de arrogancia y mezquindad”.³² Aquí se destacó la degradación del diálogo con “terroristas” y se argumentó que el Gobierno tendría razón al decidir suspender los diálogos.

4.1.3. Comparación con las FARC-EP

Como vimos anteriormente, los estudios comparativos entre el ELN y las FARC-EP son comunes, teniendo en cuenta que eran las guerrillas más antiguas de Latinoamérica. Incluso hay quienes se atreven a asegurar que existe un “síndrome del hermano menor” y, aunque teóricamente no se ha profundizado en esto, en ambos medios de comunicación la comparación fue habitual:

El Eln siempre ha resentido el ser considerado como una guerrilla de menor importancia que las Farc (el síndrome del hermano menor), de allí que siempre quiso su propio proceso de paz, que tome en consideración no solamente sus particularidades históricas e ideológicas, sino que le permita existir tanto interna como externamente y ser considerados como un grupo guerrillero respetable e importante.³³

Asimismo, se suma el hecho de que ambos procesos de paz avanzaron en periodos de tiempo cercanos; incluso, en la mitad de la mesa de negociación entre las FARC-EP y el Gobierno, se llegó a considerar que el ELN debía sumarse a la misma. En *El Espectador*, por ejemplo, afirmaron que “El Eln perdió el tren de la historia desde que comenzó el proceso con las

³² El Espectador, “No existe ninguna posibilidad...”, 3 de febrero de 2018, <https://bit.ly/39ZKZfF>

³³ El Espectador, “La encrucijada de una paz sin el Eln”, 31 de marzo de 2018, <https://bit.ly/3R0phZs>

Farc”.³⁴ Con estas premisas se acentúa en que el ELN tenía que aprovechar esta oportunidad de negociación y diálogo siguiendo el ejemplo de las FARC-EP y, el no hacerlo, era no tener entendimiento del momento histórico propicio para negociar.

Otra de las construcciones de sentido que se posicionó fue la comparación entre la jerarquía del ELN y la de las FARC-EP. Esta última no tenía la estructura de una guerrilla federada, como sí la tiene el ELN.

Autodenominados jefes que en realidad no lo son porque, repito, no mandan. Aunque se llame Ejército de Liberación Nacional, el ELN no es un ejército. No es una estructura jerárquica, disciplinada y homogénea, como sí lo eran las Farc. Es una montonera. Ni siquiera puede disolverse, porque ya está disuelta.³⁵

Esta construcción de sentido se reforzó a través del escepticismo frente al proceso de paz. Esto se puede evidenciar tanto en *El Espectador*: “Los diálogos de Quito serán más tortuosos que los de La Habana porque la unidad de mando del Eln es menos firme que la de las Farc”,³⁶ como en *Semana*: “Como el ELN es bastante desorganizado y no tiene una estructura jerárquica rígida como las Farc, nunca se ha podido llegar a nada”.³⁷ Es decir que, para los medios, la “falta de jerarquía” se tradujo en la imposibilidad de que esta guerrilla diera cumplimiento en sus bases a las decisiones tomadas en la mesa, lo cual haría imposible llegar a un futuro acuerdo.

4.1.4. Fin de los diálogos

Sobre el fin de los diálogos se establecieron cuatro construcciones de sentido en ambos medios de comunicación. Dos posiciones encontradas relacionadas con el cumplimiento del protocolo y la no obligatoriedad de cumplimiento del protocolo; otra asociada al fin de los diálogos a causa de un atentado terrorista y, finalmente, la oportunidad del uribismo para ponerle fin a los diálogos de paz. En estas construcciones se ubicaron dos elementos clave; por un lado, el argumento justificativo del fin de los diálogos y el aprovechamiento de ese escenario por parte de un sector político. Por otro lado, una explicación y justificación del papel del Gobierno Nacional con respecto al cumplimiento de los protocolos.

Los protocolos de cumplimiento daban constancia de lo que ocurriría en caso de que no se llegara a un acuerdo y se concluyeran los diálogos de paz. En primer lugar se dejó constancia

³⁴ El Espectador, “La lección desaprendida”, 3 de febrero de 2019, <https://bit.ly/3NOL2c8>

³⁵ Semana, “Una guerra de pancoger”, 13 de enero de 2018, <https://bit.ly/3uAOaBJ>

³⁶ El Espectador, “Una guerrilla camandulera”, 12 de enero de 2018, <https://bit.ly/3OuthVp>

³⁷ Semana, “¿Esperanza de proceso de paz con el ELN?”, 24 de noviembre de 2018, <https://bit.ly/3amPy45>

de que los integrantes de la delegación de paz del ELN tendrían un plazo máximo de quince días para regresar a Colombia. En segundo lugar, se aclaró que en este caso se definirían unas zonas para facilitar el traslado de la delegación y que el Gobierno tendría que aprobar, con apoyo de los países garantes, los temas asociados a la logística y el transporte. Por último, se dejó constancia de que no se podrían emitir órdenes de captura ni realizar acciones militares contra la delegación durante un plazo de 72 horas. En los protocolos no se explicó cuáles podrían ser los posibles motivos de finalización de los diálogos, sin embargo, fueron firmados por el Estado Colombiano junto a delegados diplomáticos de países garantes y acompañantes del proceso de paz.

En lo relacionado con el cumplimiento del protocolo se encontraron publicaciones como esta redactada por *Semana*:

Figura 4.18. Noruega dice que como garante del proceso con el ELN debe cumplir con los protocolos

Noruega dice que como garante del proceso con el ELN debe cumplir con los protocolos

El ministerio del exterior de ese país se pronunció sobre la petición de captura de los negociadores del ELN , hecha por el presidente Duque. Dice que debe respetar sus compromisos, incluyendo el que fija el regreso de los jefes guerrilleros a Colombia.

22/1/2019

Fuente: Semana, “Noruega dice que como garante del proceso con el ELN debe cumplir con los protocolos”, 22 de enero de 2019, <https://bit.ly/3ynJfpL>

Y esta de *El Espectador*: “No hay justificación a la negativa del presidente de cumplir los protocolos para el regreso de la comisión negociadora. El argumento de que el protocolo lo firmó el anterior Gobierno es grave para la respetabilidad internacional”.³⁸

Estos dos títulos dan a entender que se estableció un escenario confuso y de consecuencias internacionales para el Gobierno Nacional, desde el punto de vista diplomático, al haber decidido no cumplir con los protocolos. Sin embargo, en otro tópico, que se denominó no obligatoriedad de cumplimiento del protocolo, se buscó principalmente desde las columnas de opinión, demostrar que el Gobierno del presidente Iván Duque no tenía responsabilidades jurídicas ni diplomáticas con unos protocolos firmados por el Gobierno de su antecesor, Juan

³⁸ El Espectador, “Nuevo ciclo de diálogos comienza ‘en un momento difícil’: ELN”, 2 de julio de 2018, <https://bit.ly/3P37Ypd>

Manuel Santos, quien dio inicio a la mesa. Esta construcción de sentido se identificó principalmente en *Semana*:

Los protocolos de negociación con el ELN están consignados en documento firmado por las partes, con fecha 5 de abril del 2016, pero, que no se dieron a conocer a la opinión pública, es decir, no se hizo oficial, razón por la cual no existe ninguna notificación al actual gobierno, todo indica que fue por iniciativa del gobierno anterior, lo que significa que no es política de Estado, ni es de obligatorio cumplimiento.³⁹

Por su parte, la construcción de sentido con relación al fin de los diálogos por un atentado terrorista se posicionó para justificar el cierre efectivo de la mesa. En este punto se aludió únicamente a la responsabilidad de la insurgencia, aun cuando los diálogos se estaban realizando en el marco de un conflicto armado y no en un escenario de cese al fuego, como sí se logró avanzar en el anterior Gobierno de Santos. Tras la acción militar llevada a cabo por el ELN en las instalaciones de Escuela de Cadetes de la Policía, surgieron publicaciones como esta de *El Espectador*:

(...) al ataque a la Escuela de Cadetes de la Policía en Bogotá —que cobró la vida de 21 uniformados y dejó más de sesenta heridos—, el presidente Iván Duque le puso punto final al proceso de negociación con esta guerrilla. Basta ya, señores del Eln. Basta ya de muertos, basta ya de secuestros y de atentados contra el medio ambiente. Colombia les dice: basta.⁴⁰

Esto se relaciona con otra construcción de sentido, solo explícita en *El Espectador*, la cual enfatiza en la oportunidad del uribismo para darle fin a los diálogos de paz, como lo planteó este fragmento de un artículo de opinión:

El demencial y repudiable atentado del Eln a la Policía le facilitó una salida al subpresidente Duque, como le gusta al uribismo, por el camino del atajo, pisoteando el derecho e invocando las más enrevesadas teorías para sustentar una decisión que ya tenían tomada desde antes de asumir el poder.⁴¹

Al plantearlo de esta manera, se argumentó que las acciones del ELN fueron útiles para las pretensiones del uribismo de poner fin a los diálogos de paz. A su vez, esta construcción de sentido es interesante porque reconoce que no había intención del partido del Gobierno por continuar con la negociación: “El Eln les hizo la tarea a los uribistas: hizo trizas la paz”, afirmó lapidariamente Víctor Currea. León Valencia fue igual de contundente: ‘Ninguno de

³⁹ *Semana*, “¡Actos terroristas no son sujetos de protocolos!”, 31 de enero de 2019, <https://bit.ly/3QUvVQW>

⁴⁰ *El Espectador*, “Punto final a los diálogos con el Eln”, 18 de enero de 2019, <https://bit.ly/3ynAI6f>

⁴¹ *El Espectador*, “Continúa el desastre”, 27 de enero de 2019, <https://bit.ly/3OtGDwr>

los dos estaba cuidando la mesa, no había nada que cuidar, no había mesa, no había negociación’.”⁴²

En ningún momento, desde el inicio del mandato de Duque, se designaron los delegados del Gobierno. Mientras tanto, el mismo Gobierno y medios como *Semana* apuntaron a la matriz del fin del secuestro como condicionante para los diálogos, la cual ya fue expuesta anteriormente.

4.2. Acciones

En el análisis crítico del discurso las acciones son determinantes, siguiendo a Pardo Abril (2003), porque muestran la implicación directa del actor. A través de ellas se comprende el papel del actor y su presencia en el discurso. Para el análisis de las acciones que atañen al ELN, las clasificamos en dos tipos: acciones de guerra y acciones de paz.

Tabla 4.1. Tipificación de las acciones

Acciones de Guerra	Acciones de Paz
Volar oleoductos	Cesar el fuego
Secuestrar	Dialogar
Capturar	Negociar
Reclutar menores	Liberar
Combatir	
Asesinar	

Fuente: Elaboración por la autora (2022)

4.2.1. Acciones de Guerra

Un asunto particular que observamos con relación a las acciones de guerra fue que el tratamiento informativo difiere dependiendo del actor que realice la acción. Es el caso, por ejemplo, de los asesinatos que se dan en el marco del conflicto armado. Cuando el Ejército Nacional de Colombia asesina guerrilleros se usan las palabras "mueren" o "neutralizaron".

Figura 4.19. Ejercitó neutralizó 115 guerrilleros del Eln en el suroriente de país

⁴² El Espectador, "El Eln: una fallida negociación que terminó en tragedia", 24 de enero de 2019, <https://bit.ly/3Pg4Bv3>

Ejercitó neutralizó 115 guerrilleros del Eln en el suroriente de país

El Brigadier General Luis Danilo Murcia Caro, comandante de la Octava División del Ejército, entregó el balance del 2016.

Fuente: El Espectador, “Ejercitó neutralizó 115 guerrilleros del Eln en el suroriente de país”, 2 de enero de 2017, <https://bit.ly/3P7bRcY>

Figura 4.20. Muere jefe del Eln durante operación del Ejército en el Catatumbo

Muere jefe del Eln durante operación del Ejército en el Catatumbo

El líder guerrillero, conocido con el alias de ‘Breimar’, murió este lunes en una operación en la región del Catatumbo, cuando al parecer regresaba de Venezuela.

Fuente: El Espectador, “Muere jefe del Eln durante operación del Ejército en el Catatumbo”, 2 de abril de 2018, <https://bit.ly/3PmEbaV>

El concepto “neutralizar” se utiliza en el marco de la guerra para referirse a la capacidad que se tiene de anular o disminuir la eficacia de la acción del enemigo. Así, esta palabra tiene una connotación positiva pues, con esta acción, se logra contrarrestar el posible crecimiento o expansión del ELN.

Por su parte, cuando se usa la palabra “morir” se le resta responsabilidad a quien ejecuta la acción, distinto a “asesinar” que sí lleva la carga de que otra persona u actor realizó la acción. Así, se utilizaron las palabras “asesinaron” o “mataron” para referirse únicamente a las acciones ejecutadas por el ELN, como en esta nota de opinión publicada por *El Espectador*: “Nuevamente esta semana los criminales del Eln asesinaron a cinco soldados y dejaron

heridos a otros diez muchachos. Hace un mes mataron a seis policías en Barranquilla, dejando más de 40 heridos”.⁴³

Figura 4.21. Francotirador asesinó a teniente del ejército

Francotirador asesinó a teniente del ejército

El oficial fue impactado con dos disparos en el pecho, cuando realizaba patrullajes con una unidad militar en Teorama, Norte de Santander. Se cree que fueron guerrilleros del ELN.

Fuente: Semana, “Francotirador asesinó a teniente del ejército”, 4 de julio de 2019,

<https://bit.ly/3z1t3Lk>

Las palabras asesinó, asesinaron, mataron, implican la existencia implícita de un sujeto que realiza la acción, en este caso el ELN. Es decir, existe un culpable directo, se le asigna responsabilidad al actor y, además, se le suma el adjetivo “criminales” para valorar la acción como reprochable.

A pesar de que ambos actores realizaron acciones similares en medio de la guerra, se justificó mediáticamente al Ejército Nacional de Colombia, pues se presupone que es quien tiene el derecho “legítimo” y el monopolio de uso de la fuerza.

Otro tema muy señalado en los medios, en el marco de las acciones de guerra, fueron las voladuras de oleoductos. Las noticias se enfocan en visibilizar las consecuencias para las comunidades y el daño ambiental que producen estas acciones:

Figura 4.22. Atentado a oleoducto afecta a Guamalito, Norte de Santander

Atentado a oleoducto afecta a Guamalito, Norte de Santander

Un nuevo atentado contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas agudiza la crisis de al menos 2.000 habitantes de la zona rural del municipio de El Carmen, afectados desde hace varios meses por falta de agua potable.

Fuente: El Espectador, “Atentado a oleoducto afecta a Guamalito, Norte de Santander”, 29 de agosto de 2017, <https://bit.ly/3IwZ4hm>

⁴³ El Espectador, “¿Para cuándo?”, 4 de marzo de 2018, <https://bit.ly/3NW7noc>

Figura 4.23. Desastre ambiental: río se tiñe de negro por ataque del ELN

Desastre ambiental: río se tiñe de negro por ataque del ELN

EN VIDEO: Un grave atentado al oleoducto Caño Limón Coveñas tiene a más de 3.500 pobladores en Norte de Santander sin agua y ocasionó una grave emergencia ambiental.

Fuente: Semana, “Desastre ambiental: río se tiñe de negro por ataque del ELN”, 28 de abril de 2017, <https://bit.ly/3z3xNjL>

Figura 4.24. Ríos de petróleo: el ELN y su guerra contra el agua

Ríos de petróleo: el ELN y su guerra contra el agua

Un ataque al oleoducto Caño Limón - Coveñas amenaza al río Catatumbo, un afluente clave en el noroccidente del país. Los coletazos del conflicto contra las fuentes hídricas no cesan. Estudios calculan en más de 4 millones de barriles el crudo derramado por este tipo de ataques.

Fuente: Semana, “Ríos de petróleo: el ELN y su guerra contra el agua”, 14 de febrero de 2019, <https://bit.ly/3P7pCIE>

A partir de la acción de la voladura de oleoductos se situó al ELN en guerra directa contra la población civil y contra el patrimonio natural del agua. El cubrimiento de esta acción de guerra en ambos medios es el segundo más importante, luego del secuestro.

Por su parte, la acción de secuestrar la interrelacionamos directamente con la acción de liberación de personas, pues resulta relevante evidenciar que en los titulares de ambos medios se nombró al ELN como responsable del secuestro. Mientras que, como ocurrió en *El Espectador*, cuando se hicieron liberaciones se omitió el agente que las propició:

Figura 4.25. Eln detrás del secuestro del padre del alcalde de El Carmen, en Norte de Santander

Eln detrás del secuestro del padre del alcalde de El Carmen, en Norte de Santander

Fuente: El Espectador, “Eln detrás del secuestro del padre del alcalde de El Carmen, en Norte de Santander”, 17 de febrero de 2017, <https://bit.ly/3O1t5Hw>

Figura 4.26. Los secuestradores del ELN

Los secuestradores del ELN

Fuente: Semana, “Los secuestradores del ELN”, 22 de agosto de 2017, <https://bit.ly/3ccNEDC>

Figura 4.27. En libertad ocho personas que habían sido secuestradas en Nóvita, Chocó

En libertad ocho personas que habían sido secuestradas en Nóvita, Chocó

Fuente: El Espectador, “En libertad ocho personas que habían sido secuestradas en Nóvita, Chocó”, 9 de mayo de 2017, <https://bit.ly/3c9A2ci>

El hecho de que la acción de liberación aparezca sin sujeto, omite un gesto de paz realizado por el ELN en medio del conflicto. El sujeto desapareció y prevaleció la acción. Es decir, le restaron al ELN un atributo positivo en medio de los diálogos de paz, como lo es la liberación de personas.

La acción de secuestrar fue la más criticada por parte de ambos medios y es la temática más importante, así como la acción que prevalece por encima de todas las otras. Asimismo, es a partir de la cual se cuestiona más la voluntad de paz del ELN.

4.2.2. Acciones de paz

La principal y única acción de paz que cubrieron ambos medios fue el cese al fuego. En esta se reconoció la iniciativa del ELN para la propuesta de cese al fuego unilateral, valorándola incluso de manera positiva:

Figura 4.28. Eln “en disposición de acordar un nuevo cese” con el Gobierno

Eln, “en disposición de acordar un nuevo cese” con el Gobierno

Fuente: El Espectador, “En libertad ocho personas que habían sido secuestradas en Nóvita, Chocó”, 18 de diciembre de 2017, <https://bit.ly/3Ix4Gbq>

Figura 4.29. "Les ordeno desde hoy cesar todo tipo de ofensivas militares": Gabino al ELN

"Les ordeno desde hoy cesar todo tipo de ofensivas militares": Gabino al ELN

Por primera vez en la historia el grupo guerrillero se acoge de manera bilateral a un alto al fuego que se extenderá hasta el 9 de enero.

Fuente: Semana, ““Les ordeno desde hoy cesar todo tipo de ofensivas militares’: Gabino al ELN”, 29 de septiembre de 2017, <https://bit.ly/3ccNEDC>

Es importante destacar que por parte de *Semana* se le dio voz al actor para reconocer la acción del cese al fuego y se resaltó que se trataba de la primera vez que se lograba tal acuerdo con el ELN. Se puede afirmar que la acción del cese al fuego fue valorada positivamente por parte de los medios de comunicación, los cuales le realizaron seguimiento durante todo el proceso.

Por otra parte, la acción de negociar siempre fue puesta en tela de juicio, acompañada por signos de interrogación: “¿El Eln de verdad quiere negociar o ustedes le están tomando el pelo al país?”,⁴⁴ “Creo que el ELN no quiere negociar la paz. Pero creo que tampoco sabe lo que quiere”.⁴⁵ Así, la negociación estuvo puesta en duda, acompañada de los otros tópicos discursivos que expresamos arriba: poca voluntad de paz y escepticismo frente al diálogo de paz.

Mientras tanto, el cubrimiento de la acción de dialogar fue casi nulo. En *El Espectador* se enmarcó principalmente en el clamor social por la instalación y la continuidad de los diálogos durante el mandato de Iván Duque: “Las comunidades piden dialogar ya justamente para que paren el desplazamiento, el confinamiento y el reclutamiento de menores”⁴⁶. También se reconoció la acción de dialogar con relación a la intención por parte del ELN de dialogar con las víctimas de Machuca:

⁴⁴ El Espectador, “Sin participación de la sociedad, el proceso con el Eln no va”, 3 de junio de 2017, <https://bit.ly/3yp1onp>

⁴⁵ Semana, “El ELN y la paz”, 4 de marzo de 2017, <https://bit.ly/3yXiA1>

⁴⁶ El Espectador, ““Puertas a diálogo con Eln siguen abiertas’: comisionado de Paz”, 6 de diciembre de 2019, <https://bit.ly/3Rt5lim>

Figura 4.30. Eln pide dialogar con las víctimas de Machuca

Eln pide dialogar con las víctimas de Machuca

A través de la cuenta de Twitter Eln Paz, la guerrilla reconoce la responsabilidad de la tragedia que produjo la muerte de 84 personas en el corregimiento de Macucha, en el municipio de Segovia (Antioquia), y les pidió perdón.

Fuente: El Espectador, “Eln pide dialogar con las víctimas de Machuca”, 17 de octubre de 2018, <https://bit.ly/3Pn4cqD>

Una de las propuestas que surgió de los diálogos de paz fue el Diálogo Nacional, el cual permitiría realizar debates regionales y poblacionales en el país. Sin embargo, el cubrimiento fue casi nulo. Solo se ubicó una pieza informativa en la cual lo nombran: “En total, fueron 2.500 las mujeres que participaron en el diálogo nacional. En Saravena (Arauca) se reunieron 350 y en Bogotá 210”.⁴⁷ El precario cubrimiento de las acciones de negociar y dialogar denota la poca relevancia que se le dio a estas acciones de paz y a la implementación de los acuerdos alcanzados en el marco del proceso.

Es claro que los diálogos se estaban realizando en el marco del conflicto, sin embargo, con todo lo anterior se evidencia que hubo un mayor cubrimiento de las acciones de guerra que de las acciones de paz, lo cual a su vez denota el fortalecimiento de los tópicos discursivos de falta de voluntad de paz y desconfianza en los diálogos.

4.3. Formas de nominación

Para la identificación de las formas de nominación seguiremos la propuesta de Van Leeuwen (1995) en la que plantea la representación de los actores sociales donde se incluyen diversas estrategias, fenómenos lingüísticos y retóricos que surgen según las intenciones del discurso. Entre las categorías propuestas por el autor retomaremos la nominación y categorización por apreciación.

⁴⁷ El Espectador, “¡La paz sin las mujeres, no va!”, 5 de junio de 2018, <https://bit.ly/3yyw7gI>

Figura 4.32. Nube de palabras formas de nominación Semana



Fuente: Elaboración por la autora (2022)

De esta manera se buscó despojar al actor de todo carácter político, a través de la deslegitimación de sus acciones y de la eliminación de su agencia en algunas acciones de paz. Así se construyó ese otro que hay que destruir y con el que no se puede o debe negociar: el ELN como el nuevo enemigo:

Figura 4.33. ELN, el nuevo enemigo

Portada

ELN, el nuevo enemigo

Qué significa para Colombia que este grupo guerrillero se dedique al terrorismo apoyado por Venezuela.

17/2/2018

Fuente: Semana, “ELN, el nuevo enemigo”, 17 de febrero de 2018, <https://bit.ly/3Pkv6jz>

Conclusiones

Desde nuestra perspectiva y basándonos en Charaudeau (2003), los medios de comunicación *Semana* y *El Espectador* son entendidos como máquinas mediáticas. Máquinas que además son actores en los campos político y económico; al estar inmersos en las reglas del juego de los campos, las representaciones discursivas que reflejan del mundo responden a una doble lógica: la económica, donde el medio actúa como empresa y su finalidad consiste en la fabricación de un producto. Y la semiológica, donde consideramos el medio como una máquina constructora de sentidos.

Entendemos los límites que tiene la presente investigación con relación a la indagación por la instancia de condiciones de producción desde los medios. De hecho, esta es una de las primeras inquietudes que surgen para futuras investigaciones. Reconocimos la investigación “¿De quién son los medios?”, realizada por Felcoper (2016), sin embargo, sería pertinente indagar por la actualidad de los propietarios de cada medio y, si es posible, incluso acceder a los mismos medios para comprender su relacionamiento con los campos políticos y económicos.

En *Semana*, entre 2019 y octubre de 2020, se denota una cercanía al Gobierno de turno de Iván Duque. Pero al tiempo se evidencia que esa cercanía se hace explícita cuando en Vicky Dávila asume la dirección en noviembre de 2020, lo cual también tuvo repercusiones en la construcción de sentido sobre el ELN. Que Vicky Dávila asumiera la dirección no es un asunto relegado al campo periodístico, sino que se relaciona con el campo económico cuando el Grupo Gilinski decide comprar casi la totalidad de acciones del medio y designan a Dávila para la dirección. Además, se relaciona también con el campo político con la reciente posesión, para ese momento, de Iván Duque como presidente y representante del Centro Democrático.

En la presente tesis es claro que para noviembre de 2020 *Semana* representa la voz de un sector ultraconservador de la sociedad colombiana. En esta nueva conformación del medio se pierde la diversidad de voces que la caracterizaban como una revista de análisis político y económico en la que confluían diversas perspectivas de analistas reconocidos.

Para el momento en el que Vicky Davila asumió la dirección renunciaron varios periodistas como: Alejandro Santos, Federico Gómez, Johana Álvarez, María Jimena Duzan, Ruby Marcela Pérez, Vlado, Jaime Flórez, Johana Álvarez, Daniel Samper, Daniel Coronel y Mauricio Sáenz, reconociendo que algunos de estos como Duzan, Coronel, Samper y Vlado

tienen una visión de control político de carácter liberal. Podríamos afirmar que en esta transición cuando Dávila asumió la dirección, se empezaron a priorizar las posturas de Vicky Dávila, Salud Hernández y Julio Londoño Paredes, mucho más cercanos a una ideología de carácter conservador.

Por su parte, se reconoce *El Espectador* con una postura más liberal que data incluso desde su creación. *El Espectador* fue comprado por el grupo empresarial Santo Domingo – Valorem y solo una pequeña parte le pertenece a la familia Cano, la familia fundadora. Es interesante señalar que en 2020 la dirección del periódico fue asumida entre tres personas y una de ellas fue Rodrigo Pardo García-Peña, director de semana hasta 2020.

El Espectador es reconocido como un medio de análisis político, económico y todavía representa una multiplicidad de voces de analistas reconocidos como: Patricia Lara Silva, Humberto de la Calle, Luis Eduardo Celis, Víctor de Currea Lugo, Andrés Aponte, Tatiana Acevedo, Alfredo Molano Jimeno. Cabe señalar que, en el marco de esa variedad de posturas, durante el periodo estudiado se publicaron cuatro artículos de opinión escritos por Pablo Beltrán y Aureliano Carbonell, ambos delegados del ELN en los diálogos de paz. Estos cuatro artículos son simbólicos porque representan el reconocimiento del ELN como actor político en un medio de comunicación de carácter nacional.

En esa misma línea, una apuesta relevante de *El Espectador* es *Colombia 2020*, una sección que nace durante la negociación de paz con las FARC-EP, con el propósito de aportar a la construcción de memoria, paz y reconciliación desde el periodismo. *Colombia 2020* o, como es nombrada actualmente, *Colombia +20*, representa una real apuesta de construcción de paz desde *El Espectador*. Esta sección muestra una apertura por parte del medio de comunicación para desarmar los lenguajes y comenzar a transitar colectivamente hacia la construcción de memoria y paz en Colombia.

Después de que abordáramos las generalidades de ambos medios los principales resultados de esta investigación corresponden a los objetivos específicos propuestos y al objetivo general. Tenemos entonces el tema que tuvo mayor cubrimiento en ambos medios fue el Secuestro. Partimos de que los medios de comunicación en su propósito de captación tienen la premisa de hacer sentir. En esta investigación encontramos que la construcción de sentido más fuerte se da alrededor del tema del secuestro. Es el tema de mayor cubrimiento durante el 2017 y 2020 de todo el corpus encontramos 281 citas alrededor del tema.

La construcción de sentido alrededor del secuestro parte desde el posicionamiento del “horror” del secuestro como una práctica “repudiable” realizada por el ELN. Ambos medios le quitan el posible carácter político que el actor armado intenta posicionar alrededor de esta práctica.

El secuestro se convierte en el punto de partida para cualquier intento de diálogo con esta guerrilla. Sin embargo, hay una distancia entre el tratamiento que se le da a este tema en ambos Gobiernos, el de Santos y el de Duque, así como en el tratamiento mediático por parte de ambos medios.

En el Gobierno de Santos el secuestro se mostró como un reclamo desde la sociedad civil. Se trataba de un gesto de paz que se acordaría paulatinamente en la mesa para avanzar con los diálogos. De otro modo, para el Gobierno de Duque el secuestro fue una condición para entablar el diálogo; es decir el ELN debía liberar a todos los secuestrados para que se instalara una mesa de negociación. Si dicho gesto no se lleva a cabo cualquier tipo de diálogo era imposible.

Vemos entonces que la matriz informativa de *Semana* era más cercana al Gobierno Duque donde la imposibilidad de liberar a todas las personas secuestradas anulaba la posibilidad de un proceso de paz. Esto conllevó a otras construcciones de sentido como la supuesta irracionalidad del ELN, un actor con el cual no se puede negociar, que no tiene carácter político el cual, ante la imposibilidad de negociar, merece el sometimiento.

Por otra parte, los diálogos de paz fueron otro tema de cubrimiento por parte de ambos medios. La construcción de sentido a la que se le dio más fuerza fue a la dificultad de negociar con el ELN. Este se nutrió de varios argumentos como el carácter federado de su organización, la “no” existencia de voluntad de paz por parte de la guerrilla y el escepticismo frente a los diálogos de paz porque se trata de un grupo con el cual nunca se ha podido negociar.

Se destacó que, en los diálogos de paz, *El Espectador* le dio especial importancia a la participación de la sociedad. Destacó el rol de las mujeres en los diálogos y el clamor social para que estos se llevaran a cabo.

Otro de los aspectos relevantes es la caracterización de las acciones realizadas por el ELN. En este punto se destaca que el cubrimiento por parte de ambos medios se produjo en mayor medida alrededor de las acciones de guerra más que frente a las acciones de paz. En parte esto corresponde a la particularidad de negociar en medio del conflicto; sin embargo, incluso en

medio del cese al fuego, no se evidencian representaciones discursivas correspondientes a las acciones de paz.

En esta misma línea y en correspondencia con el tema, la acción de secuestrar es a la que mayor cubrimiento se le da, sumado a que es la que más denota la construcción de sentido frente a la poca voluntad que tiene el ELN para negociar. Sin embargo, sería arriesgado concluir si los medios atribuyen el fracaso de los diálogos a las propias características del ELN o a la dificultad de llevar a cabo un proceso de diálogo en medio del conflicto.

Frente a las formas de nominación, ambos medios reconocen el carácter de “guerrilla”, el cual dista de las formas de Grupo Armado Organizado (GAO), la forma de nominación utilizada por el Gobierno de Duque. Los medios también se refieren al ELN a través de distintas formas que destacan el carácter de “terroristas”. El ELN es el símil de terrorismo, entendiendo la fuerza que tiene esta identidad al ser una forma de nominación usada a nivel mundial desde 2001, que además ya tiene una construcción de sentido instalada en los colombianos y colombianas.

A partir de lo señalado anteriormente reconocemos que las representaciones discursivas de ambos medios apuntan a que se trata de un actor con el cual existe dificultad para negociar, hay un escepticismo frente al proceso de paz y desconfianza hacia al actor. Además, particularmente desde *Semana* la representación discursiva construida es alrededor del ELN como el nuevo enemigo, materializada en sus editoriales e incluso en una de sus portadas. Así, se destaca una construcción mediática “armada” o construida a partir de un lenguaje de guerra.

El hecho de que el ELN sea el nuevo enemigo justifica cualquier ataque realizado por parte del Ejército Nacional de Colombia. Asimismo, parte de la nulidad del proceso de paz, porque con el enemigo no se negocia, sino que se le combate y se le gana en medio de la guerra. Esta construcción responde a los discursos guerreristas que se instalaron en Colombia desde 1944, con la creación de las Escuelas de las Américas.

Por su parte, la representación discursiva construida por *El Espectador* gira alrededor de la dificultad de negociar con ELN. Lo reconocen como un actor político con el cual es necesario negociar, pero expresan y enfatizan constantemente en las dificultades que existen para hacerlo. Consideramos que es un esfuerzo interesante de *El Espectador* reconocer la importancia de los diálogos con el ELN desde una visión de lo que podría aportar a la

construcción de paz en Colombia y como respuesta al clamor social de que este proceso logre concluir.

Por otro lado, a partir de las consultas que realizamos para el Estado del Arte pensamos que esta investigación podría ser un punto de partida sobre las representaciones discursivas de los medios de comunicación *Semana* y *El Espectador* sobre un actor como el *ELN*. Sin embargo, abre interrogantes frente a los discursos de construcción de paz o de guerra que se construyen y reproducen desde los medios de comunicación. ¿Cuál es el papel de los medios de comunicación en la construcción de paz en Colombia? ¿Cómo los medios de comunicación, a partir de sus representaciones discursivas, construyen paz?

Anudado a esto, es importante reconocer la coyuntura política en la cual finaliza esta investigación. Ahora estamos en un Gobierno de transición progresista liderado por Gustavo Petro como presidente y por Francia Márquez como vicepresidenta. En este mandato existe una predisposición, tanto del Gobierno como del *ELN*, de una reapertura de los diálogos de paz.

Sería relevante hacer una investigación similar entre 2022 y 2026, durante el Gobierno de Gustavo Petro, para revisar la influencia del campo político en ambos medios de comunicación. Asimismo, permitiría hacer seguimiento al discurso de *Paz Total* del actual Gobierno y cómo repercute en las representaciones discursivas de las máquinas mediáticas.

De igual manera, ante la posibilidad de construcción de una política pública de paz, valdría la pena revisar el rol de los medios de comunicación en la construcción de la misma, así como de la pedagogía de la paz a través de sus productos comunicativos, como lo hace *El Espectador* en su sección *Colombia 2020*.

Referencias

- Aguilera, Mario. 2006. "ELN: Entre Las Armas y La Política." En *Nuestra Guerra Sin Nombre*, 209–66. Bogotá: IEPRI.
- Alape, Arturo. 2016. *El Bogotazo: Memorias Del Olvido*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Aponte, Andrés, y Fernán González. 2021. *¿Por Qué Es Tan Díficil Negociar Con El ELN? Las Consecuencias de Un Federalismo Insurgente, 1964 - 2020*. Bogotá: Cinep.
- Arenas, Jaime. 1971. *La Guerrilla Por Dentro*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Atorresi, Ana. 1995. *Los Géneros Periodísticos: Antología*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Bonilla, Jorge Iván, y Camilo Andrés Tamayo. 2007. *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. Centro de Investigación y Educación Popular.
- Bourdieu, Pierre. 1990. *Sociología y Cultura*. México: Editorial Grijalbo.
- . 1995. "La Influencia Del Periodismo." *Causas y Azares*, no. 3: 55–64.
- Bourdieu, Pierre, y Loïc Wacquant. 1992. *Una Invitación a La Sociología Reflexiva*. Siglo Veintiuno Editores.
- Calvo Ospina, Hernando. 2016. *Colombia Laboratorio de Embrujos. Democracia y Terrorismo de Estado*. Resumen Latinoamericano.
- Castañero Barrera, Oscar Mauricio. 2012. "Conflicto Sin Final, Espejismo de La Paz. Diálogos Exploratorios En El Gobierno de Álvaro Uribe Con El ELN (2005-2007)." *Estudios Políticos* 40. <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n40/n40a10.pdf>.
- Celis, Luis Eduardo. 2016. "¿Qué Tanto Ha Cambiado El ELN?" Fundación Paz y Reconciliación. 30 de marzo de 2016. <https://bit.ly/3aGgcof>.
- . 2020. *Una Paz Sin Dolientes: Diálogos Del Gobierno - ELN. 1982 – 2019*. Nc Producciones.
- Champagne, Patrick. 1998. "La Doble Dependencia." En *Comunicación y Política*, 237–54. Barcelona: Editorial Gedisa.
- . 1999. "La Visión Mediática." En *La Miseria Del Mundo*, 51–63. Fondo de Cultura Económica.
- Charaudeau, Patrick. 2003. *El Discurso de La Información*. Editorial Gedisa.
- Comisión de Estudios sobre la Violencia. 1987. *Colombia: Violencia y Democracia*. Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional.
- Comisión de la Verdad de Colombia. 2022. *Hallazgos y Recomendaciones*. Bogotá.
- Dijk, Teun Van. 1990. *La Noticia Como Discurso. Compresión, Estructura y Producción de La Información*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- . 1997. "El Discurso Como Interacción En La Sociedad." En *El Discurso Como Interacción Social*, 19–66. Barcelona: Editorial Gedisa.
- . 2005. "Política, Ideología y Discurso." *Quórum Académico* 2 (2): 15–47.
- Duque, Iván. 2018. "El Pacto Por Colombia." <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2018/El-Pacto-por-COLOMBIA-Discurso-de-Posesion-del-Presidente-de-la-Republica-Ivan-Duque-Marquez.aspx>.
- ELN. 2015. "Crear Clima de Paz Es Disminuir El Conflicto." CEDEMA. January 12, 2015. <https://bit.ly/3m3UzAA>.
- Estrada Gallego, Fernando. 2000. "El Lenguaje de La Guerra y La Política En Colombia." *Reflexión Política* 2 (4).
- Fecolper. 2016. "Revista Semana." Monitoreo de Medios. 2016. <https://bit.ly/3KepRyW>.
- García, Antonio, y Nicolas Rodríguez. 2017. *Papá, ¿Son Los Muchachos!* Bogotá : La Fogata.
- González, Camilo. 2015. "La Primera Negociación En La Historia Del ELN." En *Negociación Gobierno - ELN. Y Sin Embargo, Se Mueve*, edited by Víctor de Currea-Lugo. Bogotá: Ediciones Ántropos.

- Grupo de Memoria Histórica. 2013. *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gúzman Campos, German, Orlando Fals Borda, y Eduardo Umaña Luna. 1962. *La Violencia En Colombia. Estudio de Un Proceso Social*. Tercer Mundo Editores.
- Hernandez, Esperanza. 2009. Resistencias para la paz en Colombia: significados, expresiones y alcances. *Reflexión Política*, 21, 140–151.
- Hernández, Milton. 2006. *Rojo y Negro: Una Aproximación a La Historia Del ELN*. Tlalaparta.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto. 1994. “Comunicación y Lenguaje En El Periodismo Escrito.” *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 145–59.
- Jaramillo, Jefferson. 2014. *Pasados y Presentes de La Violencia En Colombia: Estudios Sobre Las Comisiones de Investigación 1958 - 2011*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Lleras Restrepo, Carlos. 1955. *De La República a La Dictadura*. Bogotá.
- Manson, Jennifer. 2002. *Qualitative Researching*. London, New Delhi, Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Martínez, Miguel. 2002. “Hermenéutica y Análisis Del Discurso Como Método de Investigación Social.” *Paradigma XXIII* (1).
- Medina Gallego, Carlos. 1996. *ELN: Una Historia Contada a Dos Voces: Entrevista Con El Cura Manuel Perez y Nicolas Rodriguez Bautista, Gabino*. Bogotá.
- . 2007. *Ejército de Liberación Nacional. Notas Para Una Historia de Las Ideas Políticas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- . 2010. “FARC-EP Y ELN. Una Historia Política Comparada (1958- 2006).” Universidad Nacional de Colombia.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>.
- . 2020. *Ejército de Liberación Nacional (ELN). Historia de Las Ideas Políticas (1958-2018)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mesa, Jaime. 2020. El concepto de seguridad. Un análisis a partir de los enfoques de la seguridad pública, la seguridad ciudadana y la seguridad humana. In *Seguridad y convivencia en Medellín. Aproximaciones empíricas a sus atributos y desafíos*: 99–127. Alcaldía de Medellín.
- Moragón Martínez, Lucía. 2007. “Estructuralismo y Posestructuralismo En La Arqueología.” *Arqueoweb* 9 (1).
- Moreno, José Manuel. 2020. “Encuadres, Violencia y Postconflicto En Colombia Una Revisión Del Tratamiento Del ELN Desde Los Acuerdos de Paz.” *Reflexión Política* 22 (44): 111–19.
- Mouly, Cécile, y Esperanza Hernández Delgado. 2020. *Logros, Desafíos y Lecciones Del Proceso de Paz Entre El Gobierno Colombiano y El Ejército de Liberación Nacional, 2010-2019*. Bogotá: Flacso - Ecuador.
- Muñoz, Francisco. 2001. La paz imperfecta ante un universo en conflicto. En Universidad de Granada (Ed.), *La paz imperfecta* : 21–66.
- Muñoz, Francisco, y Mario López Martínez. 2000. *Historia de la paz: tiempos, espacios y actores*. Universidad de Granada.
- Narváez Montoya, Ancízar. 1999. “Cultura Política y Cultura Mediática. Esfera Pública, Intereses y Códigos.” En *Economía Política, Comunicación y Conocimiento. Un Perspectiva Crítica Latinoamericana.*, 201–29. Tucumán: La Crujía.
- Oquist, Paul. 1978. *Violencia, Conflicto y Política En Colombia*. Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos.
- Pabón Arévalo, Carlos Javier. 2015. “Análisis Crítico Del Discurso Sobre Conflicto Armado y Desarrollo En Los Presidentes.” *Revista CIFE* 17 (27): 55–10.
- Pachón, Lilia. 1973. “Así Fue El 9 de Abril.” Bogotá: Aquí Bogotá.

- Pardo Abril, Neyla Graciela. 2005. "Representación de Los Actores Armados En Conflicto En La Prensa Colombiana." *Forma y Función* 18: 167–96.
- . 2013. *Cómo Hacer Análisis Crítico Del Discurso*. Universidad Nacional de Colombia.
- Pierre, Hector Saint. 2003. "¿Guerra de Todos Contra Quién? La Necesidad de Definir 'Terrorismo.'" En *Escritos Sobre Terrorismo*, 47–76. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Ríos Sierra, Jerónimo. 2016. "La Narcotización Del Activismo Guerrillero de Las FARC y El ELN, 1998-2012." *Revista UNISCI* 41. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-83486/UNISCIDP41-9RIOS.pdf>.
- Sautu, Ruth. 2005. *Todo Es Teoría: Objetivos y Métodos de Investigación*.
- Thompson, John. 1990. *Ideology and Modern Culture*. Polity Press.
- Trujillo, Alexander. 2018. "Conflicto Armado y Medios Corporativos. El Caso Del Ejército de Liberación Nacional ELN." *Revista Entornos* 31 (1).
- Umaña, Fernando. 1975. "Las Guerrillas En El Llano y Otras Cosas Más." *Revista de Historia* 1 (1).
- Uprimny, Rodrigo. 2017. "Secuestro y DIH." *Dejusticia*. May 23, 2017.
- Van Leeuwen, Theo. 1995. "Representing Social Action." *Discourse & Society* 6 (1): 81–106.
- Vargas, Alejo. 1998. "Una Mirada Analítica Sobre El ELN." *Controversia* 173 (December).
- . 2006. *Guerra o Solución Negociada: ELN: Origen, Evolución y Procesos de Paz*. Intermedio.
- . 2015. "Algunas Claves Para Buscar Un Acuerdo de Terminación Del Conflicto Con El ELN." En *Negociación Gobierno - ELN. Y Sin Embargo, Se Mueve*, 53–62. Bogotá: Ediciones Ántropos.
- Vasilachis, Irene. 1992. "El Análisis Lingüístico En La Recolección e Interpretación de Materiales Cualitativos." En *Métodos Cualitativos II. La Práctica de La Investigación*, 153–210.
- . 2005. "La Representación Discursiva de Los Conflictos Sociales En La Prensa Escrita." *Estudios Sociológicos* XXIII (67): 95–137.
- Velandia, Carlos. 2020. *Desatar Un Nudo Ciego. Una Mirada Al Ideario de Paz Del ELN*. ABCPAZ.
- Veron, Eliseo. 1981. *Construir El Acontecimiento*. Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, Eliseo. 1973. "Comunicación de Masas y Producción de Ideología: Acerca de La Constitución Del Discurso Burgués En La Prensa Semanal." *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación* 4: 75–109.
- Wæver, Ole. 2011. Politics, security, theory. *Security Dialogue*, 42(4–5), 465–480.
- Wittgenstein, Ludwig. 1945. *Investigaciones Filosóficas*.
- Wodak, Ruth, y Michael Meyer. 2001. *Métodos de Análisis Crítico Del Discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.